



BOLETÍN DE PASTORAL

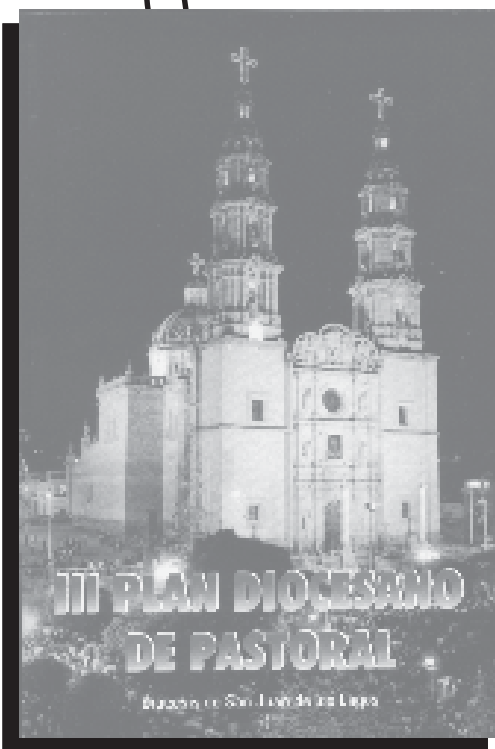
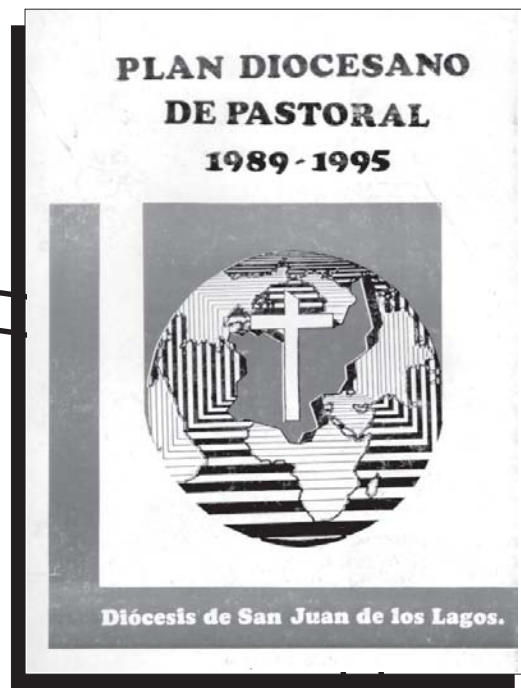
Revista Diocesana Mensual



San Juan de los Lagos, Jal.

Noviembre de 2000

Nº 220



**HACIA
EL IV PLAN
DIOCESANO
DE PASTORAL**

**- Reunión
del Consejo
Diocesano
de Pastoral**

SUMARIO

Presentación	1
REUNIÓN DEL CONSEJO DIOCESANO DE PASTORAL	
Anexo 1 Esquema del Informe del CELAM	16
Anexo 2 Síntesis del Plan global del CELAM	17
Anexo 3 Síntesis "Del encuentro con Jesucristo a la solidaridad con todos"	23
Anexo 4 Síntesis de las Líneas de acción de la III Asamblea parroquial	25
Anexo 5 Evaluación del Consejo diocesano de pastoral	27
Anexo 6 Informe de la Casa Juan Pablo II 1999-2000	30
Anexo 7 Evaluación de la reunión del Consejo Diocesano de Pastoral	31
Lectio Divina en el Consejo diocesano de pastoral:	
1.- Pedro y su experiencia de perdonado:	33
2.- La adúltera, figura del pueblo al que Dios ofrece su perdón	36
3.- Bartimeo, de esclavo a libre	38
CONGRESO EUCARISTICO DIOCESANO	
Situación de la Eucaristía en el alba del III Milenio	41
La Eucaristía en la Biblia	42
La Eucaristía desde la Liturgia	44
La Eucaristía desde la Teología Dogmática	46
La Eucaristía desde el Derecho Canónico	51
La Eucaristía y la Pastoral de la Iglesia	54
VIDA DIOCESANA	
7 Nuevas Parroquias	56
Circulares	61
Nuevos destinos de Sacerdotes	64
LECTIO DIVINA	
La Eucaristía, banquete escatológico	70
La dimensión trinitaria de la oración	73
La Eucaristía, signo de comunión con Dios y con los hermanos	76
VARIOS	
Onomásticos de Noviembre	80
Agenda de Noviembre	<i>Contraportada</i>

Centro Diocesano de Pastoral
Morelos 34.
Apartado Postal 21
Tel. (3) 785-0020 Fax. (3) 785-0171
Correo-E: cpastoral@sanjuan2.redial.com.mx
47000 San Juan de los Lagos, Jal.

Responsable:
Consejo Diocesano de Pastoral

PRESENTACIÓN



Queremos ofrecer a todos los agentes de pastoral de la Diócesis el contenido de la reunión plenaria que celebró el Consejo Diocesano de Pastoral. Dicha reunión tuvo como objetivo "Afinar nuestras programaciones pastorales 2000-2001 a la luz de las 3as Asambleas parroquiales de pastoral y de la reciente Carta Pastoral de la CEM, para seguir intensificando nuestro proceso pastoral, en vistas al IV Plan diocesano de pastoral".

Otra de las finalidades fue iniciar el proceso de discernimiento para redactar el Plan diocesano de pastoral en su IV edición.

La categoría "encuentro" delineó toda la reunión, así que buscamos revisar nuestra capacidad calidad de comunicación, nos dejamos aleccionar en la Lectio divina y en la celebración de la Eucaristía por la experiencia de algunos personajes bíblicos: Pedro, la Mujer adúltera y Bartimeo y fijamos la mirada en los Mártires; todos ellos con una profunda huella de "Encuentro con Jesucristo".

Resultarán muy apropiados, para profundizar nuestra fe en Cristo Eucaristía, los contenidos del pasado Congreso Eucarístico celebrado en nuestra diócesis. Y Creemos que las palabras del Señor Obispo en la apertura de esta reunión serán muy provechosas para todos, porque abren perspectivas a nuestra actividad y proyectos pastorales.

Reunión del Consejo Diocesano de Pastoral

Del lunes 21 al sábado 26 de agosto del año 2000, se realizó la reunión plenaria del Consejo diocesano de pastoral en la Casa Juan Pablo II, de San Juan de los Lagos, Jal.

LUNES 21

Iniciamos a las 11:45 de la mañana con la oración "Creo en Jesucristo" (tomada de algunos párrafos del documento de Santo Domingo) fue dirigida por el P. Ramón Magaña Curiel.

Motivación.

Quince minutos después el P. José María de la Torre, subrayó la motivación escrita en la carta convocatoria a esta reunión:

"Hemos ido aprendiendo a trabajar unidos y organizados; nos hemos esforzado por evangelizar

con nuevo ardor, nuevos métodos y nuevas expresiones, hemos fortalecido los niveles de Iglesia; los mecanismos de comunión y participación son mejor apreciados... Hemos aprendido a partir de la realidad y hemos buscado transformarla evangélicamente. Nos hemos esforzado por desencadenar procesos, mucho más que realizar acciones aisladas: elaboramos programaciones, calendarios y cronogramas pastorales... y anualmente realizamos evaluaciones que son ayudas invaluable para mejorar nuestras nuevas programaciones pastorales."

Hizo notar que una de las finalidades de la presente reunión sería la de iniciar el discernimiento pastoral para redactar el Plan de Pastoral en su 4ª edición.

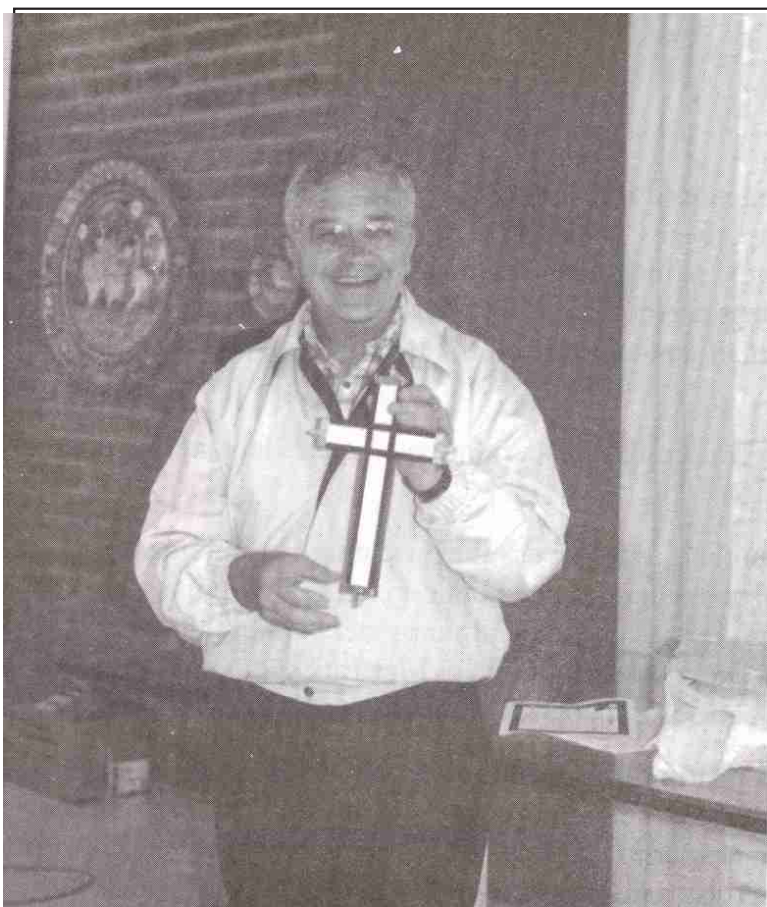
Procedimos con lo que llamamos "ubicación" y vimos la propuesta para el curso de acción diocesano, así como el objetivo y las metas de esta reunión:

Objetivo de la reunión:

"Afinar nuestras programaciones pastorales 2000-2001 a la luz de las 3as Asambleas parroquiales de pastoral y de la reciente Carta Pastoral de la CEM, para seguir intensificando nuestro proceso pastoral, en vistas al IV Plan diocesano de pastoral".

Metas pastorales.

- 1) **Dedicaremos** momentos y espacios para la oración personal y comunitaria (Lectio divina y Eucaristía).
- 2) **Sintonizemos** con la reciente Carta Pastoral de la CEM.
- 3) **Estimularemos** la convivencia, la cohesión y funcionalidad de nuestro Consejo Diocesano de Pastoral.



4) **Analizaremos y asumiremos** las líneas de acción, fruto de las 3^{as} Asambleas parroquiales de pastoral.

5) **Presentaremos y afinaremos** los programas decanales de formar comunidad y los programas de los equipos diocesanos.

6) **Recogeremos** inquietudes y canalizaremos iniciativas en vías de la celebración de la X Asamblea Diocesana de Pastoral y de la redacción del IV Plan Diocesano de Pastoral.

7) **Evaluaremos** el programa del Consejo Diocesano de Pastoral 1999-2000 y **elaboraremos** el del año pastoral 2000-2001.

8) **Acordaremos** el calendario anual de nuestras actividades y las jerarquizaremos, según nuestra opción y líneas prioritarias.

9) **Asumiremos** los acuerdos necesarios para lograr mejor interrelación de nuestras actividades.

10) **Verificaremos** el logro de nuestro objetivo y las metas señaladas.

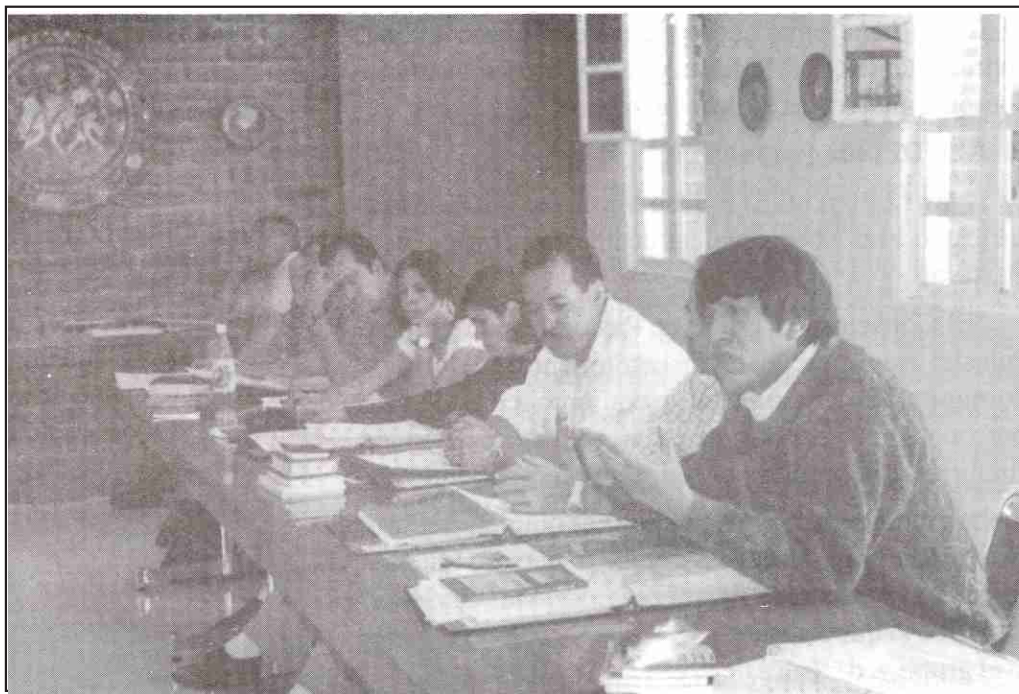
Encuentro con Jesucristo:

Cabe destacar que la categoría que buscamos enfatizar en nuestra reunión fue "encuentro con Jesucristo", por eso los temas de "lectio divina" propondrán la experiencia de encuentro a) de Pedro, que se siente perdonado, b) la mujer adúltera y c) Bartimeo, el ciego.

En las homilias de la celebración eucarística, abordaremos el tema de nuestros mártires y su ejemplo, como una de las formas de encontrarnos con Jesucristo.

Presentación

Una vez expuestos los anteriores elementos, dio a todos la bienvenida y aludió a los nuevos miembros que se integran al CDP (Consejo Diocesano de Pastoral) diciendo que la llegada de cada persona



nueva hace que se renueven nuestras ilusiones, tareas y compromisos.

El P. Miguel Magaña presentó a los 5 nuevos decanos: El P. Juan Francisco Navarro, decanato de Arandas; el P. Eliazer Lara, decano de Tepatitlán; el P. Jaime Gutiérrez, decano de Capilla de Guadalupe; el P. Rafael Domínguez, decano de Ayotlán y el P. Roberto Lizarde por el decanato de San Julián. Hubo unas palabras de agradecimiento a los que terminaron y un signo de bienvenida a los que llegan.

También hay relevos en otros equipos:

El P. Ramón Magaña Curiel, nuevo asesor diocesano de campesinos, el P. Alberto Martín Jiménez, nuevo encargado del área de Medios de Comunicación Social; el P. Gerardo Orozco Alcalá, asesor diocesano de Pastoral Social; el P. Guadalupe Muñoz Porras, nuevo Vicario de Pastoral; el P. Raúl Gómez, Vicario de Laicos y el P. Ramón Pérez, encargado de promover la formación de agentes.

Por los laicos: El Profr. Víctor Hugo Becerra, colabora en el equipo de Educación y Cultura.

Por el equipo de secretarías: María de Lourdes Torres Moreno (San Julián), Silvia García (Ayotlán) Irene Velázquez (Pastoral Social) y Luciana González (Provisionalmente, de Yahualica).

Cabe mencionar que en esta reunión no hubo representantes de religiosas ya que, quienes asistían fueron transferidas a otros lugares.

El CDP, un grupo

A las 12:30 p.m. El P. José María recordó qué es un grupo y las características de nuestro Consejo de Pastoral:

"El Consejo Diocesano de Pastoral es un grupo eclesial que ejercita el discernimiento de forma comunitaria". Un grupo es un conjunto reducido de personas relacionadas entre sí en razón de una finalidad compartida por todos sus componentes.

Los elementos esenciales son: a) Número reducido de participantes, b) Relaciones personales estrechas y profundas, c) Objetivo al que se orienta el grupo y, d) Roles de servicio bien definidos.

Se trata de dar satisfacción a necesidades fundamentales:

Inclusión... eficacia... sentirnos *ÚTILES*

Afecto... gratificación... sentirnos *BIEN*.

El discernimiento comunitario.

Recordamos también lo que es el discernimiento comunitario. "Cualquier forma grupal de buscar y encontrar la voluntad de Dios en un ambiente genuinamente evangélico"

Las condiciones evangélicas son: Verdad, libertad, responsabilidad y caridad.

El discernimiento es fruto inmediato del Espíritu Santo y es fruto mediato de la caridad evangélica.

Los responsables de la calidad.

Recordamos la historieta sobre los responsables de la calidad. Los personajes son cuatro:

"Había que realizar una tarea importante y TODOS estaba seguro de que ALGUIEN lo haría. CUALQUIERA lo podía haber hecho, pero NADIE lo quiso hacer. ALGUIEN se enojó porque era tarea

de TODOS. TODOS pensó que CUALQUIERA lo podría haber hecho; pero NADIE pudo darse cuenta de que TODOS no lo haría. Finalmente, ALGUIEN culpó a TODOS de que NADIE hiciera lo que CUALQUIERA pudo haber hecho".

Plan Global CELAM. (ANEXO 1)

Siendo la 1:40 p.m., los padres Juan Navarro y Raúl Gómez iniciaron la exposición del Plan global del CELAM "Encuentro con Jesucristo Vivo en el horizonte del III milenio" Fue un trabajo muy bien sintetizado y expuesto de manera sencilla y breve, en solo 40 minutos. Este documento bien debería ser núcleo inspirador para el IV Plan diocesano de pastoral. (ANEXO 2).



Apertura oficial.

El Señor Obispo dirigió las palabras de saludo a todos los presentes:

"Muy buenas tardes. Agradezco mucho la participación en este Consejo, de los convocados a este momento que es tan trascendente y valioso para la vida pastoral y para el trabajo orgánico diocesano. El Consejo Diocesano de Pastoral se renueva: hay cinco nuevos decanos y también hay responsables de comisiones diocesanas nuevos en el cargo. A todos ellos, gracias por su presencia y, a quienes en este Consejo tienen ya el término de su función como decanos o responsables de comisiones, muchas gracias.

Creo que a todos nos toca colaborar para que la transición, de la que tanto se habla ahora en el ambiente político de México, no sea una desconexión o desconocimiento de lo que anteriormente coordinaba el responsable del territorio decanal o de la determinada comisión diocesana.

Es bueno que no haya, de ninguna manera, descalificaciones mutuas entre quien es relevado y quien lo releva en determinado encargo. Y esto yo creo que no se da, porque trabajamos en referencia a un Plan Orgánico Diocesano.

En este sentido quiero expresar mi felicitación muy sincera al equipo del Boletín Diocesano de Pastoral porque siento que ha sido y es un subsidio muy valioso para que se dé esta continuidad y para que se vaya viendo con claridad el progreso en el proceso de acción pastoral. Gracias a quien ha llevado adelante la coordinación de este subsidio y qué importante es que nos ofrezcan material, líneas, reflexiones y siempre nos den un espacio grande de creatividad para aprovechar o no algún material que es opcional o para hacerle alguna adaptación al campo concreto en que estamos.

Estamos entrando a la recta final del Gran Jubileo y este nuevo Consejo comienza cuando ya estamos por terminar esta etapa de reanimación espiritual y de proyectos de pastoral renovados en el mundo católico entero. Pienso que en nuestra diócesis han habido muchos frutos de conversión suscitados por este Gran Jubileo: las peregrinaciones jubilares decanales, muy nutridas y en las que se manifestó, de parte de quienes participaron, mucho empeño por ganar la Indulgencia plenaria; de veras es algo que rebasó nuestras expectativas.

La canonización de los Santos Mártires, como parte de este Jubileo, ha sido un signo de la Providencia de Dios y sin duda ha motivado a nuestra gente a una reno-

vación espiritual y a tomar como más en serio el compromiso de la fe.

El éxito del Congreso Eucarístico Diocesano es palpable, sobre todo en su fase parroquial. Pero es bueno decir también que, a mí si me inquieta mucho, la escasa participación de fieles, agentes y presbíteros en la fase diocesana. Se habrán preguntado y es bueno que nos sigamos preguntando qué pasaría; algo nos faltó. Pero sí, fue muy triste que en el año **intensamente eucarístico**, ver tan poca gente en un Congreso que, en su metodología y en su dinámica fue bien preparado. Y también en el culmen que hubiera sido la celebración del Cuerpo y la Sangre de Cristo en el Seminario. Algo faltó de mi parte, entiendo, pero también hay algunas otras razones. En el año intensamente Eucarístico, yo no esperaba esta respuesta.

Se nos ha hablado de que estamos encaminándonos hacia la IV redacción del Plan Orgánico de trabajo pastoral. Obviamente iluminados por la Exhortación Apostólica Ecclesia in América y por la Carta Pastoral de la CEM. Es importante que, teniéndola como fuente primarial, le demos mucha importancia a la Carta Pastoral del Episcopado Mexicano.

Desde el año 72-73, con aquella carta sobre "el cristiano y las opciones sociales y políticas", ningún otro documento, en lo que yo me doy cuenta, había

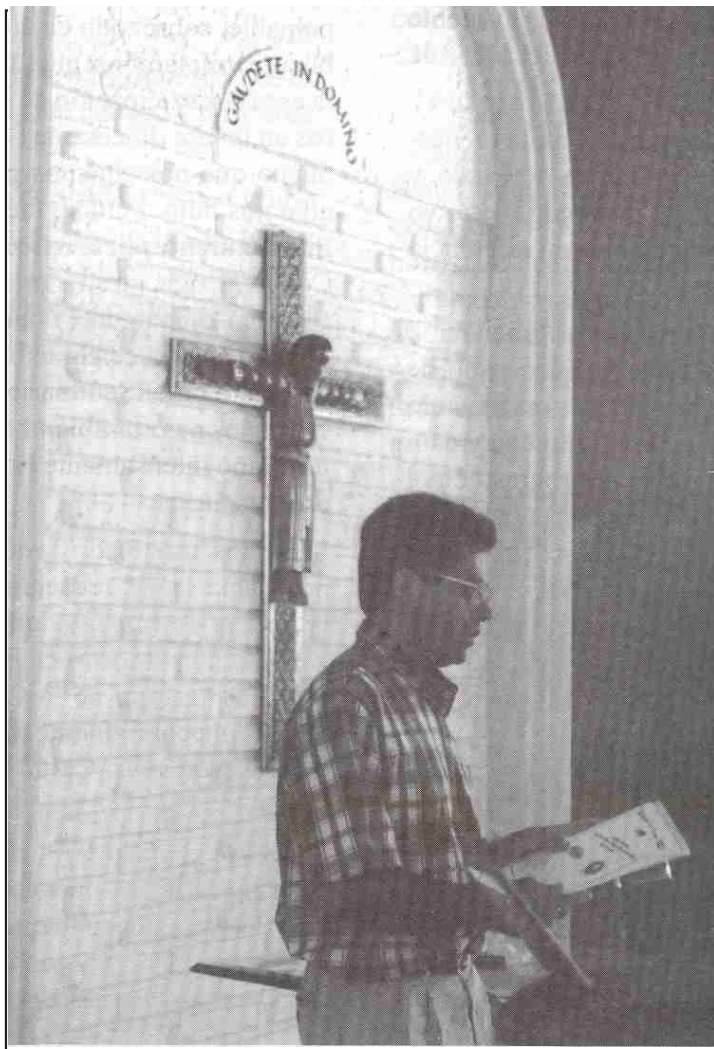


tenido tanta preparación, tanta colaboración de distintos sectores y bases. Creo que esta carta, elogiada por tantos sectores en México, y también criticada en algún puntito por algunos otros, se ve que no ha resultado indiferente para el pueblo mexicano. Es bueno que la profundicemos y nos sirva como la iluminación concreta que los obispos mexicanos hacen para aplicar "Ecclesia in América" a nuestro medio.

En este sentido iremos avanzando en nuestro Plan Orgánico teniendo en cuenta el método, que ya se usó en Santo Domingo y que aparece muy claro en "EinA" y que los obispos, conscientemente quisieron plasmar en el Proyecto Pastoral 1996-2000 "Encuentro con Jesucristo Vivo" y que también tuvimos en cuenta en este último documento: La Carta Pas-

toral. Se trata del método contemplativo que, sin contradecir para nada el de Puebla, parte de la centralidad de Jesucristo, de la contemplación de su Misterio, para lanzarnos luego a las realidades y a los proyectos. Estos dos métodos no se contraponen sino que se complementan. Con la metodología de Puebla, al analizar la realidad nos preguntamos ¿Por qué sucede esto? e iluminado con la Palabra de Dios buscamos causas, efectos y enseguida, caminos. En el método contemplativo, a partir de Jesucristo, la gente que contempla se pregunta más bien ¿Por qué no? Y luego va a la realidad para ver "por qué no" esa utopía del Evangelio puede encarnarse en este tiempo y en esta realidad.

Habría que preguntarnos eso, en nuestro medio, ¿Por qué en nuestro medio no puede ser realidad la utopía del Evangelio?



Quiero pasar a un punto que conviene tener en cuenta en este momento y tal vez en la elaboración del siguiente Plan: es algo muy concreto. Pareciera que, en una diócesis que la Providencia ha dotado con recursos humanos y materiales suficientes y que se abre tan generosamente a la misión en distinto aspectos, hará falta mostrarnos más solidarios con gente que carece de recursos en un sentido y en otro, material y humano. Me ha impresionado que, para los damnificados de Chalco, no ha habido ninguna respuesta en lo que se refiere a algún aporte económico. Y este fue un caso duro de inundaciones que provocaron gravísimos daños...

Siento también que nos hace más falta en esta actitud solidaria, intensificar más nuestra oración por las vo-

caciones sacerdotales y religiosas. Es una actitud solidaria el pedir no solo para nosotros sino pedir para que haya en otros lugares. Que pudiéramos rezar más y que pudiéramos lograr que el Centro Promotor de Vocaciones no solo fuera para las vocaciones sacerdotales y religiosas sino un espacio promotor de la vocación y de discernimiento vocacional. Parecería que mucha gente está en lo que hace, a más no poder. Da la impresión, por los 150 casos que están en la oficina del Tribunal diocesano, que mucha gente entra al matrimonio sin tener vocación para el matrimonio como sacramento. Qué bueno sería que alguien reflexionara sobre esto y otras vocaciones, y nos ayudara para que hiciera, incluso desistir a las parejas de que no celebren un sacramento apresurado. En el Plan de Pastoral actual se habla un poco de los círculos de novios y se

habla de que la familia es la que tiene que ser formadora de los hijos para este paso de la vocación a la vida matrimonial y familiar.

Finalmente, menciono que en el mismo Plan, al hablar de Pastoral Familiar, en el número 1010, cuando se habla de criterios pastorales, se dice que es preciso hacer de la familia el primer centro de Evangelización. Sigo observando que nuestra pastoral familiar en algunas parroquias se reduce a la presencia de ciertos movimientos de familia y que estos movimientos más se dirigen a la pareja que a la familia en toda su realidad: relaciones fraternas, filiales, esponsales. Y hace falta dar el paso para no reducir al puro movimiento, sino a una Pastoral verdaderamente familiar.

Pareciera que muchas familias no se consideran como el centro primero de evangelización y sí tendríamos que caminar en cada Parroquia para suplir lo que cada familia debería de hacer. He considerado que hay una lección básica, que es la lección del amor, que si el niño no la aprende en familia, ni la catequesis, ni la escuela, ni después la podemos suplir; cuando el niño en su casa no aprende por experiencia a amar y ser amado, no serán las telenovelas las que le aclaren el concepto de lo que es amor, y tal vez la catequesis se quede corta ya que hay una experiencia que no tuvo en la familia.

Con este saludo y con estas insistencias deseo que esta semana sea muy provechosa y que marque el arranque de ese nuevo Plan diocesano de pastoral, que nos ayude a vertebrar toda nuestra acción pastoral orgánica en sus distintos niveles. ¡Gracias!

Comida y tiempo libre.

A las 2:40 salimos del auditorio hacia el comedor y hubo tiempo para descanso y deporte. Durante esta reunión compartimos la casa con un grupo de sacerdotes de la diócesis de Tula, que

estaban viviendo sus ejercicios. Una vez que volvimos al auditorio (4:30 p.m.) recitamos la oración por el jubileo y el P. José María presentó al P. Juan Sandoval, de la diócesis de Tula, quien compartiría algunas sesiones con nosotros.

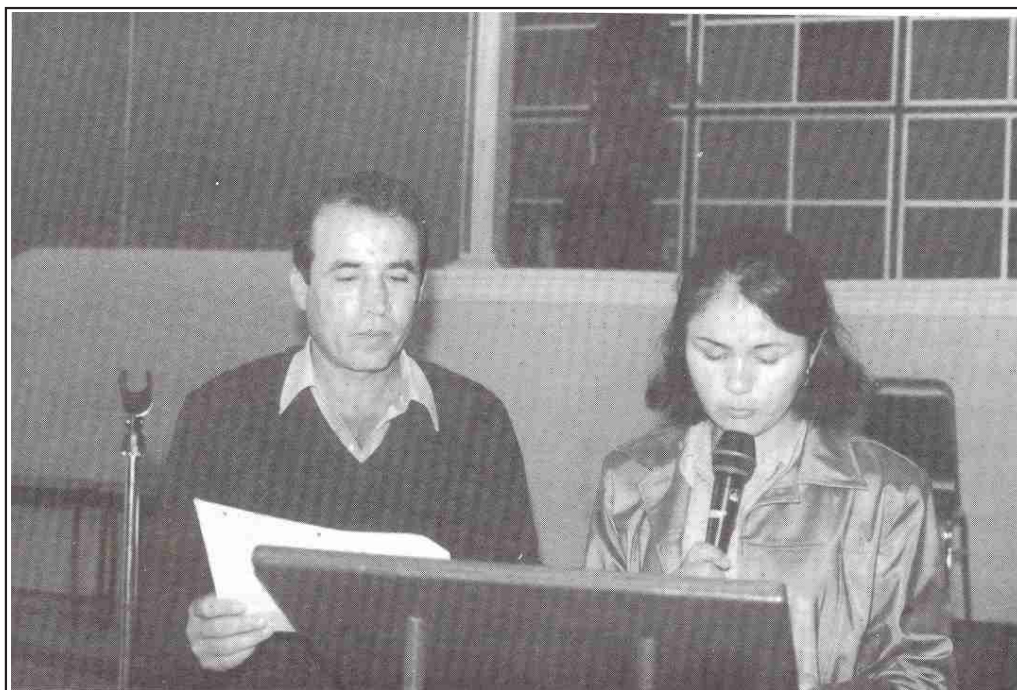
Carta Pastoral CEM.

Siendo las 4:40 de la tarde, el P. J. Guadalupe Muñoz P. nos expuso la Carta Pastoral de la CEM "Del encuentro con Jesucristo a la solidaridad con todos". Su exposición consistió en dar una visión panorámica del documento y dejar claras sus partes y los temas que trata, así como recalcar algunas ideas clave que maneja dicha carta. (ANEXO 3) A las 5:35 el P. Miguel Magaña dio indicaciones para el trabajo de asimilación de la carta; dicha labor se realizaría en 10 grupos.

Plenario.

Y volvimos hasta las 7:20 p.m. para el plenario en el que destacan estos comentarios:

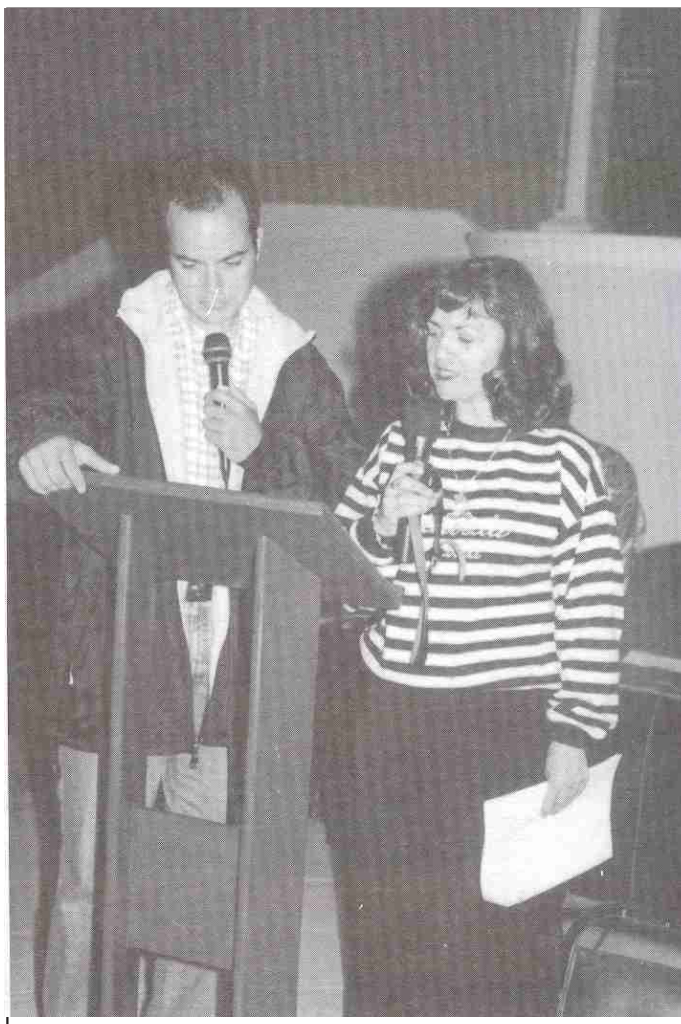
- Nosotros somos parte de esa riqueza que posee México y que exhibe como un mosaico.
- Nos da líneas muy específicas para elaborar una pedagogía atrayente que facilite la opción por Jesucristo.
- La acción de Jesús es evidente en su Iglesia y eso nos pide ver más allá de los grupitos, de la propia parroquia...



- Trata el Documento muchos temas y los analiza con un método bien definido y una columna vertebral bien definida: "Comunión, Encuentro, Camino".
- El Documento nos pide hacer nuestra reflexión local desde el acontecimiento del primer milagro y crear una verdadera cultura globalizada de la solidaridad.
- Releer este Documento desde la categoría de "Encuentro" puede ser una realidad desde cada Consejo Pastoral en los diversos niveles de Iglesia y grupos variados, como abundan en las comunidades; porque cada grupo y cada consejo son un lugar privilegiado de encuentro con Jesucristo vivo ya que esto nos ayuda a ponernos en **camino de conversión** y de **comunión** para colocarnos así en un plan de **solidaridad**, comprometiéndonos en la **misión**.

Y si nos preguntamos por qué hay tantas carencias en estos campos, la respuesta se puede vislumbrar haciendo el proceso inverso: No hay compromiso en la misión porque no hay solidaridad; no hay solidaridad porque no hay comunión, la cual, a su vez, está ausente porque no hay conversión...

El Sr. Obispo encargó que las acciones hechas en comunión sean para que las personas se encuentren con Jesucristo vivo, en la misma comunidad orante, que escucha, que sirve... Y por lo demás, dijo, conviene que en nuestras asambleas haya personas que asistan como observadores, para tener en cuenta a otros sectores de nuestra sociedad, su apreciación sobre cómo trabajamos, sobre cómo nos organizamos. A las 8:05 de la noche pasamos al comedor para cenar.



MARTES 22

Nos levantamos a las 6:45 a.m. y, media hora después, estaríamos cada quien en sus respectivos grupos para la Lectio divina, hasta las 8:15. El desayuno estaba programado a las 8:30 de la mañana.

Ubicación.

A las 9:30, en el auditorio, iniciamos con la ambientación que encabezó el P. Rafael Domínguez. Carmen Gutiérrez dio lectura a una evaluación cómica del día anterior. Avanzamos y, para la oración, recurrimos a la que el Papa Juan Pablo II compuso para el año 2000.

9:40 a.m., el P. José María dijo que daríamos realización a las metas 4 y 5 de nuestro curso de acción. Pero antes nos remitió a la ficha titulada "Condiciones del verdadero diálogo": El arte de callar, la benevolencia, la renuncia a juzgar, la implicación y la simpatía. Vimos las dimensiones de nuestra comunicación, los contenidos, niveles, estados del yo, actitudes vinculativas, análisis de actitudes interpersonales, las categorías del lenguaje.

Informes.

Una vez leídas y comentadas estas fichas ilustrativas sobre el diálogo, dimos el paso para introducirnos en los informes, contextos y metas nuevas de cada decanato, así como de sus líneas de acción obtenidas de las asambleas parroquiales; cada decanato traía 15 líneas de acción, 5 de "Parroquia llamada a la santidad", 5 de "Parroquia llamada a la fraternidad" y 5 de "Parroquia llamada a la solidaridad".

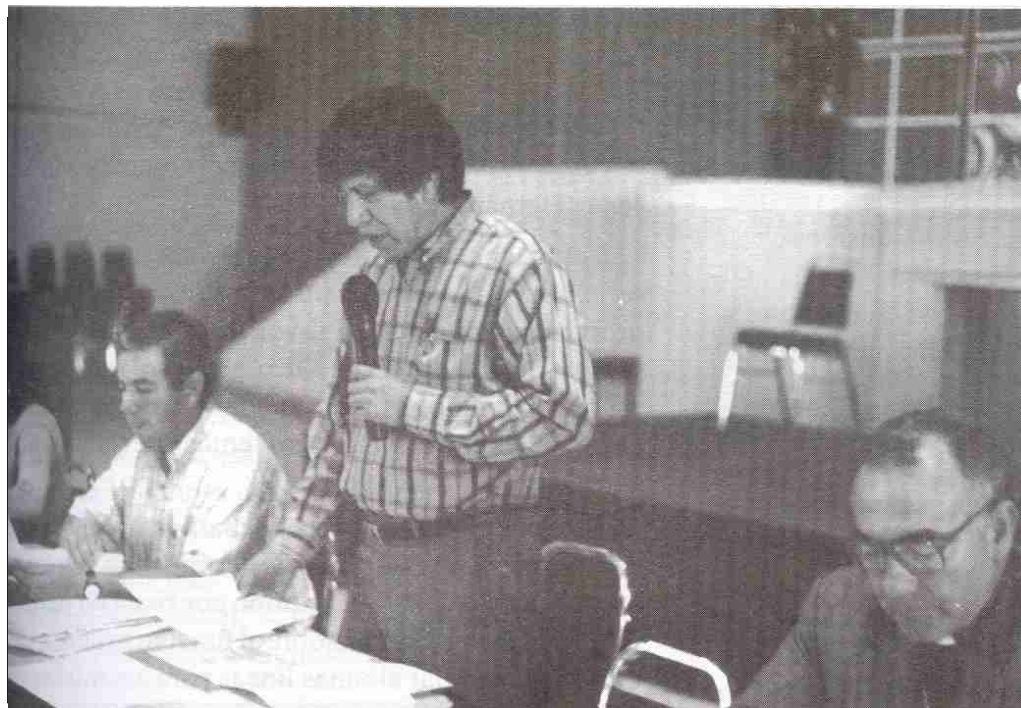
La ficha de contexto incluye también el objetivo, el curso de acción, los apoyos de cada decanato y cada equipo diocesano requería de otros equipos y en qué consistía dicho apoyo.

Esta actividad nos ocupó buena parte de la mañana. Hubo un tiempo libre a las 10:35 y continuamos a las 10:50 todavía media hora más en la lectura de los contextos pastorales de decanatos.

A las 11:20 a.m., una vez terminada la actividad en cuestión se abrió paso a los comentarios respecto a cursos de acción, líneas, metas y apoyo de otros equipos. Se dieron sugerencias recordando aspectos que habría que tener en cuenta en nuestras programaciones. Habría que tener presentes tres coyunturas importantes: El fin de año y de siglo, lo restante del Jubileo y la X Asamblea Diocesana de Pastoral.

Núcleos de interés.

De todas las líneas de acción decanales se entregó un vaciado y, en plenario nos dimos a la tarea de obtener núcleos inspiradores para metas y actividades durante el nuevo año pastoral. Los núcleos fueron obtenidos de las incidencias en las líneas de acción. Hélos a continuación: (ANEXO 4)



De "Parroquia llamada a la santidad":

- 1.- Eucaristía
- 2.- Testimonio

- 3.- Biblia
- 4.- Espiritualidad
- 5.- Evangelización
- 6.- Oración

De "Parroquia-fraternidad":

- 1.- Familia
- 2.- Convivencia
- 3.- Sacerdotes
- 4.- Unidad-integración.

De "Parroquia-Solidaridad":

- 1.- Situaciones críticas
- 2.- Cáritas
- 3.- Coordinación
- 4.- Formación de agentes
- 5.- Misiones
- 6.- Pastoral Social.

Criterios pastorales.

A las 12:10 Tiempo libre de 25 minutos; continuamos con la lectura de la ficha de contexto pastoral de los demás equipos; desde las tareas fundamentales hasta los de agentes, pasando por las tareas diversificadas.

Esta actividad nos ocupó durante todo resto del día. Con un intermedio para dar lectura al programa del CDP y para contestar la ficha sobre el funcionamiento de nuestro Consejo de Pastoral.

Los responsables de "pobres y marginados" presentaron un curso de acción y objetivo con alcance para cinco años. M.C.S propuso la elaboración de un periódico diocesano. El proyecto fue mirado con mucha simpatía. También se vieron posibilidades de tener un offset propio. El P. Alberto (y el señor obispo también) pidió a todos respon-

der a una pequeña encuesta sobre el periódico, hacer llegar a otros agentes la inquietud al respecto y aplicar la encuesta en los decanatos. Quedó como un tema pendiente resolver en qué calidad quedan las publicaciones diocesanas. Y se lanzó la propuesta de un "servidor" para que mucha información de reuniones se ponga al alcance de todos en internet. Esto también simplificaría el contenido y la asistencia de algunas reuniones.



Sobre pastoral vocacional, el Sr. Obispo volvió a manifestar que sería bueno que esta comisión se vea como una instancia de discernimiento vocacional no sólo encaminada a las vocaciones sacerdotales y religiosas sino a otros estilos de vida, sobre todo el matrimonial.

Funcionamiento del CDP.

A las 6:50 p.m. dimos respuesta al cuestionario sobre el funcionamiento del CDP. En esta ficha se pide contestar sobre los avances y retrocesos de nuestro CDP y las razones de dichos avances y retrocesos. Otras alternativas de animación pastoral y actitudes que tenemos que reafirmar y evitar en nuestro Consejo. Se piden sugerencias sobre metas nuevas y actividades jubilares, así como modalidades de clausura del Año Santo. (ANEXO 5) A las 7:15 tuvimos la celebración de la Misa. Seguidamente, al comedor para la cena.

Ubicación.

Desde el levanto hasta el desayuno, el horario fue como el día anterior. A las 9:30, nos reunimos en el auditorio y, después de la oración, el P. José María urgió a todos a reunirse por equipos afines, esto es: decanos, tareas fundamentales, tareas diversificadas, y agentes, para elegir a un representante a fin de conformar el Equipo Diocesano de pastoral.

El equipo quedó así:

Sr. Obispo Javier Navarro; el Vicario de Pastoral, P. J. Guadalupe Muñoz Porras; por los decanos, el P. Jaime Gutiérrez; por tareas fundamentales, el P. José Luis González Pérez; por tareas diversificadas, el P. Juan Martín González Dávalos; por agentes, el P. Raúl Gómez; el Secretario del Consejo y, como vocales y representantes de laicos: Juan Manuel Guerra y Ma. de

Jesús Hernández.

Se quedó en que dicho equipo será también de reflexión y análisis, para coordinar, observar y proponer iniciativas en favor de la buena marcha pastoral de la diócesis. Otro acuerdo fue que se estará invitando a otras personas como asesores ocasionales en ciertas áreas o temas que tengan que abordarse.

Este equipo se reunió por separado mientras los demás miembros de Consejo terminaban los contextos. El trabajo de este equipo consistía en asimilar el vaciado de la ficha sobre el funcionamiento del Consejo y acordar algunas líneas para asumirlas en la programación.

Después fijamos, en plenario, las fechas para las reuniones del CDP durante el año. En estos menesteres nos dieron las 2:00 de la tarde y, nos trasladamos al comedor...

Revisión de programas.

4:40 p.m. Reiniciamos actividades y nos dirigimos al Señor con la plegaria de "Agentes de Pastoral" que está en el Plan Diocesano de Pastoral. Y seguidamente el P. José María dio las indicaciones para el trabajo que realizaríamos. Había que revisar los programas de cada decanato y de cada equipo. Para eso nos organizamos mediante grupos afines en la tarea pastoral. Se trataba de compartir programas, de ayudar, sugerir metas o actividades. Se hizo entrega a todos de una hoja con la síntesis de las líneas de acción por núcleos, como lo habíamos realizado ya anteriormente y cada quien se fue a su lugar designado para trabajar, hacer y recibir las indicaciones pertinentes respecto a su programación, eran las cinco de la tarde. A las 6:15 hubo tiempo para descanso y media hora después, en plenario, algunos equipos compartieron las observaciones y sugerencias que les fueron hechas.

Para ese tiempo ya estaban dispuestas las hojas del calendario diocesano para que cada quien fuera anotando sus reuniones y eventos que había programado.

Vale la pena destacar que el Señor Obispo propuso la idea de celebrar la Misa Crismal el jueves santo, en el templo parroquial de San José, de Arandas y la convivencia y comida, (también para los laicos que trasladan los santos óleos) en el Seminario de Ojo de Agua.

A las 7:00 p.m. Antes de ir a la capilla para la celebración Eucarística, el P. Emiliano ultimó detalles sobre el paseo a Zamora.

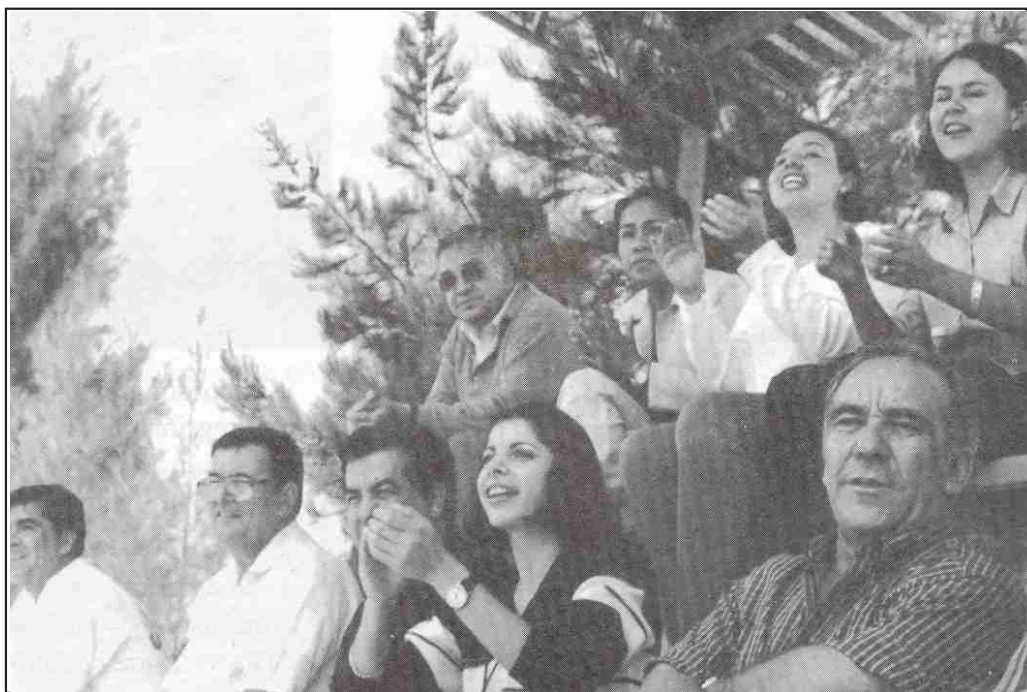
JUEVES 24

La Misa fue celebrada a las 7:15 de la mañana. Desayunamos a las 8:30 y salimos rumbo a Zamora a una hora después de iniciado el desayuno. En Zamora pasamos el resto del jueves. Por la tarde nos

enteramos que había muerto la mamá del P. Francisco Javier González y fue así que el viernes por la mañana, 9 de nosotros nos trasladamos hasta Manalisco para la celebración exequial. Por la noche regresamos todos -incluidos los que se habían quedado en Zamora- a la Casa Juan Pablo II, dispuestos para continuar el trabajo durante la mañana del sábado.

SABADO 26

Este día continuamos con las actividades pero sesionamos en el Salón de juegos de la casa, ya que, el movimiento de encuentros conyugales ocuparía el auditorio. Y, como a nosotros solo nos faltaba tocar unos cuantos asuntos y el programa nos ocuparía solo la mañana, fue muy bien vista la moción para cambiar de lugar.



A las 9:35 de la mañana iniciamos con un poco de ambientación con una breve oración "Credo de los laicos" (ver contraportada).

Acción retroalimentadora.

El P. José María juzgó conveniente intercambiar impresiones y experiencias sobre la Lectio divina y los temas de predicación. Se comentó lo siguiente:

- Ha sido medular internarnos en la experiencia del "Encuentro con Jesucristo", sobre todo sabiendo

que se quiere esa mística para el nuevo Plan de pastoral.

- Hemos recibido "claves" para lograr ese encuentro con Jesucristo, recurriendo a la experiencia de los personajes bíblicos.
- Vimos cómo acercarnos a Jesucristo, cómo dejarnos encontrar por él, cómo vencer el miedo y tener fe para salir nosotros a Su encuentro.
- Descubrimos que hay siempre un mundo hostil que no nos deja llegar a Jesús; no solo interno sino ambiental.
- La actitud abierta de Jesús hacia los más pobres y que el cambio en ellos es transformante.

Lo que nos llama más la atención de los mártires es:

- Que se identifican con Jesús Buen Pastor.
- Ninguno de los mártires quiso negociar su muerte a cambio de dejar de ser lo que era.
- Los rasgos de su espiritualidad son válidos para todos.
- Son valientes, fuertes, vivenciales en su propuesta pastoral.
- Que se siga profundizando sobre su testimonio.

Calendario.

A las 10:10 pasamos a visualizar el calendario y las fechas de reuniones diocesanas, las cuales, como es obvio, tendrán prioridad sobre las de otros niveles. Una vez hechos los ajustes y afinaciones convenientes al calendario, nos dimos un descanso de treinta minutos, cuando eran las 12:00 Hrs.

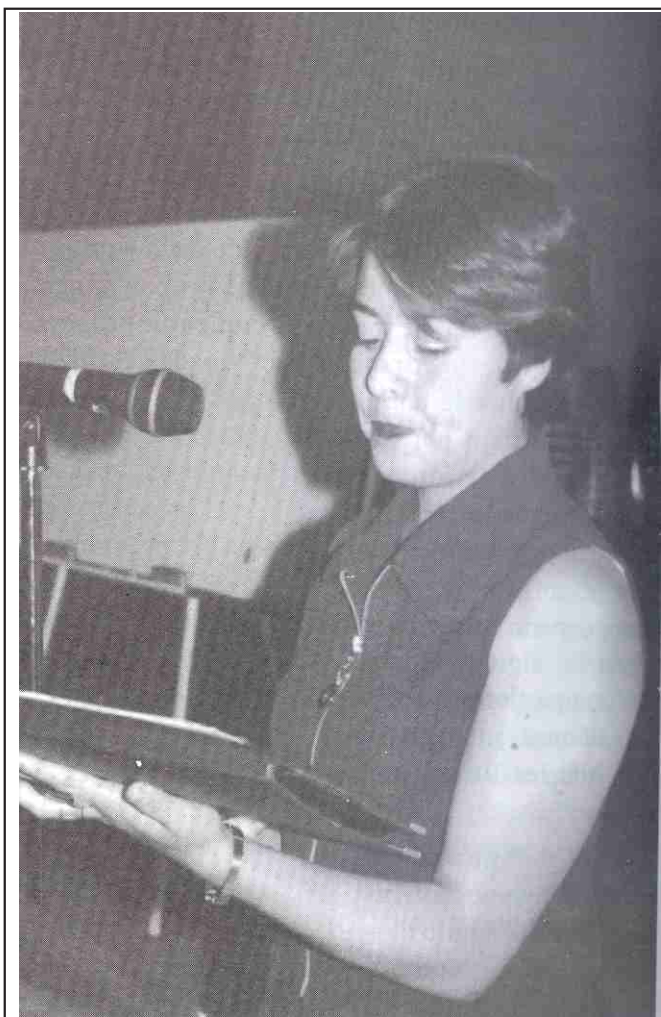
Regalos.

Concluido el tiempo libre, el P. José María obsequió a todos un "poster" conmemorativo del Jubileo e hizo entrega del libro "Felicidad ¿Dónde estás?" cuyo autor es el Lic. David Noel Ramírez. Nos recordó el papel que este hombre ha jugado en la formación de nuestro presbiterio e hizo llegar a todos su afectuoso saludo.

El Jubileo.

11:40 p.m. Pasamos a los **asuntos varios**.

Sabiendo que hay la oportunidad de hacer llegar al Consejo Presbiterial nuestras sugerencias sobre la clausura del Año Santo, el P. José María nos invitó a afinar algunas propuestas y dio lectura a las ya escritas.



Recordó que faltan cuatro decanatos de realizar su peregrinación a Catedral: el 21 de septiembre, San Julián; el 19 de octubre, Yahualica; el 16 de noviembre, Ayotlán y el 21 de diciembre, Capilla de Guadalupe.

Recordamos que aún están por llevarse a cabo las peregrinaciones jubilaires de Campesinos y Familia, el 12 y el 28 de octubre, respectivamente. Sobre el jubileo de servidores públicos, el responsable de Pastoral Urbana, buscará una fecha y la comunicará oportunamente.

Acordamos que el equipo de Evangelización ofrecerá un temario de predicación o reflexión con motivo de las fiestas del 12 de diciembre.

Sobre la clausura del jubileo en cada santuario designado, el Sr. Obispo se reunirá con los decanos y con cada encargado de santuario para ver las modalidades de esa celebración.

El P. Francisco Escobar ofrecerá un guión para la "Vigilia en espera del 3er milenio", y el repique de

acción de gracias por el Jubileo será el domingo 7 de enero a las 12:00 Hrs.

La clausura diocesana del jubileo se propone en Catedral, iniciando a las 10:00 a.m. y que el mensaje del Sr. Obispo se transmita a través de algunas radiodifusoras y sistemas de cable. Dicha tarea fue asumida por el P. Alberto Martín.

También se hizo la sugerencia de colocar reliquias de los mártires en Catedral o en el templo dedicado a ellos, en Caña de Islas.

IV Plan Diocesano de Pastoral.

Siendo las 13:15 de la tarde cambiamos de tema y tocamos lo referente al 4º Plan de Pastoral. El P. José María dijo que era necesario llegar a algunos acuerdos mínimos, ya que el 3er Plan seguirá vigente hasta que aparezca el siguiente y para esto dejó claros cinco puntos:

1.- Aclaración oportuna: El trabajo pastoral es la participación de todos, aquí y ahora, en la misión salvadora de Jesús, el Cristo, continuada en y por la Iglesia, dentro de un determinado contexto histórico.

2.- Dos convicciones teológicas incuestionables:

- a) La misión de la Iglesia es tarea y responsabilidad de todos y cada uno de sus miembros.
- b) El Espíritu de Jesús el Cristo, está presente en toda la comunidad de la Iglesia.

3.- Tres preguntas fundamentales:

- ¿Hacia dónde camina el Pueblo de Dios que se nos ha confiado?
- ¿Cómo está respondiendo nuestra acción pastoral?
- ¿Cuál debería ser la acción pastoral de cara al tercer milenio?

4.- Una propuesta por afinar:

Lema: En Cristo avanzamos al tercer milenio.

Tema: Del encuentro con Cristo Vivo a la solidaridad con todos.

Línea pastoral: Iglesia Misterio, Comunión, Misión.

Proceso pastoral: Evento, Mística, Documento.

Metodología: a) Salir al encuentro (situarse) b) Profundizar el encuentro (Discernir); proyectar el encuentro (comprometerse).

Clave pastoral: Encuentro con Cristo Vivo: a) Camino de conversión -santidad-; b) Camino de comunión -fraternidad-; camino de solidaridad -misión-.

5.- Un solo propósito:

Anunciar el Evangelio de Jesucristo a los hombres y mujeres de hoy a partir de sus preocupaciones reales para que, sea para ellos una Buena Noticia de vida plena y en abundancia.

12:30 a.m. Terminada la intervención del P. José María, el P. Guadalupe Muñoz insistió en la importancia que tienen los "cuadros intermedios" (decano, parroquia) para la realización y vivencia del "encuentro". *"Se planteó, dijo, este esquema para que la propuesta vaya madurando, ya que los decanatos, los equipos y formación de agentes tendrán reuniones en las que esta categoría del "encuentro" se irá realizando. Habrá que salir y provocar el encuentro con las personas "olvidadas", los "anóni-*



mos", los profesionistas. No se trata de que sean exclusivamente destinatarios sino interlocutores. Todo esto se tendrá que profundizar en cada equipo, en cada consejo, en cada instancia y nivel para obtener los frutos de un verdadero encuentro, comenzando por la conversión personal y estructural. Y, a partir de ahí, en cada equipo, grupo y parroquia se perfilarán los rumbos".

Avisos e informes.

A las 12:45 p.m. Juan Manuel Guerra coordinó las intervenciones para avisos e informes.

El P. Miguel Domínguez habló sobre la "Casa para sacerdotes en Santa Ana". Dijo que la construcción sigue avanzando en cuanto a dormitorios, el salón grande y el comedor. Anotó que se quiere hacer de ese lugar un centro de descanso y prevención, que durante este año habrá talleres vivenciales y que algunos fines de semana la casa se abrió para religiosas. Dijo, además, que en breve tiempo hará llegar a los sacerdotes un folleto informativo sobre las ofertas que hace el equipo de sacerdotes en orden a la formación, descanso y prevención. Añadió que aumenta el caudal de peregrinos que visitan el santuario para venerar al P. Toribio.

El P. Emiliano entregó un informe bien detallado de las actividades que se realizaron en la Casa Juan Pablo II, así como del número de personas que asistieron a cada evento, destacando que la casa ha sido bien aprovechada por grupos procedentes de otras diócesis. Pidió al CDP sugerencias con el fin de formular criterios para proporcionar servicios a quienes piden la casa. Dijo que sigue en pie la invitación para solicitar los servicios que ofrece la casa. (ANEXO 6).

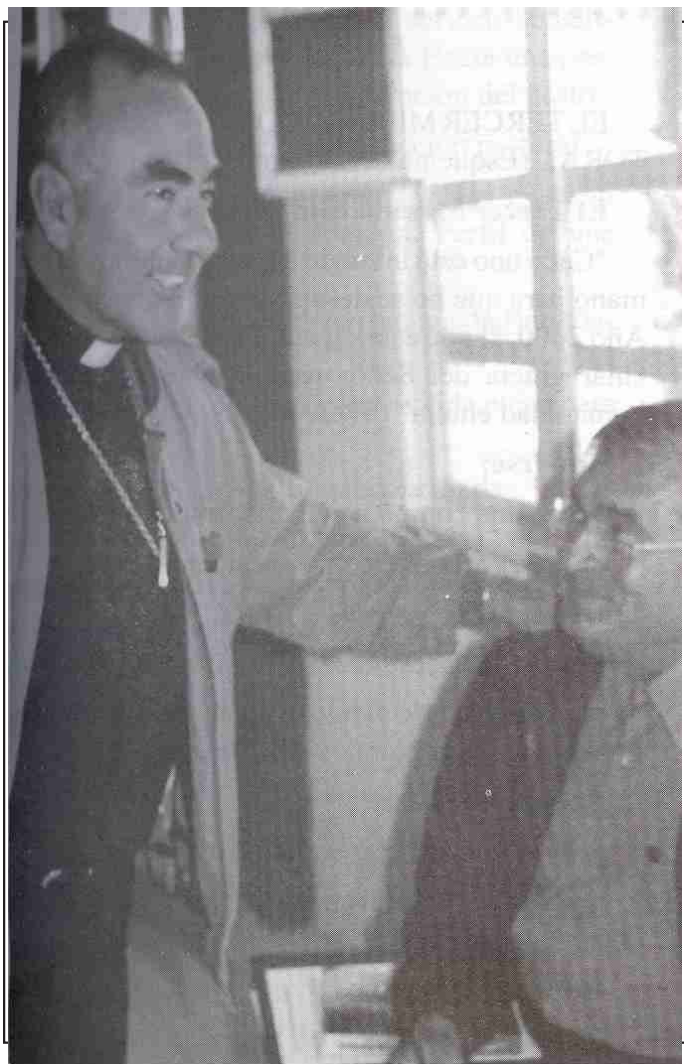
Vino enseguida Ma. de Jesús Hernández para dar el informe económico de la oficina de pastoral y,

seguidamente el P. José Luis González Pérez dijo que el curso de verano para niños y adolescentes se realiza cada vez mejor en las diferentes parroquias, que en esta ocasión se editaron 37 000 ejemplares y manifestó apertura y necesidad de recibir comentarios y sugerencias al respecto. Nos informó que del 17 al 20 de noviembre habrá un encuentro nacional de catequistas en Guadalajara y que asistirán 40 catequistas de nuestra diócesis (cuatro por decanato) y que en el encuentro diocesano sí habrá oportunidad para una asistencia más numerosa porque se realizara en esta casa (Juan Pablo II) el día 21 de enero. Finalmente hizo la presentación de la revista "Catequista", editada por los salesianos y que puede recibirse mediante una suscripción anual.

1:15 p.m. El Sr. Obispo, pasando al frente, dijo: *"Queremos hacer un público reconocimiento y, a la vez, agradecer al P. Chema su servicio como Vicario de Pastoral. Tal vez yo sea el que menos ha visto su entusiasta labor. Personalmente le estoy muy*



agradecido y creo que cualquier otra encomienda le hará muy bien, además de que seguirá perteneciendo al Colegio de Consultores". Y le entregó un sobre. Prosiguió el Sr. Obispo: *"Y agradezco la disponibilidad del P. J. Guadalupe Muñoz Porras para continuar como Vicario de Pastoral".* Y le hizo entrega un sobre conteniendo el nombramiento respectivo.



Retomando la palabra, el Sr. Obispo dijo: *"Respecto al plan orgánico, y ya mencioné en el Equipo que la meta no es llegar a ver un "librito", aunque este tenga que aparecer. Ya, al realizar esta reunión nos situamos en camino hacia el tercer milenio y hacia la elaboración del IV Plan, que seguirá siendo punto de referencia obligado para el quehacer pastoral de esta diócesis. Invito a todos a procurar, con la mística del encuentro, un cambio de actitud, más que a multiplicar acciones. Acabo de recibir los Planes Orgánicos de Aguascalientes y de León; creo que nos podrá servir como elementos de referencia, sin olvidar los núcleos inspiradores que encontramos en los documentos "EinA", el informe del CELAM y la Carta Pastoral del Episcopado Mexicano: "Del encuentro con Jesucristo a la solidaridad con todos". Añadiremos, seguramente la sabiduría que nos aporte la evaluación del 3er Plan"*.

Pasó al tema de los presupuestos económicos y algo referente a la oficina diocesana de economía:

Dijo que habría que buscar una técnica más rigurosa en favor de una más sana optimización de los recursos y que habría que tener en cuenta presupuestos a largo plazo (a un año, por lo menos), dijo que en el Obispado no se trabaja en base a un presupuesto que se prevee y que faltan controles y que es muy probable que esto suceda en otros niveles. Haría falta, dijo, trabajar con una mayor actitud de pobreza y con más formalidad. Dijo, además, que ahora que hay nuevo ecónomo diocesano, es deseo suyo que éste desempeñe su labor como lo describe el Derecho, siendo administrador y guardián de los recursos de la Iglesia y que se destine lo necesario y conveniente en favor de las personas y de las obras de evangelización. Añadió que una línea directriz del Consejo de Economía es que se canalicen subsidios según se reciban las solicitudes ya que este organismo sesiona cada cuatro meses y ahí se contemplan los apoyos "ad intra" y "ad extra" y que en esas sesiones se hace un serio discernimiento sobre los apoyos que cada quien solicita.

Ya casi para terminar pidió opiniones o sugerencias para hacerlas llegar al Consejo de Economía. Se dejaron escuchar algunas:

Que el Ecónomo siga siendo una persona eficiente y se le mantenga informado con el fin de dirigir mejor la administración de los recursos y que sea una administración cada vez más evangélica con una mejor atención a sacerdotes y agentes de evangelización. Otros comentarios versaron sobre la ubicación de la oficina de la contabilidad y la regularización de algunos bienes inmuebles porque, a este respecto, parece que no hay claridad para distinguir entre lo jurídico y lo fiscal. También se mencionó el cuidado de ciertos bienes inmuebles de algunas parroquias. Otra sugerencia fue que se afinen las relaciones entre la economía de Catedral y la Oficina Diocesana. Que haya departamentos para saber a donde acudir en cada caso, una vez aclaradas las diversas funciones y competencias. Se dijo, también, que no se descarte la posibilidad de especializar laicos y sacerdotes en los campos jurídico, fiscal y arquitectónico.

Y el Señor Obispo terminó recordando que para construir una capilla en ranchos o barrios es necesario notificarle.

1:45 p.m. El P. José María recibió un diploma de reconocimiento por su labor pastoral. El diploma

fue firmado por cada uno de los miembros del CDP. Le fue entregada una cruz y un equipo de cómputo nuevo.

Recibimos de viva voz la invitación a la toma de posesión de las dos nuevas parroquias de Jalostotlán (San José, el 12 de septiembre y El Cuerpo y la Sangre de Cristo, el día 20 del mismo mes)

También el P. José Luis Aceves invitó a todos a su celebración (junto sus compañeros de ordenación) por los 25 años de sacerdote el día 20 de octubre a las 12:00 Hrs, en el Templo de la Asunción de Lagos de Moreno.

A la 1:55 el P. Jaime Gutiérrez coordinó la evaluación y, media hora más tarde pasamos al comedor. Así terminamos nuestra reunión plenaria del Consejo Diocesano de Pastoral (ANEXO 7).

P. José de Jesús Vázquez Aguirre.
Secretario



ANEXO 1

EL TERCER MILENIO COMO DESAFÍO PASTORAL (Esquema del Informe CELAM)

El Tercer Milenio como desafío pastoral

"Cada uno está invitado a hacer cuanto esté en su mano para que no se desaproveche el gran reto del Año 2000, al que está seguramente unida una particular gracia del Señor para la Iglesia y para la humanidad entera" (TMA 55)

Situarse:

desde una comprensión cristiana de la historia desde el presente como portador de futuro

Discernir:

la actualidad del trabajo pastoral (autoevaluación) para proyectarlo al futuro según los nuevos desafíos (opciones pastorales prioritarias)

Comprometerse

en continuidad con Santo Domingo renovar el compromiso de cara al presente adveniente

Informe (tres partes)

Primera Parte: Hacia el Tercer Milenio

1.1 Los nuevos tiempos

1.2 El Gran Jubileo

Segunda Parte: Algunos grandes desafíos frente al 2000

2.1 Principales Megatendencias

Cultura Económica. Política. Religiosidad. Educativa. Familia. Medios de comunicación Social. Medio Ambiente. Mujer.

2.2 ¿Una nueva civilización?

Rasgos de una civilización emergente. Algunas consecuencias antropológicas. Una nueva dinámica social. Un proceso ambivalente.

2.3 Los Megausentes:

¿Dónde van a dormir los pobres? Emergencia indígena y afro.

Tercera Parte: Una pastoral de futuro

3.1 Una autoevaluación del trabajo pastoral

Hacia una Iglesia como pueblo de Dios. Hacia un

discurso más evangélico. Hacia un servicio actualizado a la sociedad contemporánea. Hacia una pastoral renovada. Hacia una recuperación del gesto.

3.2 Algunas actitudes para la acción pastoral

El Evangelio como pregunta. Una pastoral propositiva. Interpelar el corazón. Perfil de una Iglesia misionera.

3.3 Nuestro compromiso con la sociedad latinoamericana

Nuestro mensaje: Jesús el Cristo es vida plena para todos;

Nuestro ejemplo: una Iglesia reconciliada;

Nuestro servicio: la defensa de los marginados;

Nuestra petición: la reconsideración de la deuda externa;

Nuestro signo: una comunidad solidaria

3.4 Perdón y esperanza

ANEXO 2

Síntesis del Plan Global del CELAM

1999-2003

Introducción

1. A las puertas de un nuevo milenio de la era cristiana, queremos asumir el III Milenio como desafío pastoral siguiendo las inspiraciones y directrices de Ecclesia in América.

2. Se trata de una reflexión pastoral, de una mirada prospectiva sobre la realidad de América Latina y el Caribe.

3. No se trata de un documento doctrinal, es un informe que describe las «Megatendencias» de la sociedad en varios temas claves.

4. Ofrecen una propuesta de iluminación: Presentar a Jesucristo como «verdadera novedad que supera todas las expectativas de la humanidad», alfa y omega de la historia.

5. De ahí el título «Encuentro con Jesucristo Vivo, en el horizonte del III milenio» y está dividido en cuatro partes:

I. El Tercer Milenio como desafío pastoral, en que describimos algunas de las megatendencias que marcan el cambio de época y que plantean nuevos retos a la acción evangelizadora;

II. El encuentro con Jesucristo vivo, como camino de conversión, comunión y solidaridad, fuente vital y marco inspirador de la acción evangelizadora inculturada;

III. Los nuevos métodos, criterios y expresiones que permiten asumir mejor la Nueva Evangelización para el III milenio;

IV. La programación que se propone para asumir los nuevos llamados del Espíritu.

I. El Tercer Milenio como desafío pastoral

10. Hay una pregunta que no deja en paz a ningún agente evangelizador: ¿cómo hacer de la evangelización un asunto relevante? Es decir, ¿cómo tocar el corazón de cada persona, de cada pueblo y hasta de cada acontecimiento, para anunciar desde dentro la Buena Nueva del Evangelio (E.N. 18)?

¿Con qué métodos evangelizar para que se manifieste la vigencia del camino de Jesús y su pertinencia para humanizar la vida del planeta?.

11. Esta pregunta se complica frente a este cambio de época que estamos viviendo. Sin embargo una lectura creyente de la historia nos lleva a descubrir necesariamente la presencia del Espíritu de Dios que, a través de caminos, no siempre comprensibles para los humanos, va guiando a la humanidad en su paso hacia el futuro.

I. UNA NUEVA ÉPOCA

12. Estamos viviendo un cambio de época que está cuestionando fuertemente la manera de vivir de nuestros pueblos.

Hay un cambio de paradigmas, y hasta de lo que se percibe o no como un valor. Está emergiendo una nueva civilización que propone desafíos y puntos de referencia también nuevos a la acción pastoral de la Iglesia.

Quisiéramos acogerlo como un "Kayrós" en que podamos anunciar que el Reino está cerca y que nos espera un tiempo de gracia del Señor.

13. Señalan los principales desafíos que presentan las megatendencias de la época.

1.1 EN LA CULTURA

16. La Globalización, impulsada por los medios de comunicación y de transporte, supera las fronteras de las naciones, acerca a los pueblos y las

culturas. Puede ser una nueva forma de colonización, que impone estilos de vida.

17. El consumo, como medida del valer humano, ha invadido el campo de lo antropológico. El tener riqueza, poder, belleza, inteligencia, ya no se considera primariamente en términos de servicio a la comunidad, sino como una condición para ser alguien; el más se aprecia por encima del mejor.

18. Sin embargo, somos más sensibles al aporte de las culturas y sub-culturas existentes. Se valora a las culturas indígenas, las de origen africano, de los jóvenes, empresarios, obreros, etc. Se vive una tensión saludable que rechaza las manifestaciones de la anticultura de la muerte: el aborto, el armamentismo, la violencia, la pena de muerte, etc.

19. También se aprecia la mayor valoración que se le concede a la subjetividad, a la personalización, al respeto y tolerancia por la opinión ajena, a la consciencia del derecho, a la igual dignidad entre el varón y la mujer

1.2 ECONOMÍA

20. Predominio del mercado como motor principal de una actividad económica descentralizada mediante la progresiva privatización de empresas y servicios.

21. Crece la brecha entre ricos y pobres, por la progresiva desaparición de la clase media y por la intervención de factores humanos: los monopolios, la corrupción, la impunidad.

22. Es clave preguntarse por el papel del Estado en la economía ¿Su papel debe tan sólo ser el de *protector* del mercado o también pueda ser el de *intervenir* en la actividad económica?.

23. El **peso de la deuda externa impide** una adecuada inversión en lo social, tomándose en una deuda *interna* para con los sectores más desposeídos de la sociedad.

24. La **globalización económica** trae consigo ciertas consecuencias positivas, como eficiencia e incremento de la producción; puede fortalecer el proceso de unidad de los pueblos mediante la interacción económica entre países. Pero si se rige sólo por las leyes del mercado, aplicadas según las conveniencias de los poderosos, tiene también otras consecuencias gravemente negativas.

25. El **avance tecnológico y la extrema competitividad** inciden también en la valoración del trabajo.

1.3 POLÍTICA

26. En estos años se ha fortalecido la **democracia como modelo político**. Pero se necesita una educación para una valoración del servicio público y la obligación moral de ejercer el voto y la participación.

27. Una característica de las actuales democracias es el **mayor respeto por los derechos humanos**

28. El poder económico oligárquico y el del **narcotráfico siguen teniendo un peso a veces decisivo en las decisiones políticas**. Se agudiza la crisis de liderazgo, de personas y proyectos que gozan de apoyo masivo, lo que deja un serio vacío en la sociedad.

29. **Aparece la sociedad civil** como instancia de participación política alternativa a la de los partidos tradicionales.

31. «**La corrupción afecta a las personas, a las estructuras públicas y privadas** de poder, así como a las clases dirigentes; favorece la impunidad y el enriquecimiento ilícito, la falta de confianza en las instituciones políticas, sobre todo en la administración de la justicia, y en la inversión pública, no siempre clara, igual y eficaz para todos» (. I.A. 23.1).

1.4 EDUCACIÓN

32. **La educación se ha hecho más extensiva a nivel primaria y secundaria** pero existe un claro deterioro en su **calidad**.

33. **En la mayoría de los países del Continente se llevan adelante procesos de reforma educativa**, impulsados por organismos financieros internacionales, orientados hacia la eficiencia, pero carentes de formación en valores y en la dimensión trascendente del ser humano.

34. **El 17% de los jóvenes acuden a la educación universitaria**. En ella se suele dar más importancia a la preparación profesional que a la académica y a la investigación, confundiendo la finalidad de un instituto profesional con la de una universidad (formación universal). En la actualidad existen varios modelos de universidad.

36. **La educación no formal tiene un lugar de privilegio en América Latina.** Es una manera de llegar a los excluidos, de capacitar integralmente a la persona y de coadyuvar a superar las inequidades del sistema. La Iglesia cuenta con innumerables experiencias y tiene el desafío de ayudar a clarificar el enfoque de este tipo de educación.

37. **El rol del Estado en el campo de la educación va disminuyendo** progresivamente, mientras aumenta cada vez más la presencia del sector privado, en el que la Iglesia Católica ya no es el único protagonista (I.A. 71.4).

1.5. FAMILIA

38. **La familia enfrenta una crisis.** Crisis de la familia como institución, puesta en duda, considerada irrelevante, o afectada por la revolución sexual; o más bien crisis en la familia por los cambios de roles que se dan en su seno.

39. **La evolución del matrimonio...** ha contribuido a subrayar grandes valores como la relación afectiva, el respeto, la comunicación... pero también ha puesto de manifiesto la fragilidad de la institución matrimonial debido a la problemática de los cónyuges.

40. **La resignificación de la familia responde básicamente al nuevo contexto social** (movilización social, más conyugal que procreativa, el repensamiento del rol de la **mujer, la búsqueda de la independencia** de la pareja, ...) y **a los distintos tipos** de «convivencia» que de hecho se dan en la actualidad.

41. **La procreación**, por un lado, está siendo afectada por un «terrorismo demográfico». Por otro, el acceso a los adelantos médico-biológicos implica una mayor presencia de la técnica en el campo de la procreación y de la vida en pareja y plantea serios problemas éticos a la sociedad.

1.6. MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL

42. Los medios de comunicación social contribuyen decisivamente a generar una cultura audiovisual y **constituyen puentes poderosos en la transmisión de la cultura** (I.A. 72.1).

El acceso a ellos de los agentes sociales resulta de gran importancia para influir en el pensamiento y en el estilo de vida de una sociedad.

Estos medios establecen la *agenda* de conversación en la sociedad y plantean nuevos interrogantes y expectativas también en el terreno de la ética.

45. Con excepción de la radio, la presencia de la Iglesia Católica en los medios de comunicación social es escasa y de deficiente calidad técnica.

1.7 MEDIO AMBIENTE

46. **Frente al desafío ecológico se requieren dos condiciones:** el respeto por la dignidad de las personas mediante el cuidado del medio ambiente y las medidas concretas para la superación de la pobreza donde más se sufren sus consecuencias.

47. **Si el progreso no respeta el medio ambiente** se pone en peligro las actuales y las futuras generaciones; si no **se invierte** para superar la pobreza, aumenta el daño ecológico.

48. Más del setenta por ciento de la población en América Latina y el Caribe vive en **zonas urbanas**, con la consecuente presencia de los cinturones de pobreza (y delincuencia) en las grandes metrópolis.

1.8 LA MUJER

51. **El paso de la mujer desde lo privado (hogar) a lo público** (laboral, político) va en aumento, aunque en condiciones de **desigualdad**. El fenómeno de la feminización de la pobreza sigue vigente.

52. **La mujer vive varias jornadas a lo largo del mismo día:** el trabajo del hogar, el trabajo fuera de la casa, la formación laboral, la educación de los hijos y la vida conyugal (realización como esposa).

53. **La resignificación de la condición femenina** es el paso de un exclusivo ser-para-el-otro (madre y esposa) a un incluyente ser-para-sí-misma (compañera y realización laboral).

54. **Lo anterior conlleva la resignificación del papel del varón** porque lo femenino y lo masculino son términos complementarios.

1.9. EL FENÓMENO RELIGIOSO

55. **Hay en la actualidad una situación de pluralismo religioso** que tiene diversas expresiones; y en la Iglesia Católica es creciente el número de «**alejados**» y de no practicantes.

56. **El fenómeno de la religiosidad está en pleno auge.** Predomina una búsqueda de lo

transcendente, con un talante individualista (autorrealización, paz y armonía individuales), cósmico (relación individuo-universo), y masivo, así como el neo paganismo ambientalista.

57. **Existe un supermercado de oferta religiosa en la sociedad; surgen constantemente nuevos movimientos y sectas.** También se observa un fuerte 'matiz terapéutico' (sanaciones), y el New Age proyecta una vivencia religiosa cósmica de bienestar personal sin Dios.

58. **El número de cristianos sin Iglesia va creciendo,** especialmente entre los jóvenes.

59. **Lo religioso, en sus diversas expresiones, se relega cada vez más a lo privado y al terreno de lo personal.** En contraste con las décadas de los sesentas y setentas, el compromiso social religioso va perdiendo fuerza porque lo público ha perdido credibilidad.

60. **Sin embargo, la piedad popular sigue siendo característica de los pueblos de AL;** aunque en este sector se da el mayor éxodo hacia las sectas.

61. En el conjunto de la sociedad, incluidos los jóvenes, **la Iglesia Católica sigue siendo la institución pública con mayor credibilidad.**

2. UNA CIVILIZACION EMERGENTE

62. **En nuestros tiempos los conocimientos, la información y las comunicaciones han adquirido un valor estratégico** para el desarrollo económico de los países, para la globalización de los mercados, para la gestión de los asuntos públicos y privados, y para el desempeño, movilidad y prosperidad de los individuos.

2.1. UNOS RASGOS ANTROPOLÓGICOS

63. Este nuevo contexto ha significado el **paso de la relación fundamental entre la persona y la naturaleza a una relación entre persona y tecnología,** con la consiguiente tensión entre los tiempos históricos y los biológicos.

En su vida diaria el ser humano se encuentra menos con la obra de la naturaleza y cada vez más con la construcción humana, con el consiguiente predominio de lo pragmático por sobre lo contemplativo, del esfuerzo por sobre la gratuidad, como estilo de vida.

64. Además, la preocupación humana se ha trasladado del dominio sobre la naturaleza (tierra y máquinas) a la **intervención genética** (las claves de la evolución).

65. A nivel del **conocimiento** se ha pasado de unos saberes estables y escasos a unos siempre en flujo y abundantes.

66. La desaparición de las fronteras nacionales a nivel cultural y económico implica una **creciente interacción entre las culturas** que enriquece, pero tiende a eliminar la de los grupos minoritarios.

68. El disfrute de lo inmediato, lo presente, lo visible, lo tangible, el ahora eterno, **dificulta la comprensión del compromiso** como responsabilidad en el tiempo, a largo plazo, el para siempre.

69. Por último, **crece la privatización en la vida de las personas** y aumenta la indiferencia ante lo público.

2.2 LOS NUEVOS ROSTROS DE LA POBREZA

71. Hoy en día, **el sistema social produce marginados o excluidos del sistema y endeudados dentro del sistema.**

72. **Indígenas y afroamericanos se han integrado más a la sociedad,** pero muchas veces a costa de perder su identidad.

3. De ahí que la Iglesia sienta la necesidad de **reactualizar la opción preferencial por los pobres,** los grandes olvidados que, sin embargo, crecen en número y en indefensión (I.A. 58).

3. UNA DECISION ETICA BASADA EN EL EVANGELIO

74. **La civilización emergente ofrece posibilidades inéditas y fascinantes** (globalización, mayores y mejores medios), pero dentro de una **estructura no equitativa** en la distribución de la riqueza y el poder a nivel mundial.

75. **El futuro no es tanto un problema o un desafío técnico cuanto una decisión ética** que nos permita optar por los cambios en el sendero de una mayor humanización.

El papel de la educación es importante (en la familia y en la escuela) para generar cambios culturales hacia una **comprensión humana del progreso, un estilo de vida más austero y la apropiación de valores para significar la realidad.**

II. Encuentro con Jesucristo vivo: comunión, solidaridad, inculturación

1. EL ENCUENTRO CON JESUCRISTO VIVO

78. El Encuentro con Jesucristo Vivo es fundamental para consolidar la fe de muchos católicos, haciendo que madure en fe convencida, viva y operante (I.A.12.1).

79. «La fe no puede darse por supuesta, sino que debe ser propuesta explícitamente en toda su amplitud y riqueza» (I.A. 69).

81. La sensibilidad contemporánea lleva a revalorizar los encuentros místicos y litúrgicos, los encuentros estéticos y afectivos, a la vez que nos llama a mostrar la presencia de Cristo Vivo en la técnica y en la ciencia. Necesitamos ser contemplativos en tantos elementos que ofrece la cultura moderna.

82. En la cultura vigente, que lleva a la gente a hacer opciones personales, si no presentamos con sabiduría y belleza la actualidad de Jesucristo, y si no somos capaces de elaborar **pedagogías atractivas para optar por Jesucristo, o para dejarse encontrar por El**, seremos responsables de que muchas personas no reciban la buena nueva de la salvación.

87. Según la sensibilidad de cada cual, este encuentro vital con Jesucristo puede tener un primer inicio en la **contemplación de la hermosura del Misterio de Dios, patente en la creación.**

88. Para quien tiene una vocación política y busca el servicio público, en sus diversas manifestaciones, **resulta atractivo la presencia del Señor en la historia**, aunque no toda situación histórica conduzca fácilmente al encuentro con El.

89. **El encuentro con Jesucristo es la puerta de entrada a la Casa del Padre.** Y este es otro rasgo hermoso y salvador para un mundo en que se evidencia una crisis paterna expresada, entre otras cosas, en la falta de liderazgos atractivos.

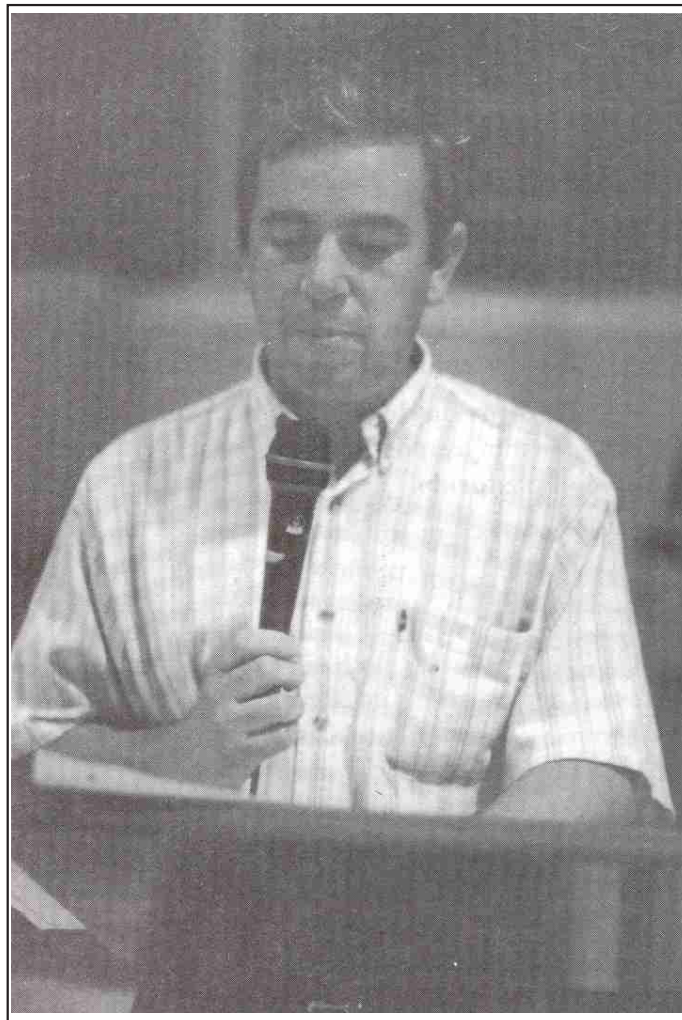
2. UNA IGLESIA PARA EL TERCER MILENIO

93. **En fin, el encuentro con Jesucristo Vivo, «si es auténtico, llevará consigo la renovación eclesial»** (I.A. 7.2) y será «un punto de partida para

una auténtica conversión y para una renovada comunión y solidaridad»

2.1 UNA IGLESIA EN PERMANENTE CONVERSIÓN

97. **La Conversión es un cambio profundo de manera de pensar, de sentir y de actuar, personal pero también eclesial, de ahí que se pueda hablar de una verdadera conversión pastoral** (S.D. 30) necesaria para llevar adelante la misión en estos nuevos tiempos que Dios nos da.



2.2 UNA IGLESIA COMUNIÓN

103. **La Iglesia comunión se funda en la relación con la Santa Trinidad**, que es su fuente, su inspiración y su fuerza.

«Ante un mundo roto y deseoso de unidad es necesario proclamar con gozo y fe firme que Dios es comunión (. . .) y que llama a todos los hombres a que participen de la misma comunión trinitaria» (I.A. 33.1).

104. **Queremos construir y dar testimonio de una Iglesia comunión.** Una Iglesia abierta a cada persona y cada pueblo, decidida a establecer los lazos más profundos del amor con todos.

107. Las **instancias de comunión en la Iglesia:** la familia, la comunidad de base, la Parroquia, los movimientos, así como la Iglesia Particular están **llamadas a ser «lugar de encuentro» con Cristo Vivo.**

2.3 UNA IGLESIA SOLIDARIA

115. **El Sínodo nos invita también a construir una Iglesia solidaria,** fruto maduro del encuentro vital con Jesucristo, quien nos introduce en el misterio de su propia solidaridad con la humanidad ya que *«siendo rico se hizo pobre, para enriquecernos con su pobreza»*

Una **Iglesia solidaria** con los pobres, con los jóvenes, impulsora del protagonismo de los laicos, defensora de la dignidad de las mujeres, de los ancianos, de las etnias, de los emigrados.

129. **La difusión de la enseñanza social de la Iglesia** constituye, por lo tanto, **«una verdadera prioridad pastoral».**

2.4 Una Iglesia inculturada

130. Que proclama el Evangelio inculturado. En esta tarea hemos de inspirarnos en la **Encarnación del Señor.**

133. La Iglesia tiene en el **ministerio litúrgico y catequético instrumentos privilegiados** para la inculturación.

134. **Tenemos un ejemplo** en San Pablo y enseñanzas tan válidas como vigentes en las Cartas a los Gálatas y a los Corintios, donde aprendemos como el apóstol se hizo todo con todos para así ganarlos para la causa de Cristo.

2.5 UNA IGLESIA MISIONERA, FIEL Y ACTIVA

142. La Iglesia de todos los tiempos ha tenido como misión primordial **llevar a todos los hombres y mujeres al encuentro vital con Jesucristo.**

144. **Ser protagonistas de un cambio de época es una experiencia maravillosa que, a la vez, se torna en gran responsabilidad.** En un tiempo de posibilidades como éste se requiere fidelidad a lo auténticamente cristiano y *creatividad* en sus nuevas expresiones.

2.6 UNA IGLESIA CERCANA AL EVANGELIO

Una Iglesia Comunión, encarnada, misionera, una Iglesia pueblo de Dios, una comunidad del Buen Pastor, una comunidad del Buen Samaritano, una comunidad con rostro materno.

III. CON NUEVOS METODOS Y NUEVAS EXPRESIONES

1. UNA AUTOEVALUACION PASTORAL

158. La honestidad ante las propias **limitaciones hace confiar** en la fuerza del Espíritu, especialmente en un tiempo en que se precisa de **creatividad** para traducir las actitudes pastorales en expresiones concretas capaces de ofrecer propuestas, válidas y relevantes, inspiradas en el Evangelio, al hombre y la mujer de nuestro tiempo.

2. ALGUNOS CRITERIOS PASTORALES

2.1 El Evangelio como interpelación

170. **«La Iglesia en América debe hablar de Jesucristo, rostro humano de Dios y rostro divino del hombre.** Este anuncio es el que realmente sacude a los hombres, despierta y transforma los ánimos, es decir, convierte» (I.A. 67.1).

2.2 El gesto como respuesta

175. **En una cultura de la imagen se privilegia el gesto por encima de la palabra.** La sociedad actual requiere el **testimonio personal** como condición de credibilidad: esta sigue buscando más testigos que maestros.

2.3 Una acción propositiva

179. La acción pastoral toma lo positivo que **encuentra en la civilización** emergente para construir sobre ello y proponer alternativas.

2.4 Que interpele el corazón

182. **La acción pastoral ha de penetrar en lo más profundo,** allí donde se dan «los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras» (E.N. 19)

2.5 La defensa del excluido

185. Mientras Caín desconoce a su hermano, Jesús se identifica con el más desvalido y nos pide **solidarizarnos con el marginado.** La fe llama a

«descubrir en los rostros sufrientes de los pobres el rostro del Señor» (S.D. 178).

.....

ANEXO 3

SINTESIS DEL DOCUMENTO DE LA CEM:
DEL ENCUENTRO CON JESUCRISTO A LA
SOLIDARIDAD CON TODOS

1.- Los telones de fondo

El proyecto pastoral de la CEM 1996-2000.
Ecclesia in América. El Gran Jubileo.

2.- Las motivaciones

Dar razón de la fe y la esperanza. Ofrecer certezas en un tiempo de confusiones. Dar al pueblo de México un mensaje de aliento y esperanza.

3.- Objetivos

Revisar nuestra historia, la vida eclesial y la situación del país, para encontrar caminos nuevos hacia la reconciliación, la justicia y la paz.

Reforzar la identidad y unidad de nuestra Nación, para delinear el país que queremos.

Agradecer a Dios por el don de la fe, para que el encuentro con Jesucristo vivo se convierta en un camino permanente a la conversión, reafirme la comunión eclesial y propicie la solidaridad y la misión.

4.- El proceso de la elaboración

Una consulta amplia a representantes de la comunidad eclesial, Instituciones intraeclesiales; personas cualificadas; e impulso y participación en diversos eventos.

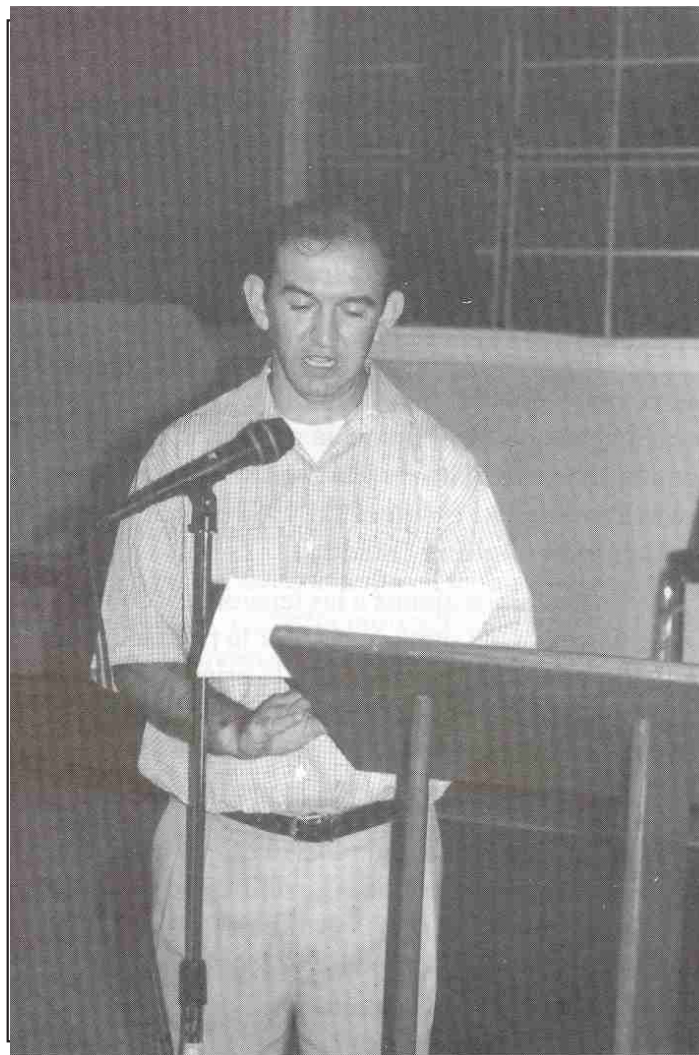
Una comisión «ad hoc» integrada básicamente por las comisiones episcopales de pastoral profética, litúrgica y social, fortalecida con diversos especialistas.

5.- Estructura

Se compone de tres grandes partes, de las cuales, la segunda y la tercera, se subdividen a su vez en tres secciones cada una. El documento está precedido por una presentación e introducción y, después de las tres partes principales, finaliza con una conclusión. Tiene un «glosario mínimo» como anexo en el que se describen algunos términos que pueden facilitar la comprensión del documento.

6.- Perspectiva metodológica

El presente documento, como algunos anteriores, nos propone trasladarnos del método ver-juzgar-actuar, al cual estamos más acostumbrados, al método: ver, mirar, admirar, contemplar, el cual enriquece y complementa al primero.



PARTE I: EL ENCUENTRO CON JESUCRISTO EN LOS ORIGENES, CONFORMACION Y FUTURO DE NUESTRA NACION

1.- Objetivo

Descubrir las maneras cómo Dios se ha ido manifestando en nuestra historia, para alabarlo, agradecerle, pedirle perdón y escudriñar los tiempos nuevos.

2.- Punto de partida

Dios nos sigue hablando por Jesucristo. En su persona y en su mensaje cada ser humano descubre y conoce su plena dignidad y vocación.

3.- Las lecciones de la historia

Encuentros y desencuentros entre varias etnias, culturas y pueblos en los orígenes. El proceso de integración fue iluminado desde sus inicios por el hecho guadalupano.

En la colonia se lucha por construir la unidad desde la fe y la lengua. La independencia nacional desemboca en un Estado laico. Se margina a la Iglesia de la esfera pública y muchos católicos se automarginan de las realidades temporales. El pueblo empieza a vivir dos lealtades: a Dios y al Estado.

La ausencia de luchas armadas permite un crecimiento económico, pero no democrático. Los conflictos, se expresaron en huelgas, manifestaciones y movimientos como el del 68.

La Iglesia esclareció su misión en el mundo a partir del Concilio Vaticano II. Los ochenta se presentaron con una tendencia globalizadora en lo económico, pero también plural en lo cultural y más democrático en lo político. En 1992 se reforma el marco jurídico Iglesia Estado.

Hoy no estamos ajenos a las tensiones y conflictos provocados, en otras cosas, por la primacía que se le dio a la macroeconomía y la crisis del papel social del Estado, así como el ambiente creciente de pobreza y violencia.

4.- Los nuevos signos de los tiempos

Tensión entre dos mundos (TLC y Chiapas). Proceso de madurez política (posibilidad de cambio e incluso de alternancia). Cambios profundos y complejos (Estado, democracia, economía, medio ambiente y globalización).

5.- El aporte de la Iglesia

Es factor de unidad (confluencia de los «tres ríos»). Rescatar la memoria histórica (la historia no sólo la hicieron los héroes, sino también los santos). Asumir la mística jubilar (tiempo de gracia, perdón y reconciliación). Comprender los nuevos desafíos (capacidad para participar, vivir y sufrir los cambios de nuestra historia).

PARTE II: DEL ENCUENTRO CON JESUCRISTO A LA CONVERSIÓN, LA COMUNIÓN ECLESIAL, EL DIÁLOGO Y EL SERVICIO EVANGÉLICO AL MUNDO

Sección I

Cómo vivir e integrar mejor un proceso evangelizador y catequético que fortalezca la conversión

Sección II

Cómo vivir la comunión con Cristo y con los hermanos a través de una experiencia eclesial más profunda

Sección III

Cómo vivir como Iglesia misionera, una apertura al diálogo ecuménico e interreligioso y al diálogo y servicio evangélico al mundo, especialmente a los más pobres

Contemplación de fe

La Iglesia llamada a evangelizar. Su tarea la inició en Pentecostés. Jesucristo está presente entre nosotros y nos interpela.

Dios es Comunión y la Iglesia está llamada a participar de ella.

El modelo inspirador es la primera comunidad cristiana.

La Iglesia se reconoce enviada a evangelizar. La Iglesia e México agradece a Dios el don de la fe. Hoy, la dimensión misionera, está unida al diálogo evangelizador.

Situación actual

+ Múltiples formas de anuncio, celebración y testimonio + Religiosidad popular + Proliferación de GAM.

- Fe tradicional - no experiencia personal con Jesús - Incapaces de responder a nuestra realidad actual.

+ Mayoría católica + Vivencia «sinfónica» de la fe + Trata de construir la unidad + Hay dimensiones «americanas».

- Inercias no superadas - Precaria formación permanente - No unidad de criterios - clericalismo - No integración de GAM.

- A pesar de los logros, la misión se ha detenido en algunos espacios y ambientes - Disminución del sentido misionero - Indiferentismo religioso - Debilitamiento de la fe.

Causas: Ideologías, expulsión de la Iglesia de la vida pública y automarginación.

Desafíos pastorales

Cómo...

Atender prioritariamente a los católicos. Fortalecer espacios institucionales. Mejorar y compartir

experiencias evangelizadoras. Desarrollar nuevas propuestas evangélicas y catequéticas.

Cómo...

Atender a distintos ambientes. Hacer de la parroquia una casa común. Valorar la contribución de los laicos.

Cómo...

Hacer una propuesta ecuménica. Contribuir a la construcción de la cultura. Aprovechar los nuevos escenarios. Servir a todos en la comunión y solidaridad.

PARTE III: DEL ENCUENTRO CON JESUCRISTO A LA SOLIDARIDAD COMO RESPUESTA A LOS DESAFÍOS DE NUESTRA NACIÓN

Sección I

El Estado y la Nación

Sección II

El desarrollo integral fundado en la justicia social

Sección III

La educación como camino para la construcción de una cultura democrática

Los términos

Estado: Comunidad política jurídicamente organizada para el bien común.

Nación: Pueblo consciente de su pasado y de su futuro.

Desarrollo: Paso de condiciones menos humanas a condiciones más humanas. Justicia social: Conjunto de condiciones necesarias para que todos consigamos lo que nos es debido.

Educación: Proceso de recepción, asimilación y transmisión creativa de la cultura. Cultura democrática: Conjunto de condiciones que permiten participar en todos los procesos humanos.

El escenario

Olvido de los principios morales - Transición democrática - deficiente cultura de la legalidad y la justicia.

Hemos buscado, y a veces obtenido, un **desarrollo**... Dependiente de la reducción demográfica. Impulsado por la lógica del mercado. Medido por el crecimiento económico.

Con sus luces y sombras, hay espacios creadores de cultura: la familia, el trabajo, la Escuela y Universidad, los MCS, las ONGs, los partidos políticos, el gobierno.

Los actores y su "guión"

La Iglesia abriendo espacios de diálogo. Los laicos cumpliendo con su vocación cristiana en las tareas temporales. Todos colaborando en un nuevo proyecto al servicio de la Nación.

El mundo del trabajo, garantizando justa remuneración y condiciones humanas. Los protagonistas del mercado, creando modelos económicos solidarios.

Jóvenes, encontrando el sentido de su vida. Adultos y ancianos, siendo referentes morales. Intelectuales, creando la opinión pública. Mujeres, custodiando la institución familiar. Pobres, aportando su humanidad y su fe.

(Nota: las partes II y III, se encuentran al reverso)

Proyección pastoral del documento

La pastoral del encuentro: Del binomio agentes-destinatarios a interlocutores. Del binomio Iglesia-Estado al binomio Iglesia-Nación.

La pastoral de la conversión: Personal, estructural y metodológica.

La pastoral de la comunión: De un conjunto de pastores a una pastoral de conjunto.

La pastoral misionera: De poseer un mensaje y recibir un mandato a buscar un lenguaje para las nuevas «tierras de misión».

La pastoral de la solidaridad: De la responsabilidad personal a la corresponsabilidad comunitaria.



ANEXO 4

Síntesis - LÍNEAS DE ACCIÓN DE LAS III ASAMBLEAS PARROQUIALES

I.- PARROQUIA SANTIDAD

1.- Eucaristía

1.1 Hacer más vivas las Celebraciones

1.2 Promover en su participación

2.- Testimonio

2.1 Promover la vivencia de nuestro compromiso bautismal mediante la opción por Jesucristo y su imitación y con el testimonio de la unidad y la fraternidad, el trabajo y los diferentes ambientes de la vida ordinaria.

3.- *Biblia*

3.1 Conocer la Biblia y capacitarnos

3.2 Mejorar la escucha

3.3 Aprender a escucharla

3.4 Aprender a acercarnos y meditarla

4.- *Espiritualidad*

4.1 Motivar a los retiros de espiritualidad

4.2 Promover la formación espiritual en retiros y ejercicios

4.3 Propiciar constantemente la formación espiritual

5.- *Evangelización*

5.1 Intensificar la Evangelización

5.2 Promover la Evangelización que llegue a base

5.3 Organizar mejor los espacios de Evangelización

6.- *Oración*

6.1 Privilegiar la Oración

6.2 Promover los talleres y propiciar espacios de encuentros con Jesús vivo

6.3 Intensificar en los grupos y movimientos la oración

II.- **PARROQUIA FRATERNIDAD**

1.- *Familia*

1.1 Aprovechar este espacio natural de fraternidad, fortaleciendo la formación y evangelización.

2.- *Convivencia*

2.1 Fomentar la convivencia como mecanismo de comunión, fraternal y de integración para la acción pastoral.

3.- *Sacerdotes - Laicos*

3.1 Promover la convivencia

3.2 Mejorar la relación

4.- *Unidad - Integración*

4.1 Impulsar la unidad - integración

4.2 Favorecer la comunicación

4.3 Crear espacios de fraternidad

4.4 Trabajar en comunión y participación

4.5 Integrar adultos y favorecer en la pastoral

4.6 Integrar grupos

4.7 Integrar los equipos de prioridades

4.8 Promover agentes de fraternidad

5.- *Situaciones Críticas*

III.- **PARROQUIA SOLIDARIDAD**

1.- *Atender a marginados*

1.1 Fortalecer la atención a marginados

1.2 Capacitar asesores y agentes

1.3 Formar equipos

1.4 Apoyar la casa de rehabilitación (Tepatitlán)

2.- *Cáritas*

2.1 Promover a la caridad efectiva en nuestras comunidades

2.2 Ejercerla de modo organizado

2.3 Renovar el compromiso

3.- *Coordinación*

3.1 Promover de una manera abierta y eclesial la coordinación de personas e instituciones en solución de problemas sociales.

4.- *Formación de agentes*

4.1 Promover la evaluación y capacitación de los agentes aprovechando la existente, y realizando talleres de formación.

4.2 Propiciar una cultura de solidaridad desde un cambio de mentalidad a participar de una constante formación y capacitación.

5.- *Misiones*

5.1 Impartir temas para despertar más el espíritu misionero en los agentes

5.2 Despertar y capacitar para ejercer la misión

5.3 Intensificar en los grupos y movimientos la oración por las misiones.

6.- *Social*

6.1 Promover el conocimiento de la doctrina social de la Iglesia que nos lleva al compromiso social cristiano.

ANEXO 5

EVALUACION DEL CONSEJO
DIOCESANO DE PASTORAL

1) ¿Cuáles consideras que son los tres avances (logros, fortalezas) más significativos que hemos conseguido hasta la fecha actual?

- La comunión y participación en sus tres niveles de iglesia es muy claro. (12)
- Más corresponsabilidad pastoral. (2)
- Conjuntar fuerzas pastorales de avance común y comunitaria.
- Hubo subsidios para celebrar con más entusiasmo el año jubilar. (11)
- Nuevos integrantes al CDP. (2)
- Se dan luces e impulsos a la programación. (2)
- En sus deficiencia esta el marco del PDP.
- Pastoral planificada. (9)
- Responsabilidad de los miembros del CDP. (7)
- La buena disposición del Sr. Obispo. Y que se identifica con los laicos.
- Hay equipos diocesanos que llevan procesos claros.
- Espacios de oración y convivencia.
- El servicio que el CDP ha dado en tantos campos.
- Confianza entre sacerdotes y laicos
- Con gusto se aceptan las encomiendas.
- Más agilidad en la metodología.
- Acompañar el año jubilar.
- Se le ha dado fuerza a la evangelización en tiempos fuertes. (3)
- Iluminación adecuada para iluminar la realidad.
- Apoyos para las Asambleas parroquiales. (2)
- Continuar con la formación de agentes.
- Las reuniones periódicas ayudan a tomar consensos.
- Unificar criterios.
- Se editan los contenidos en el Boletín de Pastoral.
- Claridad en los roles y funciones
- Estructura bien definida.
- Continuidad en el proceso diocesano de pastoral. (3)
- Conciencia clara de pertenencia a esta diócesis.

2. - ¿Cuáles son las tres causas principales de estos avances?

- Trabajo en equipo. (11)
- La responsabilidad y el sentido de la cooperación. (6)
- La respuesta y entrega del consejo.
- Se amplió la evangelización a otros niveles y destinatarios.
- Materiales oportunos. (5)
- La celebración del Gran Jubileo con la participación de todos los equipos. (5)
- Presencia del Sr. Obispo en nuestro caminar diocesano (3)
- Capacidad y misión del P. Chema.
- Entusiasmo de agentes. (4)
- Caminar en sintonía.
- Constancia y buena voluntad.
- Buen desempeño del equipo.
- Edición y aprobación de los estatutos de algunos Consejos.
- Buena y oportuna comunicación
- Coordinación y asesoría. (3)
- Interés por presentar un servicio.
- La variedad de dinámicas.
- El criterio de reemplazar asesores cada tres años en el CDP. (3) Con la posibilidad de que se desempeñen solo por un solo período más.
- Tener un Plan. (2)
- Momentos de oración. (3)

3. ¿Cuáles consideras que son los retrocesos (fracasos, debilidades) más significativos que hemos conseguido hasta la fecha actual?

- Cansancio en algunos. (13)
- Cambio de estafeta de algunos.
- La impuntualidad. (3)
- Falta más creatividad en algunos esquemas. (2)
- Multiplicación de reuniones. (2)
- Cada decano que termina su gestión, ni ganas manifiesta de seguir prestando un servicio similar.

- Asesores con mucha encomiendas. (8)
- Uso de lenguaje difícil. (2)
- Pocas aportaciones de los laicos (2)
- Que muchos no tienen la mística del PDP.
- Se ha complicado la estructura. (2)
- Falta de apoyo en algunas parroquias.
- Falta mayor unidad entre los equipos.
- Falta un archivo actualizado de actas diocesanas y decanales.
- Rutina.
- Envejecimiento y repetición de algunos que solo van y vienen en distintos cargos.
- Hubo algún entorpecimiento en la aprobación de los estatutos.
- Los Boletines no se entregan a tiempo a los agentes de pastoral en algunas parroquias.
- Endurecimiento de algunas posturas.
- Complejización del trabajo.
- El no llegar a la base. (5)

4. - ¿Cuáles son las tres causas principales de estos retrocesos?

- Falta más unidad. (4)
- Reuniones pesadas. (3)
- En algunos casos falta convencimiento y espiritualidad (1).
- Estamos al final de una etapa.
- El trabajo se concentra más sobre algunos.
- El mecanismo de apoyarse entre equipos no ha resultado eficiente ni en coordinación, ni en simplificación ni en la ejecución.
- En algunas parroquias los Boletines de Pastoral no se distribuyen a los agentes, se guardan.
- Poco deseo de crecer en la amistad y dejar rigideces en juicios sobre los demás.
- Miedo a regarla. (3)
- Tienen muchísimos años algunos. (Ejemplo, secretarías).
- Conformismo.
- Costumbre de pertenecer al consejo.
- No hay programas concretos. (3)

- Poca capacidad de entender la metodología entre los laicos.
- Temor al cambio.
- Cansancio de algunos integrantes. (3)
- Empalmar actividades de los equipos. (2)
- Difícil capacitación de sacerdotes y laicos en nuestra pastoral.
- No se le da el valor suficiente a las reuniones.

5. ¿Qué otras alternativas de animación y acompañamiento consideras viables en nuestro proceso diocesano de pastoral?

- Simplificar el trabajo en equipos. (6)
- Planes a cinco años.
- Hacer programas comunes, no hacer tantas asambleas.
- No perder los valores de los otros planes.
- Una estructura más orgánica y ligera. (2)
- Involucrar otras personas ajenas a la pastoral.
- Consensos diocesanos.
- Buen sondeo de la realidad. (3)
- Garantizar la adecuada capacitación en la metodología de la planeación pastoral.- Más convivencia.
- Se necesita mucho espíritu, ánimo, optimismo, no basta con solo técnica también se necesita mística.
- Ser más incluyentes (2) Insistir en ardor y santidad
- Trabajar por simplificar estructuras.
- Cuando haya nuevos encargados de alguna comisión, que los salientes los acompañen un tiempo.

6. - ¿Qué actitudes (comportamientos) tenemos que reafirmar en el CDP a fin de seguir siendo en esta coyuntura pastoral espacio privilegiado y promotor imprescindible del discernimiento comunitario evangélico en nuestra Diócesis?

- Estar abiertos al servicio. (10)
- Creatividad.
- Apertura. - Continuidad.
- Responsabilidad. (2)- Corresponsabilidad. (10)
- Seguir fomentando actitudes de respeto.

- De oración y contemplación. (3)
- Que los laicos hagan ir su voz. (2)
- Seguir ratificando a los que participan.
- Unificar tareas fundamentales y algunas metas.
- Encarnación, contacto permanente con la realidad.
- Conversión pastoral.
- Participación (3)
- Formación seria permanente.
- Utilizar metodologías participativas y pedagógicas (foros, mesas redondas).
- Actitud de búsqueda, amistad, humildad.
- Amor e ilusión en el servicio que prestamos.
- Respeto, convivencia y organización.

7.- ¿Qué actitudes (comportamiento) debemos evitar para seguir ejercitando el deber de la ejemplaridad pastoral que nos corresponde?

- Pesimismo, apatía y flojera. (3) - Rutina.
- Indiferencia, paternalismo y clericalismo.
- No ofender y seguir respetando las sugerencias de los demás.
- Improvisación.
- Dejar trabajos sin terminar (3)
- La crítica no constructiva.
- Superficialidad hacerlo todo sin responsabilidad eclesial.
- Falta de humildad para reconocer los errores.
- También preparación adecuada.
- Falta de colaboraciones de los decanatos para apoyar otros equipos. (2)
- Evitar que haya espacios intocables. (Catedral, seminario, curia)
- Autocomplacencia al interno de CDP
- Actitudes pasivas
- Pensar que solo unas opiniones son válidas.
- Incluir laicos más proactivos.
- Evitar protagonismos.
- Confianza excesiva en los planes
- Distanciarnos de las personas pastoralmente
- Impuntualidad, abstencionismo.

8.- ¿Qué metas nuevas consideras deberíamos incluir en nuestro programa del CDP 2000-2001?

- Nuevo PDP. (11)
- Orientaciones para enfrentar los signos de los tiempos actuales como aborto, narcotráfico, violencia
- Que cambie el formato del boletín de pastoral.
- Programa de apoyo especial a campesinos.
- Que se de un espacio para cada una de las áreas.
- Sectas protestantes.
- Elaborar marco de realidad con mayor insistencia en el análisis, causas.
- Un instituto permanente de formación de agentes.
- Religiosidad popular (María)
- Elaborar marco doctrinal asimilable y más sencillo.
- Etapa de análisis a todos los niveles
- Etapa de diagnóstico en el equipo.
- Coordinación: encuentros sacerdotales y equipo de diagnóstico.
- Apoyar decanatos y a equipos para el compromiso político.
- Formación y capacitación para los miembros del CDP.
- Apoyar periódico diocesano. (3)
- Apoyo a la semana de la familia.
- Conformar equipo de pastoral sanitaria.
- Encuentro vivo con Jesucristo.
- Realizar una buena visión de la pastoral de la realidad. (2)
- La elaboración y revisión de los temas de la familia 2001.

9.- ¿Qué actividades pastorales jubilaires podríamos incluir aún en nuestro programa del CDP 2000-2001?

- Clausura diocesana del Jubileo. (7)
- Que los restos de algunos mártires se lleven a las comunidades.
- Jubileo de familias.

- Evaluar los eventos que se realicen de agosto 2000 a enero 2001 a nivel diocesano.
- Promover el rezo del Rosario en familia, durante el mes de octubre.
- Peregrinación al Cubilete.
- Clausuras decanales en santuarios designados.
- Una acción social conjunta que sea como "un monumento".
- Jubileo de servidores públicos y de situaciones críticas.
- Las fiestas Guadalupanas son un tiempo fuerte de evangelización.
- Celebración diocesana de los mártires.

10. - ¿Cómo te gustaría que celebráramos la clausura del Año Jubilar? ¿Qué iniciativas se te ocurren?

- Celebración parecida a la apertura con el tinte de clausura a nivel diocesano y parroquial. (3)
- Que haya ordenación de sacerdotes o diáconos. (3)
- Que la clausura sea antes cronológicamente antes de la del Papa.
- Torneo de fútbol diocesano.
- El domingo 31 de diciembre leer en todas las misas un mensaje por el Sr. Obispo, con referencia a la clausura.
- El viernes 5 de enero por la tarde una solemne peregrinación del templo de San Pedro a Catedral.
- Misa de clausura en el atrio.
- Se puede hacer una vigilia diocesana vespertina antes de la clausura para agradecer a Dios todos los dones dados. (1)
- Que se vuelva a sacar a la Virgen de San Juan.
- Que los decanatos vayan de colores para diferenciarnos.
- Una gran concentración en la casa de pastoral.
- Una celebración diocesana en lugar estratégico.
- Cada quien en su parroquia.
- Ofrenda diocesana para Chalco
- Clausura en relación al 4º Plan.

ANEXO 6

INFORME DE LOS EVENTOS REALIZADOS DURANTE EL AÑO 1999-2000 EN LA CASA DE PASTORAL «JUAN PABLO II» CON

A) HOSPEDAJE:

EVENTOS DIOCESANOS:	Número de eventos durante el año:	Número de participantes:
Curso de Agentes de Verano:	1	173
Consejo Diocesano de Pastoral:	3	166
Encuentros Conyugales:	9	1197
Taller de jóvenes:	1	134
Ejercicios espirituales para Diáconos:	1	11
Ejercicios Esp. Sacerdotes de la Diócesis:	1	72
Encuentro generacional de sacerdotes:	1	53
Seminaristas Pre-diáconos:	1	8
Novicios Lasallistas:	1	23
Total de participantes diocesanos durante el año:		1837

EVENTOS EXTRADIOCESANOS:	Número de eventos durante el año:	Número de participantes:
Sacerdotes de Tula:	1	48
Caritas:	1	65
Orden de Carmelitas Seglares:	1	100
Orden de Franciscanas Seglares:	3	397
FAME:	3	167
Movimiento Regnum Christi:		27
Ejercicios Esp. Sacerdotes de Querétaro:	2	127
Misioneros del Espíritu Santo:	1	25
Misioneras Hijas de la Purísima V. María:	1	115
Maestros de los Colegios S.J.S.:	2	106
Hermanos Lasallistas:	1	90
Familia Lasallista:	1	289
Ejercicios Esp. Sacerdotes de Cd. Victoria:	1	47
Com. Episcopal de Evang. y catequesis:	3	155
Equipo de Nuestra Señora:	1	140
Juventudes Marianas Vicentinas:	1	600
Sacerdotes de Toluca:	1	184
Fraternidad Marista:	1	150
Com. Ep. de Pastoral social:	1	143
Asociación de la Medalla Milagrosa:	1	155
Voluntarias Vicentinas:	1	480

SOMELIT:	1	93
Canonistas:	1	41
Blas Nuño:	1	30
Maestros Lasallistas:	1	106
Talleres de Oración y Vida:	4	883

Total de participantes extradiocesanos durante el año: 4863

B) USO DE INSTALACIONES:

EVENTOS:	Número de eventos durante el año:	Número de participantes:
Actualización del Presbiterio:	3	680
ENMIDI:	1	700
Caja popular mexicana:	6	270
Cumpleaños del Señor Obispo:	1	150
Retiro decanal de Catequistas:	2	500
Vicaría de pobres:	1	12
Sacerdotes de Monterrey:	1	40
Comisión Jubileo 2000:	1	40
Día del Catequista:	1	Más de 2000
ANSPAC:	2	550
Retiro de jóvenes de San Miguel:	1	73
Seminaristas de Teología:	1	45
EXSEM:	1	15
Concurso de la canción vocacional	1	Más de 450
Sacerdotes diocesanos:	2	440
Preparación para confirmación:	1	30
Retiro de jóvenes de Ayotlán:	1	80
Graduación de «El Bosqueto»	1	490
Equipo de evangelización integral de la Diócesis:	1	25
Maestros de las SJS:	1	52

Más de 6.642

Los trabajadores asegurados son 18. La Nómina es cubierta por el Obispado.

Ordinariamente, el Obispado también paga: gas, electricidad, gasolina y teléfono.

RESUMEN:

Total de participantes diocesanos durante el año: **1837**

Total de participantes extradiocesanos durante el año: **4863**

Total de participantes 1999-2000: **6700**

Total de participantes del año anterior: 5251

Participantes que solamente utilizaron las instalaciones de la Casa: **Más de 6,642**



ANEXO 7

EVALUACION DE LA REUNION DEL CONSEJO DIOCESANO

1. HOSPEDAJE Y ALIMENTACION

- FELICITACION: La distribución de alimentos más ágil variada y buena la comida

- SUGERENCIA: Cuarto 122 exige mantenimiento Fumigar la casa

En el Auditorio encender la luz en la parte más oscura.

2. ORACION Y LECTIO DIVINA

. Excelente material

- Buena selección

- En general buena respuesta de los equipos todos los días

- La Eucaristía muy bien coordinada

SUGERENCIA

- Se haga alguna Hora Santa

- Terminar con una misa solemne

3. AMBIENTACION, PERIODICO MURAL Y DEPORTE

- Felicitación al periódico mural; atractivo

- Bien por la ambientación (las pistas)

- Bien la proyección del Padre Miguel Angel Aguiñaga

4. SERVICIO DE SECRETARIA

- Felicidades a las secretarias por sus desvelos y esfuerzos por tener todo el trabajo.

- Sugerencia: Que haya otra computadora hace falta.

- Que esté el Padre Alfredo García

- Muy bien el trabajo del Padre Miguel Angel Aguiñaga por sus máquinas.

5. PONENCIA DEL CELAM Y CEM

- La capacidad de síntesis que fue muy concreta

Felicitación: a los organizadores por su gran esfuerzo

6. DINAMICAS SOBRE EL CONTEXTO DE PROGRAMAS, ANALISIS DE PROGRAMAS, LI-

NEAS DE ACCION DE LA TERCERA ASAM-
BLEA PARROQUIAL

- Lograron el objetivo
- Se tomaron en cuenta las líneas de acción
- En los programas parroquiales y decanales se tomaron en cuenta las líneas de acción
- No estuvo tedioso
- Faltó más participación y corresponsabilidad en los plenarios.

7. PASEO CONVIVENCIA

- Toda la convivencia estuvo muy bien, escogieron buen lugar.
- Estuvo muy bien la organización en todos los aspectos
- Modalidad de vehículos

8. EUCARISTIAS (PREDICACION, LITURGIA,
CORO)

- Buena respuesta en el Eucaristía.
- Buena elección de los temas para la predicación.
- La designación de la persona que predicó.
- La forma en que sintetizaron la Homilía.
- El que se diera la forma impresa de la Eucaristía.
- Felicitación al coro.

SUGERENCIAS

- Que también se les de la comunión bajo las dos especies a los laicos.
- No sustituir el salmo.

9. CALENDARIO DIOCESANO

- Muy rápido
- Que se elabore con tiempo

10. ACUERDOS FINALES

- Ya se comenzaron a ventilar asuntos que no se ventilaban en el Consejo.
- Fue muy humano el detalle para el Padre Chema.
- Muy bien que el Sr. Obispo agradeciera en el consejo al Padre Chema y diera el nombramiento al Padre Porras como nuevo Vicario de Pastoral.
- Felicitación la de tomar en cuenta la decisión de los laicos en el consejo.
- Que el Padre Chema siempre fue detallista y muy generoso.
- La disponibilidad del cambio de los sacerdotes.

SUGERENCIAS

- Que aparezcan en el boletín los cambios de los sacerdotes.
- La página de Internet ponerlo; que se actualicen las parroquias.



Lectio divina

Pedro y su experiencia de perdonado:

Lucas 22,54-62

INTRODUCCION: PREPARAMOS NUESTRO INTERIOR

En el n. 102 de la carta pastoral de los obispos mexicanos “Del encuentro con Jesucristo a la solidaridad con todos” se nos dice:

“Jesús nos pregunta también hoy a los católicos mexicanos: ¿Para ustedes quién soy yo? (Mt 16,13-20; Mc 8,27-30; Lc 9,18-21). La respuesta vital que damos a esta pregunta es lo que nos define en medio del mundo. La identidad cristiana consiste en reconocer a Jesucristo como Hijo de Dios hecho hombre y Salvador del universo, “centro del cosmos y de la historia”. Significa también conocer “el poder de su resurrección y la comunión en sus padecimientos” (Flp 3,10). El signo eficaz de su presencia resucitada es la comunión y el amor fraterno solidario que nos da por medio de su Espíritu”.

Pretendiendo, con la gracia de Dios, dar una respuesta vital positiva de reconocimiento de Jesucristo como Hijo de Dios, deseamos fijar nuestra mirada en tres modelos de fe: Pedro, la Adúltera y Bartimeo.

ANTES DE ACERCARNOS AL TEXTO SAGRADO NOS PREPARAMOS PERSONAL Y COMUNITARIAMENTE.

Canto: “Danos un corazón, grande para amar...”

Todos:

Cristo Pascual, Cristo eternamente vivo, que surgido del sepulcro, eres Señor y posees la plenitud del Espíritu.

Tú que eres Señor de la Vida Nueva, forja en nosotros hombres nuevos. Resucítanos también a nosotros, Señor resucitado.

Haznos surgir, si no de la muerte, sí de la vida pálida que llevamos. De la indiferencia, de la cobardía.



Danos valentía para levantarnos a diario.

LECTURA ATENTA DEL TEXTO: LC 22,54-62

SE PROCLAMA EN VOZ ALTA EL TEXTO

TODOS LEEN DE NUEVO EL TEXTO AYUDADOS POR LAS NOTAS DE LA BIBLIA.

SE LEE Y COMENTA EL SIGUIENTE SUBSIDIO QUE QUIERE SER UNA AYUDA PARA DESCUBRIR CUÁL FUE EL MENSAJE QUE EL AUTOR SAGRADO QUISO TRANSMITIR A SUS DESTINATARIOS.

SUBSIDIO

En los rasgos que nos señalan los evangelios sobre Pedro se nota un progreso, ya que es clara la intención de los autores sagrados de presentarlo como modelo de fe. En Pedro se sintetiza la tensión entre la debilidad humana y la gracia del Señor. Si en algunos momentos Pedro se presenta con una fe débil, superficial y con muchas dudas; también es claro que necesita de la gracia de Dios para responder en cada momento al Señor. La rehabilitación plena de su vida la tenemos en Jn 21,15-17.

Para nosotros, los agentes de pastoral, san Pedro es un gran modelo de encuentro con Jesucristo vivo. El día de hoy queremos fijarnos en un rasgo de gran enseñanza: su condición pecadora. El agente de pastoral no puede estar seguro de no caer; si el apóstol tuvo la debilidad de fallarle al Señor, también lo podemos hacer nosotros; por eso debemos estar vigilantes. Notamos que en la narración no ocupa la parte central la falta de Pedro, sino su respuesta positiva ante la caída.

¿Pedro es el único apóstol frágil? Ciertamente no, pero es el discípulo de quien más se insiste en su fragilidad. Pedro impulsivo y poco reflexivo, entusiasta, celoso y presa fácil de las emociones, es un discípulo que ha aprendido a ser “roca” y lo ha logrado solamente por gracia del Señor. Si Marcos y Mateo en sus evangelios nos narran una serie de debilidades y flaquezas de Pedro, Lucas 22 y Juan 21 subrayan la importancia de la misión del apóstol a pesar de sus fallas, de su debilidad: Pedro debe ser el primero, la roca, el que debe confirmar en la fe a los hermanos.

Pedro ha tenido que pasar por la experiencia del perdón para alcanzar la meta de la madurez interior, del arrepentimiento y del regreso al Señor. Es ésta la razón profunda por la que los evangelistas no han callado la debilidad humana y espiritual del primer jefe de la Iglesia. En la debilidad del apóstol es el espacio en donde Dios ha podido manifestar su potencia, su primado. La misma autoridad y autenticidad apostólicas parecen apoyarse en la experiencia del propio pecado y de su sincero arrepentimiento.

Los discípulos son llamados a seguir muy de cerca al Señor; pero la acción de Satanás hace que

uno de los Doce, Judas, lo abandone convirtiéndose en el traidor, y que otro de ellos, Simón, llamado Pedro llegue a negar por tres veces, es decir, plenamente a su Maestro.

Entendemos perfectamente bien lo que sucede con Pedro: la decisión inicial de seguir a Jesús no es garantía de perseverancia. Aunque Jesús ha rezado por él, no está libre de la caída. Ni el mismo Pedro puede estar plenamente seguro de su fidelidad y adhesión al Señor; tiene necesidad de conversión para poder perseverar y renovar su vocación.

¿Cuál es el comportamiento de Jesús ante la infidelidad de Pedro? Jesús le dice: “Simón, Simón” (v. 31). El llamarlo por dos veces expresa en labios de Jesús un amoroso reclamo; es la amonestación dulce y, al mismo tiempo, exigente; así lo hizo con “Marta, Marta” (10,41) y “Jerusalén, Jerusalén” (13,34). La Biblia nos advierte que un llamado así se da en un momento crítico y cuando el que es llamado debe hacer una decisión radical: “Abrahán, Abrahán” (Gn 22,1); “Moisés, Moisés” (Ex 3,4); “Samuel, Samuel” (1S 3,10); “Saúl, Saúl” (Hch 9,4; 22,7).

Es muy interesante el aspecto sobre el que se da la negación. Para Lucas las negaciones tienen como motivo el “conocimiento” de Jesús, el Señor. Pedro niega conocer al Maestro. Esta postura del apóstol deja en entredicho su calidad de la fe, su adhesión personal y su íntima relación con el Señor. Lucas está afirmando que para ser un auténtico discípulo se debe tener un conocimiento profundo de Cristo.

¡Todo se complica para Pedro! En la medida que el camino de Jesús se ve más envuelto en sombras y marcado por la cruz, una vez que el Maestro es arrestado, la actitud de Pedro deja mucho qué desear: hay temor y falta de decisión, “lo sigue de lejos” (v 54); decide formar parte del grupo que no está con Jesús, “se sentó entre los que estaban alrededor de la lumbre” (v. 55). La distancia entre Pedro y Jesús se hace más grande. Pedro no permanece anónimo, al ser reconocido por la criada como uno del grupo de Jesús, es interrogado, se le da la oportunidad de dar testimonio, pero no lo hace. Delante de una mujer y luego delante de dos hombres, Pedro niega conocer a Jesús (vv. 54-57), niega el formar parte del grupo (v. 58), niega

su opción por Jesús y su propia identidad (vv. 59-60).

El pretender negar el pasado, su relación con Jesús, su relación con los otros discípulos y su propia identidad; éstas son las señales obvias de que se ha cometido un pecado muy grave. ¿Cuál fue la causa? ¿Miedo? ¿Cobardía? ¿Falta de oración? ¿Debilidad humana? Al evangelista no le interesa respondernos, lo que sí le es importante es subrayar que la conversión del apóstol se da como fruto de la mirada llena de amor y misericordia de Jesús.

El llanto de Pedro no tiene otra explicación que una respuesta adolorida al perdón que ha recibido: el perdón del Señor precede y suscita el arrepentimiento de Pedro. El llanto es la señal clara de que se ha dado la conversión; es el anuncio dolorido al reconocer la ruptura con el Señor, con los hermanos y consigo mismo. En este sentido el llanto es un don de Dios. ¡Qué maravilla! Pedro al reconocerse amado a pesar de su pecado, no le queda otra cosa que responder con todas las fibras de su ser: llorando. Igual que la mujer pecadora, Pedro llora por su gran amor y singular fe en el Señor.

PARA PROFUNDIZAR EN EL TEXTO, PIENSA EN LO SIGUIENTE:

¿Cuál es la actitud de Jesús con Pedro?

¿En qué consiste la falta de Pedro?

¿Qué fue lo que favoreció para que Pedro tuviera el encuentro con Cristo vivo?

PUEDEN TERMINAR ESTA PARTE ACLARANDO ENTRE TODOS AQUELLO QUE NO SE HA ENTENDIDO O LO QUE HA SORPRENDIDO.

NOS DEJAMOS INTERPELAR POR EL TEXTO

EN ESTE SEGUNDO MOMENTO, LA PREOCUPACIÓN DEBE SER DESCUBRIR EL MENSAJE DEL TEXTO TOMANDO EN CUENTA LA SITUACIÓN PERSONAL, COMUNITARIA, SOCIAL, ETC.

CADA UNO LEE EL TEXTO EN SILENCIO CON LA INTENCIÓN DE DESCUBRIR LO QUE EL SEÑOR QUIERE DECIRLE, DE COMPRENDER SU VOLUNTAD. PARA ESTO CONVIENE FIJARSE EN PALABRAS O FRASES QUE HAN LLAMADO LA ATENCIÓN. TAMBIÉN AYUDA, PARA LA COMPRESIÓN DEL TEXTO, TRAER A LA MEMORIA OTROS TEXTOS BÍBLICOS CON LA MISMA TEMÁTICA.

CONTESTAR A LO SIGUIENTE:

Tomando en cuenta que ser agente de pastoral es formar parte del grupo de discípulos de Jesús ¿En qué aspectos sientes que te pareces a Pedro?

Es fundamental en el camino del encuentro con Jesús darnos cuenta de “su mirada” ¿en qué momentos he vivido esta experiencia?

¿Por qué Pedro es modelo para mí de encuentro con Cristo vivo?

MOMENTO PARA COMPARTIR EL MENSAJE DEL TEXTO



LA PALABRA NOS EXIGE UNA RESPUESTA

ESTE ES EL MOMENTO DE RESPONDER PERSONAL Y COMUNITARIAMENTE A LA PALABRA DE DIOS. LA RESPUESTA AGRADECIDA DEBE SER MEDIANTE LA ORACIÓN COMUNITARIA Y LA CONCRETIZACIÓN DE UN COMPROMISO.

CADA UNO ORA PERSONALMENTE EXPRESANDO A DIOS AQUELLO QUE EL PASAJE BÍBLICO LE SUGIERE. SE COMPARTE CON LOS DEMÁS EL COMPROMISO PERSONAL Y COMUNITARIO.

CONCLUSION: PLEGARIA COMUNITARIA

SE PROCURA TERMINAR CON UN SALMO, CON UN CANTO O CON ORACIONES DE ALABANZA O DE ACCIÓN DE GRACIAS.

La adúltera, figura del pueblo al que Dios ofrece su perdón

INTRODUCCION: PREPARAMOS NUESTRO INTERIOR

Nada más fuerte que la palabra de Dios cuando uno la deja actuar. ¡Y nada más renovador que un encuentro real con el Dios vivo! Convierte y compromete. Entonces el Señor le dice a uno: ¡Ven! ¡Sígueme! Esta palabra que invita, desinstala, destierra, cambia proyectos, trastorna la vida, lanza en aventuras que uno nunca hubiera imaginado. La Biblia no es un libro de estudio como otro. El Espíritu que en ella sopla renueva la faz de la tierra y el corazón del cristiano. Uno ha frustrado la cita con Dios si, después de leer la Biblia, no se siente fuertemente arrastrado a un compromiso social, a un servicio generoso.

ANTES DE ACERCARNOS AL TEXTO SAGRADO NOS PREPARAMOS PERSONAL Y COMUNITARIAMENTE.

Canto: Mi alma espera en el Señor, mi alma espera en su palabra; mi alma aguarda al Señor porque en Él está la salvación

Recitar todos juntos:

Jesús, te he buscado y quiero estar contigo. Señor Jesús, mi única esperanza, haz que te conozca más para amarte más. Haz que te descubra como único camino que da sentido a mi vida. Que tu palabra sea la única verdad que guía mis pasos. Y que tu vida en mí sea la única felicidad que anhelo. Jesús, camino, verdad y vida: siguiéndote a ti no me perderé; oyéndote a ti no me equivocaré; viviendo de ti y por ti tendrá plena realización mi vida.

LECTURA ATENTA DEL TEXTO: JUAN 7,35-8,11

SE PROCLAMA EN VOZ ALTA EL TEXTO

TODOS LEEN DE NUEVO EL TEXTO AYUDADOS POR LAS NOTAS DE LA BIBLIA.

SE LEE Y COMENTA EL SIGUIENTE SUBSIDIO QUE QUIERE SER UNA AYUDA PARA DESCUBRIR CUÁL FUE EL MENSAJE QUE EL AUTOR SAGRADO QUISO TRANSMITIR A SUS DESTINATARIOS.

SUBSIDIO

¿Quiénes son los personajes? En el relato intervienen Jesús, la adúltera y los acusadores; pero quien se encuentra en el banquillo de los acusados es el tema del perdón y de la misericordia divina. ¿Quién puede más: el juicio de los hombres que condena o el divino que absuelve? El texto ofrece con evidencia la oposición entre dos mentalidades o dos mundos religiosos: el de la misericordia de Jesús y el del cumplimiento rígido de la ley de Moisés.

El adulterio es una falta que el Decálogo condena (Ex 20,14) y castiga severamente. El adulterio sólo se daba cuando un hombre tenía relaciones sexuales con una mujer casada o prometida. El hombre sólo podía violar el matrimonio de otro, no el suyo propio. La fidelidad conyugal absoluta sólo pesaba sobre la mujer, que en virtud del contrato matrimonial pasaba a ser propiedad del varón. El precepto tendía, sobre todo, a proteger el derecho del casado a la propiedad exclusiva de la mujer. Sobre el adulterio pesaba la pena de muerte (Lv 20,10; Dt 22,22) por lapidación o estrangulación. La mujer casada es la garantía de la integridad familiar y de la estirpe, y el adulterio violaba esto.

Escribas y fariseos, enemigos de Jesús, conducen a una mujer que acaban de descubrir en adulterio; y la colocan en medio del grupo. La mujer se convierte en símbolo de la controversia entre el Hijo de Dios y sus adversarios. Ella representa el problema jurídico entre la ley de Moisés y la de Jesús. El contraste entre la rigidez de unos y la misericordia de Jesús es evidente. En realidad los acusadores no se han acercado a Jesús para pedirle su parecer o para recibir una enseñanza sobre cómo hay que juzgar a una mujer en tales casos, sino para tenderle una trampa a Jesús.

Jesús actuará con gran sabiduría frente al grupo, gente corrupta, ya que sólo llevan a juicio a la

adúltera y han dejado libre al cómplice, un adúltero, y a quien alcanza también la pena de muerte. Por eso comenta san Agustín: es la perversidad que trama contra la rectitud, la falsedad contra la verdad, el corazón corrupto contra el corazón recto, la necedad contra la sabiduría.

Jesús no cae en la trampa. Les responde a sus adversarios, no con palabras, sino con una acción simbólica: “se agachó y se puso a escribir con el dedo en la tierra” (v. 6). ¿Cuál es el sentido del gesto? ¿Una invitación a la calma? ¿Un reclamo a la Escritura donde dice que los nombres de los pecadores serán escritos en el polvo (Jr 17,3)? ¿El rechazo de Jesús para formular un juicio? Sea cual fuere la interpretación, la enseñanza es muy clara: así como Jesús no acusa a la pecadora, tampoco desea que ninguno se vuelva juez de los otros. Importa mucho examinar la propia conciencia y las intenciones para identificar las motivaciones por las que se juzga al hermano. Cuando se reconoce el propio pecado, no queda sino guardar silencio. Ningún hombre o mujer es inocente delante de Jesús y de la propia conciencia. Por eso “se fueron uno tras otro, comenzando por los más viejos” (v. 9).

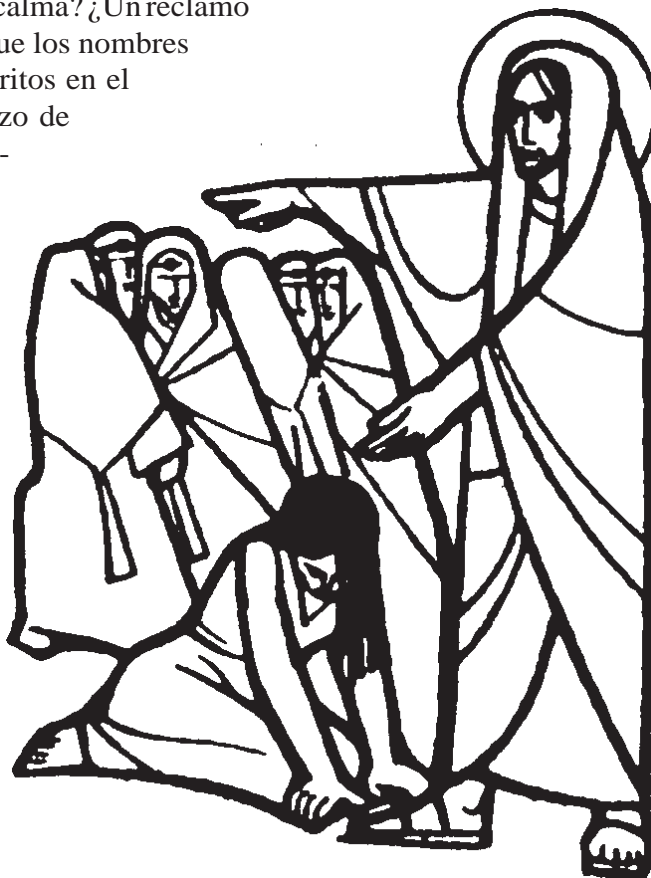
¿Quiénes quedan en escena? Sólo la miseria de la adúltera y la misericordia de Jesús. Todos se han ido; pero la mujer se ha quedado. La mujer no ha podido escapar de la bondad de Jesús. Las palabras y la actitud de Jesús están llenas de amor y misericordia. Como sucede con Pedro, Jesús la mira. Ni en la mirada, ni en las palabras existe algún reclamo, no le pide una explicación, ni se pronuncia una condena. Pero en el corazón de la afligida mujer se ha iniciado el cambio: la pecadora reconoce su pecado delante de su Salvador; no hay en ella temor sino afecto y confianza. El encuentro con Jesús ha restablecido su condición. Si estaba condenada a la

muerte, Jesús la ha devuelto a la vida: “yo no me complazo en la muerte del malvado, sino en que se convierta y viva” (Ez 33,11).

¿Cómo termina la historia? En lo que debe terminar cuando una persona ha tenido un encuentro con Jesucristo vivo: la mujer asume una misión. Le dice Jesús: “Puedes irte”; es decir, vuelve a la vida ordinaria y da testimonio entre tus hermanos que, más importante que la ley, es la misericordia y el amor del Señor; “puedes irte” significa también que es una mujer libre; ella vive ahora su vida como lo desea Jesús, juez misericordioso que busca la conversión total, el romper con el pecado y poner fin a la infidelidad.

Una vez más constatamos que sólo quien se arroja en los brazos misericordiosos de Dios puede gozar de una vida nueva y podrá salir liberado de la esclavitud del pecado. Sólo quien se reconoce pecador, puede experimentar en lo más profundo la mirada y la palabra de perdón y de reconciliación. Sólo quien se abre al amor de Dios logra transformar su vida.

Todos podemos vernos reflejados en el personaje del texto, pero la mujer también se convierte en figura del pueblo al que Dios ofrece su perdón. La Iglesia de todos los tiempos ha entendido que debe anunciar el perdón y la misericordia de Dios a todos los pueblos. Todo creyente está invitado a buscar su desarrollo personal y comunitario según la lógica del Evangelio. El episodio de la adúltera nos enseña que la salvación no es fruto del rigorismo, sino de la reflexión sobre la gravedad del pecado que envuelve a todo hombre y del que todos tenemos necesidad de ser liberados por Aquel que no tiene pecado. Sólo el encuentro con Jesús constituye el momento decisivo y verdadero de la vida nueva individual y comunitaria.



PARA PROFUNDIZAR EN EL TEXTO, PIENSA EN LO SIGUIENTE:

¿Por qué el adulterio era severamente castigado entre los israelitas?

Describe la actitud de Jesús ante acusadores y acusada.

¿Qué te llama la atención del comportamiento de la mujer?

PUEDEN TERMINAR ESTA PARTE ACLARANDO ENTRE TODOS AQUELLO QUE NO SE HA ENTENDIDO O LO QUE HA SORPRENDIDO.

NOS DEJAMOS INTERPELAR POR EL TEXTO

EN ESTE SEGUNDO MOMENTO, LA PREOCUPACIÓN DEBE SER DESCUBRIR EL MENSAJE DEL TEXTO TOMANDO EN CUENTA LA SITUACIÓN PERSONAL, COMUNITARIA, SOCIAL, ETC.

CADA UNO LEE EL TEXTO EN SILENCIO CON LA INTENCIÓN DE DESCUBRIR LO QUE EL SEÑOR QUIERE DECIRLE, DE COMPRENDER SU VOLUNTAD. PARA ESTO CONVIENE FIJARSE EN PALABRAS O FRASES QUE HAN LLAMADO LA ATENCIÓN. TAMBIÉN AYUDA, PARA LA COMPRESIÓN DEL TEXTO, TRAER A LA MEMORIA OTROS TEXTOS BÍBLICOS CON LA MISMA TEMÁTICA.

CONTESAR A LO SIGUIENTE:

¿Cómo actúo ante las flaquezas de los demás, con rigidez o con misericordia?

¿Qué es lo que necesito para ser una persona nueva?

¿Juzgo que la iglesia, tal como está organizada en mi comunidad, da testimonio de misericordia y perdón? ¿En qué se nota? ¿Existen actitudes rigoristas?

MOMENTO PARA COMPARTIR EL MENSAJE DEL TEXTO

LA PALABRA NOS EXIGE UNA RESPUESTA

ESTE ES EL MOMENTO DE RESPONDER PERSONAL Y COMUNITARIAMENTE A LA PALABRA DE DIOS. LA RESPUESTA AGRADECIDA DEBE SER MEDIANTE LA ORACIÓN COMUNITARIA Y LA CONCRETIZACIÓN DE UN COMPROMISO.

CADA UNO ORA PERSONALMENTE EXPRESANDO A DIOS AQUELLO QUE EL PASAJE BÍBLICO LE SUGIERE. SE COMPARTE CON LOS DEMÁS EL COMPROMISO PERSONAL Y COMUNITARIO.

CONCLUSION: PLEGARIA COMUNITARIA

SE PROCURA TERMINAR CON UN SALMO, CON UN CANTO O CON ORACIONES DE ALABANZA O DE ACCIÓN DE GRACIAS.

Bartimeo, de esclavo a libre

INTRODUCCION: PREPARAMOS NUESTRO INTERIOR

Lograr un encuentro permanente con Jesucristo vivo es tarea de todo cristiano; pero como esto no siempre se da, nuestros obispos mexicanos expresan con preocupación en su carta pastoral:

“Sin embargo, vemos con preocupación que muchos católicos mexicanos, habiendo recibido el don de la fe en el bautismo, carecen del sentido de encuentro permanente con Jesucristo vivo; no tienen una adecuada formación en la doctrina cristiana que les permita dar razón de su esperanza y anunciar el Evangelio; no participan de manera estable en la vida comunitaria y eclesial, y viven sin suficiente

compromiso en la transformación de la sociedad, que es exigencia del seguimiento de Cristo” (Del Encuentro con Jesucristo, n.107).

ANTES DE ACERCARNOS AL TEXTO SAGRADO NOS PREPARAMOS PERSONAL Y COMUNITARIAMENTE.

Todos:

Con entrega, Señor, a ti venimos, escuchar tu palabra deseamos; que el Espíritu ponga en nuestros labios la alabanza al Padre de los cielos.

Se convierta en nosotros la palabra en la luz que a los hombres ilumina, en la fuente que salta hasta la vida, en el pan que repara nuestras fuerzas; en el

himno de amor y alabanza que se canta en el cielo eternamente, y en la carne de Cristo se hizo canto de la tierra y del cielo juntamente.

Gloria a ti, Padre nuestro, y a su Hijo, el Señor Jesucristo, nuestro hermano, y al Espíritu Santo, que, en nosotros, glorifica tu nombre por los siglos. Amén. (Himno Liturgia de las Horas, miércoles III)

LECTURA ATENTA DEL TEXTO: MARCOS 10,46-52

SE PROCLAMA EN VOZ ALTA EL TEXTO

TODOS LEEN DE NUEVO EL TEXTO AYUDADOS POR LAS NOTAS DE LA BIBLIA.

SE LEE Y COMENTA EL SIGUIENTE SUBSIDIO QUE QUIERE SER UNA AYUDA PARA DESCUBRIR CUÁL FUE EL MENSAJE QUE EL AUTOR SAGRADO QUISO TRANSMITIR A SUS DESTINATARIOS.

SUBSIDIO

La curación del ciego de Jericó es un episodio que nos ofrece un rico mensaje teológico. El evangelista nos presenta en este relato un resumen de las enseñanzas que ha ofrecido en los capítulos anteriores sobre el seguimiento de Jesús de parte de los discípulos.

Jesús se encuentra fuera de Judea y se dedica a instruir a sus discípulos (8,31; 9,31; 9,35). Jesús, el Maestro, quiere que el grupo de elegidos comprendan su identidad y su misión; por eso los tres anuncios de la pasión. Sin embargo, la reacción de los discípulos no es del todo positiva: a) Tienen miedo, temor y falta de comprensión (10,32); b) Existen celos y envidias (10,35-40); c) No están libres de la ambición de poder (10,41-44). Quien quiera ser verdadero discípulo debe parecerse al Hijo del hombre que no ha venido “a ser servido, sino a servir y a dar su vida en rescate por todos” (10,45).

Durante su viaje hacia Jerusalén, Jesús ha estado invitando a las personas a seguirlo; sólo unos cuan-

tos han aceptado la invitación. Pero en los que han aceptado la invitación existen muchas actitudes que purificar. De aquí que quien quiera ser un auténtico discípulo debe parecerse al ciego Bartimeo, debe permitir que en su vida se opere un milagro como el ocurrido en el camino de Jericó a Jerusalén.

En la narración, la persona del ciego ocupa el lugar central y, unido a éste, el tema “camino” es sobresaliente, ya que aparece al inicio y al final del relato (vv. 46-52). De Bartimeo se nos dice que está ciego, se encuentra sentado, a un lado del camino, es pordiosero y marginado de la gente.

Para la multitud, la desgracia de Bartimeo era carecer de la vista, sin embargo Jesús va a mostrarles, con este milagro, que existe una desgracia peor: el estar ciegos en el interior, el no creer. Sí,

Bartimeo era ciego, era pordiosero y “estaba sentado junto al camino”. La expresión verbal “estaba” denota una acción estática y continua, además de que significa dos cosas: que vive una situación de desgracia por no estar caminando por el camino de Jesús, es decir, no es discípulo; pero también, que el ciego es tipo de todo aquel a quien Jesús se dirige para hacerle la invitación a caminar por su camino.

Bartimeo es modelo de discípulo porque desde lo profundo de su corazón brota la aclamación de súplica llena de fe: “¡Hijo de David, Jesús, ten compasión de mí!” (v.47). Al llamarlo así, el ciego designa a Jesús como el Mesías

de Israel. En este mismo sentido será aclamado Jesús por el pueblo en la entrada solemne a Jerusalén.

El entusiasmo religioso del ciego se ve fuertemente obstaculizado por la llamada de atención de algunos de entre la multitud que le exigen que guarde silencio. Y es que los que rodean a Jesús, al ciego le hacen participar de una desgracia más: no merece ser escuchado y no puede acercarse al Maes-



tro. Pero la dificultad no hace otra cosa que aumentar la fe del ciego; en sus manos tiene una buena ocasión para demostrar su firme convicción de que sólo Jesús lo puede ayudar.

La súplica insistente del ciego no queda sin respuesta. Jesús, rompiendo el protocolo de otras narraciones de milagros en las que siempre son los otros quienes llevan al enfermo ante El, aquí sucede algo inaudito: llama aquel que lo implora. La orden de Jesús produce un cambio en el comportamiento de la multitud: ya no es hostil, ya no es una barrera entre el ciego y Jesús; sino en actitud favorable dice: “Animo, levántate, que te llama” (v 49).

El mismo verbo utilizado por la multitud para indicarle al ciego que se levante, es empleado para indicar la resurrección de Jesús. La riqueza teológica es clara: verdaderamente ha sido transformada la persona del ciego. Que el ciego ha sido transformado lo indican los tres verbos de movimiento: arroja el manto, se levantó rápidamente y se acercó a Jesús (v. 50). Las tres acciones expresan la voluntad y rapidez para liberarse de todo aquello que puede ser un obstáculo para caminar detrás de Jesús.

A la pregunta de Jesús, Bartimeo responde: “Rabbuní, que recupere la vista” (v.51); ya no lo llama Hijo de David, sino con un título que expresa mayor intimidad, el mismo que se encuentra en labios de otra persona enamorada de Jesús en la mañana de Pascua, María Magdalena.

Y se realiza el milagro. Contrariamente a otros milagros, Jesús no hace ningún gesto profético, ni pronuncia palabras curativas; la curación se lleva a cabo sólo por la fe del ciego en Jesús. El ciego no solamente queda curado, el texto griego advierte claramente que es salvado. La fe ha dado a Bartimeo no sólo el don de la vista, sino también el de la salvación de la cual la curación física es expresión. Porque cree, Bartimeo entra a formar parte del grupo de los que siguen a Jesús, y por su respuesta generosa al llamado del Señor, es modelo de discípulo.

PARA PROFUNDIZAR EN EL TEXTO, PIENSA EN LO SIGUIENTE:

¿Qué actitudes deben purificar los discípulos de Jesús?

¿Cuál es la situación de Bartimeo en la que se refleja que no es auténtico discípulo?

¿Por qué Bartimeo es modelo de seguimiento de Jesús?

PUEDEN TERMINAR ESTA PARTE ACLARANDO ENTRE TODOS AQUELLO QUE NO SE HA ENTENDIDO O LO QUE HA SORPRENDIDO.

NOS DEJAMOS INTERPELAR POR EL TEXTO

EN ESTE SEGUNDO MOMENTO, LA PREOCUPACIÓN DEBE SER DESCUBRIR EL MENSAJE DEL TEXTO TOMANDO EN CUENTA LA SITUACIÓN PERSONAL, COMUNITARIA, SOCIAL, ETC.

CADA UNO LEE EL TEXTO EN SILENCIO CON LA INTENCIÓN DE DESCUBRIR LO QUE EL SEÑOR QUIERE DECIRLE, DE COMPRENDER SU VOLUNTAD. PARA ESTO CONVIENE FIJARSE EN PALABRAS O FRASES QUE HAN LLAMADO LA ATENCIÓN. TAMBIÉN AYUDA, PARA LA COMPRESIÓN DEL TEXTO, TRAER A LA MEMORIA OTROS TEXTOS BÍBLICOS CON LA MISMA TEMÁTICA.

CONTESTAR A LO SIGUIENTE:

Igual que los discípulos, como agente de pastoral ¿qué me hace falta corregir?

¿Cuáles son las señales en mi vida de que estoy ciego, sentado, fuera del camino y marginado por los demás?

¿Qué enseñanza saco para mi vida en mi esfuerzo por ser discípulo de Jesús del relato de Bartimeo?

MOMENTO PARA COMPARTIR EL MENSAJE DEL TEXTO

LA PALABRA NOS EXIGE UNA RESPUESTA

ESTE ES EL MOMENTO DE RESPONDER PERSONAL Y COMUNITARIAMENTE A LA PALABRA DE DIOS. LA RESPUESTA AGRADECIDA DEBE SER MEDIANTE LA ORACIÓN COMUNITARIA Y LA CONCRETIZACIÓN DE UN COMPROMISO.

CADA UNO ORA PERSONALMENTE EXPRESANDO A DIOS AQUELLO QUE EL PASAJE BÍBLICO LE SUGIERE. SE COMPARTE CON LOS DEMÁS EL COMPROMISO PERSONAL Y COMUNITARIO.

CONCLUSION: PLEGARIA COMUNITARIA

SE PROCURA TERMINAR CON UN SALMO, CON UN CANTO O CON ORACIONES DE ALABANZA O DE ACCIÓN DE GRACIAS.

PANEL:

“Situación de la Eucaristía en el alba del III Milenio”.

INTRODUCCION

La evolución de la cultura contemporánea hasta llegar al año 2000 es uno de los fenómenos más interesantes de la historia humana. La sociedad occidental ha ido presionando su propio edificio cultural hasta sus mismas bases, construyendo grandes avances técnicos y científicos, pero con graves descalabros humanos que ponen en riesgo su propia supervivencia. De ahí surge la urgencia de una experiencia de Dios en ámbitos familiares que nos den certezas sobre el sentido de la vida, y recuperen el valor del esfuerzo, la donación y el servicio.

El Espíritu Santo suscitó la Nueva Evangelización, torbellino que arranca del Concilio Vaticano II y tiene un momento central en el Gran Jubileo. Experimentando de nuevo la fe en Cristo resucitado, decididos con nuevo entusiasmo en la aventura del creyente, nos lanzamos a conquistar con las armas del Evangelio los cielos nuevos y la tierra nueva. Es en este contexto donde se ubica la Eucaristía en el ocaso del II milenio y en el alba del III milenio.

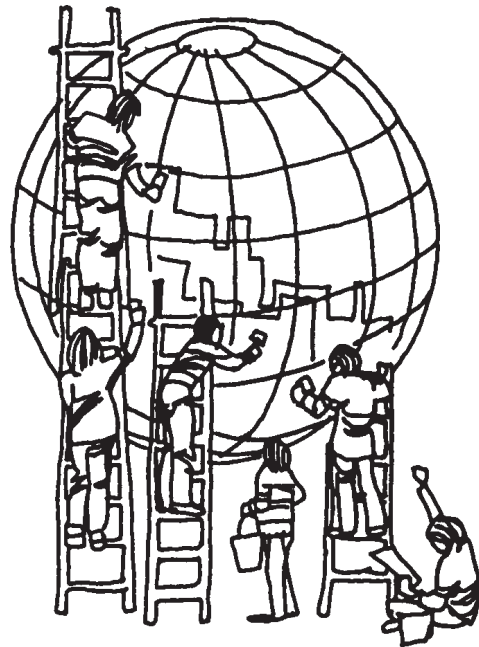
En efecto, ni un mero cambio de rúbricas, ni una creatividad sin control, podrán lograr una Eucaristía viva y santificadora; sólo desde la fe plenamente vívida y profesada. Lo que conocemos por la fe, por la fe lo hacemos vida en la existencia cotidiana, lo expresamos en forma de servicio generoso y solidario a la comunidad, y lo celebramos como acción de gracias, ágape fraterno, incruento sacrificio que redime y santifica.

El misterio de la Eucaristía es inagotable, y no se puede encerrar en una sola disciplina. La eternidad de Dios toca de cerca la temporalidad humana, nuestra vida personal y comunitaria en su peregrinar por la historia halla su manantial y cumbre en la

vivencia sacramental del Sacrificio, hecho salvífico que fortalece y compromete en la transformación de la existencia según el Crucificado-Resucitado que en el altar hace presente su ofrenda única, acontecimiento que es fundamento de toda entrega. 2000 años ha llevado nuestra Iglesia la Eucaristía en la gran custodia de su corazón, misterio de una presencia cercana, efectiva y silenciosa, que desborda los conceptos y se transforma en vivencia, avanzando en la comprensión de este misterio.

En este panel, intentamos asomarnos desde diversos ángulos, apenas señalando algu-

nos rasgos que nos ayuden a sentir la Eucaristía como el centro, el manantial y la cumbre de toda nuestra vida cristiana. Así, la abordaremos desde la Biblia, la Liturgia, la Teología dogmática, el Derecho Canónico y la Pastoral. Los compañeros panelistas han sido asesorados por un especialista en la materia. En la primera ronda harán la exposición de los puntos claves de su tema; en la segunda, expondrán la reflexión desde su campo y en la tercera responderán a las cuestiones que se les pregunten. La Eucaristía es como un rayo de luz que, al pasar por el prisma, se descompone y forma un arco iris de muchos colores luminosos. Tratemos, pues, de entrar en esta fuente de la luz.



1. “Cristo, nuestro Cordero Pascual, ha sido inmolado; celebremos, pues, la Pascua”. **La Eucaristía en la Biblia. Será presentado por José Manuel y fue asesorado por el P. Arturo Muñoz**
2. “Se les abrieron los ojos y lo reconocieron en la Fracción del Pan”, **La Eucaristía desde la Liturgia. Este aspecto lo expondrá Ernesto y fue asesorado por el P. Fernando Varela**
3. “Esto es mi Cuerpo entregado... Esta es mi Sangre derramada,.. Hagan esto como memorial mío” **La Eucaristía desde la Teología Dogmática.**

Jaime Varela será quien nos hable de este aspecto y se asesoró con el P. Ireneo

4. “La letra mata, el Espíritu vivifica, mis Palabras son espíritu y vida” **La Eucaristía desde el Derecho Canónico. Expuesto por Juan José y lo asesoró el P. Juan Manuel Ramírez**
5. “Los que comemos de un mismo Pan formamos un solo Cuerpo”. **La Eucaristía y la pastoral de la Iglesia.** Nos hablará de esto Dionicio, que fue apoyado en este aspecto por el asesor general del acto, el Señor cura Francisco Escobar.

Exposición 1

La Eucaristía en la Biblia

1.- Institución Eucarística

Fuentes de la institución de la Eucaristía: Mt 26, 26-29, Mc 14, 22-24, Lc 22, 19-20, 1º Cor 11, 24-25

En estos pasajes se resaltan los siguientes aspectos:

“Jesús tomó pan, pronunció la bendición, lo partió y lo dio diciendo: tomen y coman, esto es mi cuerpo. Tomó luego un cáliz y después de dar gracias lo dio a los discípulos diciendo: beban todos de él, porque esta es mi sangre, la sangre de la alianza que se derramará por todos para el perdón de los pecados”.

A través de estas palabras, Cristo instituye la Eucaristía, es decir la Nueva Alianza, el nuevo pacto, el nuevo alimento, la nueva pascua. En Lc 22, 19 y 1º Cor 11, 24 se agrega «**hagan esto en memoria mía**», es un mandato del Señor, para su Iglesia, representada en los apóstoles, de actualizar el misterio, de hacer presente el sacrificio de Cristo.

2.- Contexto de la institución de la Eucaristía

El contexto fue en la fiesta de la pascua judía. Jn 11, 55-56 nos narra que es en la fiesta de la pascua,

que mucha gente de las distintas regiones del país subía a Jerusalén y buscaban a Jesús y se decían en el templo unos a otros: ¿Qué les parece; vendrá a la fiesta? Más específicamente aún, en la cena pascual. Lc 22, 14-16 expresa que, llegada la hora, Jesús se sentó a la mesa con sus discípulos y les dijo:

«*cómo he deseado celebrar esta pascua con ustedes antes de morir porque les digo que no la volveré a celebrar hasta que tenga cumplimiento en el reino de Dios*». Este texto a la vez nos revela que es una cena de despedida y en conexión con la muerte próxima.

Otro pasaje bíblico que nos sitúa en la fiesta de pascua es Jn 19, 31-37; que hace coincidir la muerte de Jesús con el comienzo mismo de la fiesta judía de la

pascua. Jesús muere a la misma hora en que eran sacrificados los corderos en el templo.

Una vez que hemos analizado que la Institución se nos presenta en la fiesta de la pascua judía y más en concreto en la cena pascual, veremos ahora cómo era la cena pascual judía, cuya estructura litúrgica tiene semejanza con la Institución Eucarística.



3.- Cena de la pascua Judía y Cena de la pascua cristiana

a) El desarrollo de la cena en la pascua judía era:

1º Santificación, acción de gracias por el vino: Se sirve la primera copa de vino, el padre pronuncia la primera bendición, se lavan las manos y traen a la mesa la comida.

2º La narración: Se llena la segunda copa y el padre relata la noche pascual a los niños.

3ª Bendición de la mesa: Se sirve la tercera copa de vino y entonces el padre dice la bendición: *«Bendito seas Tú, Señor Dios nuestro rey del universo, que alimentas a todo el mundo con bondad».*

4ª Salmos de alabanza: Se dicen los salmos más solemnes, 114-117 y 135, junto con otras bendiciones.

b) Cena de la Pascua cristiana

En los relatos de la institución de la pascua cristiana, de la institución de la Eucaristía, Cristo realiza los mismos signos de la cena pascual judía, pero, sobre todo, se resaltan los elementos del vino y del pan, los cuales adquieren un sentido nuevo, con las palabras de: *«Esto es mi cuerpo y esta es mi sangre».* En la pascua cristiana expresada por los sinópticos y 1ª Cor. no se resalta la comida, el cordero pascual en sí, ya que queda manifestado y dirigido hacia la persona de Cristo como el nuevo cordero, nueva víctima, nuevo holocausto.

En Cristo se da la plenitud del sentido de la pascua judía. Cristo viene a instaurar una nueva alianza, una nueva pascua, él es el nuevo cordero, víctima y sacerdote, el pan que da la vida eterna, 1 Cor 7,8 señala que se suprime la levadura vieja para que sea masa nueva, como panes pascuales que son, pues Cristo, que es nuestro cordero pascual, ha sido ya inmolado.

Este nuevo alimento, pan de vida, es compartido con los publicanos, los pecadores, pastores, curtidores, usureros, prostitutas, es decir, lo ofrece a quien quiere para sanarlos, amarlos, purificarlos; es gracia abundante, sobre buenos y malos, amor incondicional. Mateo 9, 10-12, nos da testimonio de esto: después, *«mientras Jesús estaba sentado a la mesa en casa de Mateo, muchos recaudadores y pecadores vinieron y se sentaron con él y sus discípulos, al*

verlo los fariseos, preguntaban a sus discípulos: ¿Por qué su maestro come con los recaudadores de impuestos y los pecadores? Lo oyó Jesús y les dijo: No necesitan médico los sanos, sino los enfermos. Entiendan bien qué significa, misericordia quiero y no sacrificios; porque yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores».

4.- La Eucaristía en el Evangelio de Juan

En el Evangelio Juan (6, 35-59) encontramos la reflexión más elaborada sobre la función de la Eucaristía en la Iglesia, en la que Jesús se aplica la siguiente afirmación: (Jn 6, 35) *“Yo soy el pan de vida, el que viene a mí no volverá a tener hambre; el que cree en mí nunca tendrá sed”.* (Jn 6,51) *“Yo soy el pan vivo bajado del cielo, el que come de este pan, vivirá y el pan que yo daré es mi carne, yo la doy para la vida del mundo. (Jn 6, 53-58) “Yo les aseguro que si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no tendrán vida en ustedes, el que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo lo resucitaré en el último día; mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre vive en mí y yo en él. Como el Padre que me envió posee la vida y yo vivo por Él, así también, el que me coma vivirá por mí. Este es el pan que ha bajado del cielo; no como el pan que comieron sus antepasados, ellos murieron; pero el que coma de este pan, vivirá para siempre”.*

Este pasaje es el llamado "Discurso eucarístico" que está en conexión con el discurso del "Pan de vida" y de la de la multiplicación de los panes; la pedagogía que el evangelista Juan pone en labios de Jesús es gradual, Jesús da el alimento meramente corporal y después les explica cuál es el verdadero alimento espiritual, su propio cuerpo y su propia sangre, se resalta en este pasaje el aspecto comida, mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida, la comida en la pascua judía es principalmente el cordero, en la pascua cristiana es Cristo, el cordero de Dios.

5.- Conclusión

La Eucaristía que Cristo instauró se dio en un contexto del tiempo llamado Pascua que da colorido a las palabras y a los gestos de Jesús en la cena. Los primeros cristianos después de la resurrección, utilizaron el simbolismo pascual para iluminar la muerte y resurrección de Jesucristo.

La Iglesia siempre ha dado su respuesta de fe comiendo la carne y bebiendo la sangre de Jesús, proclamándolo como el único Salvador del mundo alimento para la vida nueva que comienza en este mundo y tiene su plenitud en la vida eterna.

Exposición 2:

La Eucaristía desde la Liturgia

1.- Naturaleza

El nombre original de la Eucaristía fue "Cena del Señor". Nuestro salvador, en la última cena, instituyó el sacrificio Eucarístico de su Cuerpo y de su Sangre; para perpetuar el sacrificio de la Cruz, que confía a la Iglesia como el memorial de su muerte y resurrección: "Cuántas veces se celebra el memorial del sacrificio se realiza la obra de nuestra redención"; esto se expresa en la Plegaria Eucarística.

La Misa, como acción de Cristo y del pueblo ordenado jerárquicamente, es el centro de toda la vida cristiana; en ella culmina la acción con que Dios santifica en Cristo al mundo y el culto que los hombres tributan al Padre. Todos los sacramentos se ordenan a

la Eucaristía, que hunde sus raíces en la vida, muerte y resurrección de Jesús; celebramos el Misterio Pascual en cada Eucaristía, comulgamos vida y resurrección en el cuerpo glorioso de Cristo que recibimos en alimento. La dimensión trinitaria de la Eucaristía que es inseparablemente sacrificio, sacramento, -Cristo es víctima, sacerdote y altar-, consiste en que el Padre, fuente y fin de la liturgia, nos ha bendecido en su Hijo Jesucristo por la mediación del Espíritu Santo; la Eucaristía es la oración que la Iglesia dirige al Padre, sacrificio de alabanza y súplica, donde se subrayan los aspectos sacrificial, sacramental, convivencial.

El orar y creer constituyen una misma y única realidad, el sacrificio de la cruz y su renovación sacramental en la misa es al mismo tiempo sacrifi-

cio de alabanza, de acción de gracias, propiciatorio y satisfactorio. Toda misa vale lo que el sacrificio de Cristo. El redentor ha querido que el sacrificio una vez consumado en la cruz, fuera perpetuado sin interrupción. El sacrificio del altar, instrumento supremo por el que se distribuyen los méritos de la cruz, es una aplicación perpetua. La misa se celebra no para añadir algo a la ofrenda de la cruz, sino como vehículo de la remisión de los pecados conseguido por Cristo en la cruz, remedio de inmortalidad, defensa contra la muerte porque nos alimentamos de Aquél que da la vida.

El sacramento de la Eucaristía no se agota con su celebración en primer lugar, porque la presencia real de Jesús continúa en la reserva Eucarística; en segundo lugar y en otro sentido, porque estamos llamados a prolongar el sacrificio que hemos celebrado en una entrega generosa y caritativa, frutos de haber vivido la Eucaristía, en el servicio a los hermanos, en nuestro vivir de cada día. La iglesia reserva la Eucaristía para darle culto, en ella tiene su centro, esencia y actividad; debe extenderse como signo de vida cristiana. El sacerdote debe obrar por la salvación del mundo, en nombre del pueblo, da gracias y ofrece el sacrificio Eucarístico, ejercicio del sacerdocio de Cristo, tesoro espiritual de la Iglesia, contiene todos los dones que Dios ha bajado del cielo para el hombre, es Cristo Pan vivo que se da en alimento. Al consagrarlos, el presbítero habla en nombre de Cristo, no está evocando un recuerdo, de manera invisible sino real; Cristo se hace presente en el sacrificio.

La Eucaristía es un acto de Cristo y de la Iglesia. El banquete es símbolo de comunión, vida y alegría: La Eucaristía adquiere esta connotación porque es prolongación de la encarnación del Dios que quiso ser solidario con el hombre. El banquete es el signo que usó el Señor para dejar el sacramento de su sacrificio pascual, expresa algo más que satisfacer la exigencia biológica de comer, implica relaciones sociales. El sacrificio de Cristo es histórico, único, irrepetible, eterno, que nos da como fruto el fortalecimiento y aumento de la gracia para hacer crecer y robustecer nuestra fe, porque en la Eucaristía se celebra a Cristo, con quien tenemos el compromiso de llevar una vida semejante a la suya en lógica consecuencia de la comunión con su Palabra y con su Espíritu, porque se trata de nuestra existencia que ofrecemos como sacrificio. En la liturgia terrena



donde lo central es celebrar el Misterio Pascual de Jesús, pregustamos y tomamos parte en la liturgia celestial.

2.- Estructura

Es de sumo interés que de tal modo se ordene la celebración de la Cena del Señor que ministros y fieles, participando cada uno a su manera, saquen de ella con más plenitud los frutos del sacrificio Eucarístico; esto se podrá lograr observando la naturaleza y demás circunstancias de cada asamblea. Toda la celebración se dispone de manera que favorezca la plena, activa y consciente participación, participación de cuerpo y alma, esto es lo que requiere la naturaleza misma de la celebración y a la que tiene derecho y deber, por fuerza de su bautismo, el pueblo cristiano.

La Eucaristía consta de dos partes: a) La liturgia de la palabra y b) La liturgia Eucarística; estrechamente unidas, constituyen un solo acto de culto, en ella se dispone la mesa de la palabra y la mesa del cuerpo de Cristo para encontrar el mensaje y alimento cristiano. Otros ritos pertenecen a la apertura y conclusión de la celebración.

Ritos iniciales: Todo lo que precede a la liturgia de la palabra: canto de entrada, saludo, acto penitencial, el Kyrie con el Gloria y la oración colecta, tienen el carácter de exordio, introducción y preparación. La finalidad es hacer que los fieles constituyan una comunidad y se dispongan a oír la Palabra de Dios y a celebrar la Eucaristía.

a) Liturgia de la palabra: Las lecturas de la Sagrada Escritura constituyen la parte principal de este momento integrado además por la homilía, profesión de fe, oración universal. Se manifiesta la adhesión a ella por la profesión de fe; en la oración de fieles se pide por las necesidades de la Iglesia Universal.

b) Liturgia Eucarística: Se presenta el pan y el vino. En la plegaria Eucarística se da gracias a Dios por la obra de la salvación, y las ofrendas se convierten en el Cuerpo y la Sangre de Jesús; en la fracción del pan se manifiesta la unidad de los fieles; en la comunión se recibe al mismo Salvador.

Rito de la conclusión: Consta de saludo y bendición sacerdotal que, en algunas ocasiones especiales, se enriquece con la oración sobre el pueblo de forma solemne. Con la despedida de la asamblea

cada uno vuelve a sus quehaceres para continuar alabando y bendiciendo al Señor.

Oficios y Ministerios

En la asamblea Eucarística, cada uno tiene derecho y deber de aportar su participación en modo distinto, según la diversidad de orden y de oficio. La Iglesia está constituida de diversos órdenes y ministerios y algunos servicios pueden confiarse a seglares, aunque no estén oficialmente constituidos en ellos, algunos ministerios pueden confiarse a mujeres.

El Presbítero, por el sacramento del orden, posee la potestad de ofrecer el sacrificio, haciendo las veces de Cristo. Entre las acciones del sacerdote, ocupa el primer lugar la Plegaria Eucarística, culmen de la celebración, se le añaden la Oración colecta, la oración sobre las ofrendas y la oración después de la comunión; se denominan oraciones presidenciales porque el sacerdote que preside la asamblea las dirige a Dios en nombre del pueblo.

Ocupa un puesto especial el Diácono. Su parte propia es el anuncio del Evangelio, la predicación de la palabra de Dios, dirigir la oración universal, ayudar al sacerdote en distribuir la comunión.

El Acólito ha sido instituido para el servicio del altar y para ayudar al Sacerdote y al Diácono, le compete preparar el altar, distribuir la Eucaristía como ministro extraordinario. El Lector ha sido instituido para hacer la lectura de la Sagrada Escritura, excepto el Evangelio, puede proponer las intenciones de la oración universal. Al Salmista le toca la parte del salmo o de algún otro canto bíblico que se encuentre entre las lecturas. El comentarista hace la explicación y da los avisos para que la asamblea se prepare a la celebración y la comprenda mejor.

Los signos realizan la santificación del hombre, con ellos se ejerce el culto en la Iglesia, el lenguaje litúrgico es todo un sistema de comunicación por medio de símbolos.

La liturgia por su naturaleza es pública, el hombre vive y expresa su fe por medio de signos, palabras y acciones, son una realidad sensible portadora de otra espiritual. Algunos de ellos son:

- a) Personas (asamblea y ministros).
- b) Gestos (de pie, sentados, postrados, de rodillas; manos juntas, alzadas, extendidas).

- c) Acciones (unción, bendición, canto).
- d) Cosas (agua, pan, vino, fuego, vasos, incienso).
- e) Tiempos (vigilia, domingo, jubileo, semana, fiesta).
- f) Lugares (altar, sede, ambón, templo).

3.- Normas

La Iglesia se ha considerado siempre comprometida a establecer normas para la celebración Eucarística relativas a las disposiciones de personas, lugares, ritos o textos. El Concilio Vaticano II en la SC (4 de Dic. De 1963), es una prueba de este nuevo interés de la Iglesia. Bajo la dirección de los Obispos se ha podido llegar a que se tengan en lengua vernácula todas las celebraciones litúrgicas en las que el pueblo participa, con el consiguiente conocimiento mayor del misterio celebrado.

La Instrucción General para el Misal Romano (IGMR), trata de exponer por una parte las directrices generales, según las cuales quede bien ordenada la celebración de la Eucaristía, por otra parte propone las normas a las que habrá de acomodarse cada una de las formas de la celebración. Toca a las Conferencia Episcopal (CE) según la SC establecer para sus territorios las normas que mejor tengan en cuenta las tradiciones y el modo de ser de los pueblos, regiones y diversas comunidades.

Los libros litúrgicos facilitan la participación de los fieles, ofrecen el modelo de celebraciones, para salvaguardar la unidad substancial al realizar adaptaciones y traducciones, siguiendo los criterios señalados por el magisterio de la iglesia. Los pastores deben procurar el especial cuidado de presidir la Eucaristía con dignidad y vigilar su ejecución y conveniente desarrollo. La liturgia debe ser entendida como celebración de culto divino, anuncio del Evangelio y la caridad, fuente del Espíritu cristiano.

Hay que superar el ritualismo, es decir, cumplir rúbricas desconectadas de la realidad, porque toda celebración sacramental es un encuentro con Dios; hay que buscar los cantos, oraciones y lecturas apropiadas, que lleven a una celebración viva, sin artificios ni formulismos que frenen la comunicación interpersonal y la espontaneidad de la participación de los fieles. El fin de la Eucaristía es celebrar la comunión. Todo otro culto mana de

esta celebración y debe conducir a una mayor participación en la Misa.

Es necesario sortear dos abusos en la pastoral litúrgica: despreciar e ignorar la reserva eucarística, o dar al culto de la reserva en un puesto central. Para ordenar y promover la piedad a la Eucaristía hay que considerarla en su amplitud.

El fin de la reserva de la Eucaristía fuera de la misa es la administración del viático; los fines secundarios son la distribución de la comunión y la adoración. La práctica devocional del culto a la Eucaristía es legítima y recomendable. Las visita al sagrario, las exposiciones y bendiciones han de ser un momento para profundizar la gracia de la comunión, contemplar la acción de Dios en el mundo. Los fieles pueden acercarse a comulgar aún fuera de la misa y entonces deben determinarse ciertas horas para distribuirla para que la asistencia haga posible una celebración en la que no se debe olvidar la proclamación de la Palabra de Dios y favorecer unos momentos de oración.

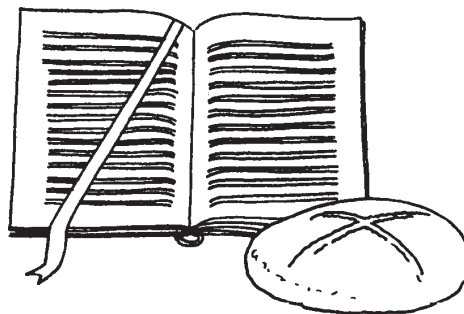
Exposición 3

La Eucaristía desde la Teología Dogmática

1.- Introducción

En la Eucaristía, la Iglesia confiesa su fe. La celebración eucarística es un kerygma. Todo es un anuncio de la fe, una entusiasta proclamación de la obra salvífica de Cristo. Por algo le llamamos “*el Sacramento de nuestra fe*”. La Eucaristía es el rito central de la fe, la celebración en que se confiesa, despierta, alimenta y difunde la fe.

La fe en la Eucaristía no es de orden secundario. Entre fe y Eucaristía existe una íntima cohesión que no se puede romper. Dios pronuncia la Palabra eficaz de su amor, y la recibe el interpelado. “El Salvador encarnado en el seno



de María hace 20 siglos continúa ofreciéndose a la humanidad como fuente de la vida divina” (TMA 55). Implica lo esencial de la Revelación: la Encarnación, la Redención, la Iglesia, la mediación sacramental. Se supera así el sentido mágico.

Delinear una teología de la celebración eucarística tiene como fin hacer vivir el gran don de la Eucaristía, ofrecido por Dios a su Iglesia, para celebrarlo en la comunión del Espíritu Santo. En la IGMR se esboza la teología eucarística que sirva de modelo para la celebración. Dice que el fundamento de la Eucaristía es la cena pascual, durante la cual instituyó el Sacrificio de su Cuerpo y de su Sangre para celebrarse como *memorial*. Luego desarrolla el carácter Sacrificial de la Misa, en la cual obra el sacerdote *en la persona de Cristo y en nombre de toda la Iglesia*, y el misterio de la presencia real y el culto. Los fieles, en virtud de su sacerdocio regio, participan mediante el sacrificio espiritual. La *Comunión* del Cuerpo y la Sangre de Cristo es el medio por el cual los fieles se unen para formar un solo ser.

Nos asomaremos a tres Cuestiones básicas que la Teología dogmática ha considerado acerca de la Eucaristía: la presencia eucarística de Cristo; la Eucaristía como memorial del Sacrificio de la Cruz; y las relaciones entre Eucaristía e Iglesia.

2.- Presencia Eucarística de Cristo

2.1. El hecho

La fe católica afirma que después de la Consagración, Cristo se encuentra verdadera, real y sustancialmente contenido en las apariencias de pan y de vino. Si Cristo no estuviera presente en la Eucaristía, lo que sucedió en el Calvario sería un hecho pasado, y la celebración presente sería una representación teatral, pero no el Sacrificio de la Cruz.

La doctrina de la Iglesia sobre la presencia real de Cristo en la Eucaristía se basa en las palabras de Jesús: “*Esto es mi Cuerpo... Esta es mi Sangre*” (Mc 1,22.24).

Cuerpo, en el lenguaje semítico, no significa sólo una parte del ser humano, sino toda la persona física concreta. Cuando dice: «Esto es mi Cuerpo entregado» Co 11,24; Lc 22,19) se trata de la persona de Jesús en cuanto entrega su vida por nosotros. Sangre significa en semítico la sustancia vital del ser humano. La «Sangre derramada por todos» (Mt

26,28) significa al mismo Jesús en cuanto que entrega su vida por nosotros. Implica toda su persona; el don de la comida coincide con el don de la persona (Jn 6,54).

Por eso anunciamos con esa acción su Muerte hasta que vuelva (1 Co 11,26). Es el Pan que baja del cielo y da la vida al mundo (Jn 6,32-33). Es el mismo Jesús dado a nosotros: “Yo soy el Pan de vida” (Jn. 5.48).

El Magisterio, en el Concilio Romano bajo San Gregorio VII en 1079, anuncia que por el misterio de la Sagrada Oración y por las Palabras de nuestro Redentor, el pan y el vino se convierten sustancialmente en la verdadera, propia y vivificante carne y sangre de Jesucristo Nuestro Señor, y que después de la consagración son el verdadero cuerpo de Cristo... (Dz 355).

Comenta San Buenaventura... “Que Cristo esté presente en el sacramento como signo, no ofrece ninguna dificultad, pero que esté verdaderamente en el sacramento, como en el cielo, he aquí la grandísima dificultad. Creer esto es muy meritorio”.

Trento define como verdad de fe la presencia real de Jesucristo en la Eucaristía (DS 1636). Los tres advverbios: *verdaderamente, realmente, sustancialmente*, (DZ 874) son usados simplemente para afirmar la presencia (DS 1651). El concilio no declara únicamente la presencia real, sino que está presente Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre (DS 1640), aunque se fraccione el pan, sigue presente íntegramente Jesús en cada parte.

2.2. Modalidad de la presencia eucarística

Esa presencia no se produce por una acción mágica o mecánica, sino por la invocación del Espíritu *Santo*. No es una presencia espacial, pues no cambia la apariencia empírica del pan y del vino (color, tamaño, olor, sabor, composición química). La presencia real de Cristo no se refiere al ámbito de las ciencias o las sustancias científicas.

La presencia de Cristo se refiere al ser íntimo que *no es accesible ya a la experiencia humana*. El pan y el vino pierden su ser y su sentido natural de alimento, para recibir un nuevo ser y un nuevo sentido: entrega personal de Jesucristo por amor.

Presencia no significa un mero “estar ahí”. La presencia de Cristo en la Eucaristía implica tres

aspectos: presencia espiritual de la Persona de Cristo glorificado; presencia memorial de toda la obra salvadora; y presencia corporal de la persona de Cristo. Cristo resucitado conserva su realidad carnal, pero espiritualizada, sin cambios, y capaz de dar vida eterna.

El cuerpo de Cristo es verdadero, en cuanto nacido de María, y resucitado. La omnipresencia del Verbo es participada por su humanidad asumida. La Eucaristía concentra la autodonación total de Dios a nosotros, la autodonación de Jesús al Padre y a nosotros, y de nosotros en Cristo al Padre.

No es presencia de modo material y físico, como los cuerpos están en un lugar, sino misterioso y personal. El Cuerpo del Resucitado no se define como una realidad delimitada por la propia carnalidad material ni circunscrita por el espacio y el tiempo. Es un cuerpo en expansión que, sin perder la individualidad, la trasciende y abre a la totalidad del universo. No está prisionero en los cielos o inmerso en el mundo, sino son el mundo y la historia los que están invadidos de la presencia y vida del Resucitado. El banquete eucarístico es una anticipación de la plenitud futura.

2.3. Relación con otras presencias

El Cuerpo eucarístico, el Cuerpo histórico, y el Cuerpo celestial, aunque son distintos desde la mente, son idénticos desde el ser. En la Cruz estuvo presente en la verdad ese Cuerpo; en el altar está bajo la figura del pan. El cuerpo histórico de Jesús poseía una vida física; el Cuerpo sacramental es espiritualmente vivificante; el Cuerpo histórico está ya glorificado, incorruptible, invisible; el Cuerpo sacramental es visible y corruptible, pero es una prenda del Cuerpo histórico.

La presencia de Cristo en la Eucaristía no se separa de otras formas de presencia de Cristo entre nosotros: su Palabra, la asamblea litúrgica, el ministro de los sacramentos, los signos sacramentales, los pobres, sobre todo de su presencia en nuestros corazones por el Espíritu.

3.- Memorial del sacrificio de la Cruz

«Que el Señor Jesús, en la noche en que iban a entregarlo, tomó pan y, pronunciando la acción de gracias, lo partió y dijo: Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros; haced esto en memoria mía, y después de cenar tomó el cáliz... y dijo: haced esto

cada vez que lo bebáis en memoria mía» (1Co 11,23-25).

3.1. El Sacrificio de Cristo

Toda la vida de Cristo puede calificarse como un sacrificio permanente, pero pueden y deben distinguirse diversos momentos: Si la encarnación es el comienzo de una vida sacrificial, la cruz es el momento culminante del sacrificio, y la resurrección es su perfeccionamiento terminal (Cfr Hch 10,5-10; Jn 3,16; 12,27). De estos tres momentos, el más específicamente sacrificial es la muerte en la cruz, la cual constituye no sólo una entrega martirial de sí mismo, sino también un verdadero sacrificio cultural. El que Jesús anuncie su Pasión y Muerte, aplicándose lo anunciado del siervo de Yavhé (Mc 10-45; Lc 22,37; cfr. Is 53,10ss.), y el que entienda su muerte como una verdadera “autodonación” o “entrega” por la salvación de los hombres y el perdón de los pecados (Jn 3,16; Gal 1,4; Ef 5, 2-25), no deja lugar a dudas sobre el carácter sacrificial de su muerte.

Jesús no inventa formas sacrificiales nuevas, llena el sacrificio de una realidad y contenido nuevo, el de la ofrenda o sacrificio de su propia vida. En este sacrificio se condensa todo el sentido de los sacrificios antiguos:

Es sacrificio de expiación (Heb 9,28;10,12), en cuanto obtiene el perdón de los pecados.

Es sacrificio de alianza, en cuanto constituye una perfecta mediación entre Dios y el hombre (Heb 9,15-24).

Es sacrificio de consagración, en cuanto transforma radicalmente al hombre y lo une a Dios (Heb 5,8-9;10,10-14).

Es sacrificio de alabanza y acción de gracias, en cuanto se ofrece en la obediencia y el servicio a Dios, y suscita el agradecimiento por la salvación.

Pero la novedad deriva del *sacrificio redentor*, que confiere un contenido superior a la comida (Heb 9,14).

Cristo presenta un sacrificio totalmente diverso porque en lugar de ceremonias sacrificiales, entrega la propia existencia (Heb 9,14); más que separarse de los pecadores, muere por ellos para purificarlos (Heb 10,12; Rm. 5,8); lejos de separaciones, en él se da la unidad perfecta. Por eso, su sacrificio es un

sacrificio perfecto (Hch 5,9) y definitivo (Hch 7,27; 9,12). En el sacrificio de Cristo se encuentran realizadas las posibilidades de intercomunicación Dios-hombre de forma definitiva y como jamás podía haber pensado la humanidad.

3.2. El memorial eclesial del Sacrificio de Cristo

El memorial es definido por su realidad objetiva, no consiste simplemente en una memoria subjetiva, en un recuerdo que es realidad sólo en el pensamiento, sino que es manifestación exterior institucional de la memoria; es recuerdo que se inscribe en la historia. El memorial eucarístico es único en su género en fuerza de la divinidad de Cristo; aquí, memoria y presencia actual coinciden. Escribe el apóstol: *“Por eso, cada vez que coméis de este pan y bebéis del cáliz, proclamáis la muerte del Señor hasta que vuelva” (1 Co 11, 26).*

La Iglesia enseña que la Eucaristía es un verdadero y auténtico sacrificio, en cuanto que es memorial del único y definitivo sacrificio de Cristo en la Cruz, presente en nosotros a través del signo eucarístico.

Es necesario comprender, en primer lugar, *el sacrificio eucarístico como un memorial*, como una actualización en forma simbólica o sacramental del sacrificio de Cristo. El símbolo sacramental (pan y vino) no producen el sacrificio, sino que hace que el sacrificio que expresa y manifiesta, acontezca realmente, se haga realmente presente a nosotros. *La Eucaristía es el sacramento del sacrificio que hace presente el mismo sacrificio histórico de Cristo en la cruz.* Pero lo hace presente sacramentalmente. Podemos, por tanto, definir *el sacrificio eucarístico como sacrificio sacramental* y, en esto, es diverso del sacrificio de la cruz. La nueva ofrenda, en la Eucaristía, extrae todo su valor del sacrificio de la cruz y aplica los méritos.

La Eucaristía es el sacramento de la presencia, de la participación y la comunión en el sacrificio de Cristo, pero entendido como totalidad pascual y no sólo como la muerte en la cruz. El Sacrificio Sacramental es sacramento por excelencia, signo de ofrenda y de la presencia de Cristo, es decir, es el memorial de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo.

En segundo lugar, hay que entender *la Eucaristía como un sacrificio de comunión*. Siendo el sacrifi-

cio de Cristo algo estrictamente personal, único y definitivo (Heb 9,12;10,14), la Iglesia no puede celebrar este sacrificio mas que asociándose a Cristo, muerto y resucitado. Celebrar el sacrificio de Cristo no es repetir el sacrificio (cosa imposible porque Cristo ya no vuelve a morir), es unirse y abrirse a él, es ofrecerlo recibéndolo, es vivirlo dejando que él mismo nos posea.

En tercer lugar, *la Eucaristía puede y debe calificarse también como sacrificio de la Iglesia*, en cuanto que en ella misma la Iglesia se ofrece ofreciendo a Cristo y en un mismo acto con el sacrificio de Cristo. La dimensión eclesiológica es consustancial al sacrificio eucarístico. Existe el sacrificio de la Eucaristía porque existe una Iglesia que ofrece a Cristo, y se ofrece con Cristo en sacrificio. Lo que la Iglesia ofrece de sí misma es su vida sacrificialmente configurada siguiendo el ejemplo del mismo Cristo.

En cuarto lugar, hay que afirmar que *la Eucaristía es un sacrificio de alabanza, de reconocimiento, de acción de gracias*. Esto supone que se reconoce la iniciativa y la gratuidad del don de Dios, la grandeza de su salvación, la riqueza de su amor. Por eso, la esencia de nuestra actitud cultural no puede ser otra que la alabanza y la acción de gracias, ya que ofreciendo el sacrificio de Cristo podemos ofrecer-nos nosotros mismos para nuestro bien y santificación.

Finalmente, debe recordarse que *la Eucaristía es un sacrificio de propiciación, de perdón, de reconciliación*. El carácter propiciatorio de la Eucaristía no consiste ni en el perdón automático de nuestros pecados, ni en la protección ritual de la venganza de un Dios justiciero. Consiste, más bien, en la actualización de la virtud reconciliadora del sacrificio de la Cruz que perdona nuestros pecados y nos renueva, en la medida en que nosotros mismos nos convertimos y nos dejamos reconciliar, estando dispuestos a reconciliarnos con los demás.

Más recientemente en la encíclica «Misterium Fidei» Pablo VI dice: *«En el misterio eucarístico está representado de forma admirable el sacrificio de la cruz, consumado de una vez para siempre en el Calvario; es una llamada perenne a la memoria y en él se nos aplica su virtud saludable en remisión de los pecados que se cometen diariamente» (AAS 57 - 1965- n.11).*

4.- Eucaristía e Iglesia

4.1. La Eucaristía construye la Iglesia

Todos formamos el Cuerpo Místico de Cristo, en el cual Cristo es la Cabeza y nosotros somos sus miembros. Jesús y los suyos no podemos separarnos: donde está Cristo está su Iglesia. *“Ustedes son el Cuerpo de Cristo y miembros suyos”* (1 Co 12,27). En la Eucaristía, Cristo construye y da unidad a su Iglesia. *“El cáliz de bendición que bendecimos ¿no es acaso comunión con la Sangre de Cristo? Y el pan que partimos ¿no es acaso participación del Cuerpo de Cristo? Pues si el pan es uno y todos compartimos ese único pan, todos formamos un solo Cuerpo”* (1 Co 10, 14-17).

Cristo, como Cabeza, une consigo a cada uno de los fieles que lo ha recibido, para hacerlo miembro suyo. No nos unimos a El como individuos solitarios. Así, ofrecer un sacrificio no es una simple ceremonia o una reunión social, sino que tiene como fin construir una comunidad en torno al altar, los que comen del Cuerpo de Cristo se hacen miembros de su Cuerpo para formar con El una sola Iglesia.

Escribía San Ignacio de Antioquía: *“Procuren celebrar una sola Eucaristía, porque es una la carne de nuestro Señor Jesucristo y es uno el cáliz para unirnos con su Sangre, uno solo es el altar, y uno solo el obispo junto con el presbiterio y los diáconos que sirven conmigo, para que cuantos lo hagan lo hagan según Dios”* (Filadelfios 4,1).

Y San Agustín: *“Si quieres entender lo que es el Cuerpo de Cristo escucha al apóstol cuando dice: ‘Ustedes son el Cuerpo de Cristo y miembros suyos’. Luego, si ustedes son el cuerpo de Cristo y sus miembros, es su propio misterio lo que está colocado sobre la mesa del Señor: ustedes reciben su propio misterio. A eso que ustedes son, responden ‘Amén’, y al responder estampan su firma. Oyes: «El Cuerpo de Cristo», y respondes: ‘Amén’. Sé miembro del Cuerpo de Cristo para que tu ‘Amén’ sea verdadero”* (Serm, 272). *“Cristo destruyó en su carne el muro de enemistad que separaba a los dos pueblos, para hacerlos uno solo. El ha reconciliado a los dos pueblos en Dios, uniéndolos en un solo cuerpo por medio de la Cruz”* (Ef 2,14-16).

4.2. El Sacrificio de toda la Iglesia

El Sacrificio de Cristo va más allá de la Cruz y de la Cena, los dos signos máximos de su amor hasta el

extremo (Jn 15,13). Toda su existencia es un ofrecimiento amoroso al Padre por nosotros, desde la Encarnación (Heb 10, 5-10). Resucitado, sigue ofreciéndose al Padre por nosotros. *“Está siempre vivo para interceder por nosotros”* (Heb 7,24-25).

La Iglesia invita a todos a participar en la Eucaristía ofreciéndose al Padre en sacrificio juntamente con Cristo. *“Ofrezcan sus cuerpos como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios”* (Rm 12,1), Ungidos como Cristo continuamos su obra en el mundo. Nos ofrecemos como seres vivientes, con nuestros planes, intereses, pensamientos y actividades. Lo que agrada al Padre es el completo ofrecimiento de su Hijo, a quien El, al resucitar, hizo nuestra Cabeza; y junto con El, la consagración de nosotros, a quienes unió con Cristo como miembros de su Cuerpo.

En efecto, es doloroso no poder compartir la misma eucaristía los que compartimos el mismo Cristo (U.R. 1), porque Cristo es la manifestación y realización de la unidad más plena, a la que aspiran los hombres desde el fondo de su corazón. Y es Cristo Salvador y Señor resucitado quien quiere que los miembros permanezcan unidos a la Vid (Jn. 15,1ss.), y los que creen en él *“sean uno como nosotros...”* (Jn.17,11); de modo que *“siendo uno como Tú, Padre, en mí y yo en Ti... el mundo crea que Tú me has enviado”* (Jn. 17,20-22).

Pues es ésta la unidad que expresamos, celebramos y vivimos en la Eucaristía, donde la unidad con Cristo y la unidad entre los miembros llega a su máxima realización terrena. Lo afirma San Pablo cuando dice: *«Porque aun siendo muchos, un solo pan y un solo cuerpo somos, pues todos participamos de un solo pan»* (1 Cor. 10,16-17). Y es que el cuerpo eucarístico y el cuerpo eclesial aparecen unidos y son exigidos.

CONCLUSION

Jesús no dudó en exigir a los apóstoles la gran adhesión de fe que no había hallado en la gran masa de los oyentes al final del Discurso del Pan de Vida. Les preguntó: *“¿Ustedes también quieren marcharse?”* (Jn 6,67). Pedro, en nombre de todos, reconoció que no se puede seguir a Jesús sin aceptar la Eucaristía: *«Señor a quién iremos? Sólo tú tienes palabras de vida eterna»*.

La fe del cristiano demanda unión entre lo que celebra y lo que vive; no es admisible una doble

medida. Celebramos el amor de Cristo que nos rescata del egoísmo y nos lanza al servicio unidos a El. La Eucaristía nos recuerda que a través de la humanidad de Cristo ha sido redimida toda la humanidad y transfigurada en el amor más puro. No hay nada de impersonal, abstracto o mágico, ya que celebramos el memorial de la Pascua de Cristo.

Exposición 4

La Eucaristía desde el Derecho Canónico

1.- Introducción

La reforma del Código de Derecho Canónico tiende a salvaguardar el nuevo estilo de ser Iglesia y el nuevo espíritu que anima la pastoral; la nueva ley refleja un nuevo espíritu. Ninguna ley, por perfecta que sea, llega a asegurar una alta calidad de celebración y de vida cristiana.

Muchas leyes se originaron en los usos de las comunidades cristianas bajo la guía del Espíritu Santo que las impulsaba, alma del cuerpo eclesial (c. 1506,1). Más en liturgia, cuyo cuerpo de signos y símbolos expresa el misterio de la alabanza de Cristo en compañía de su esposa la Iglesia. Se liga al principio de la Encarnación.

El c. 2 dice que las leyes litúrgicas no están en el Código, sino en los Libros Litúrgicos debidamente aprobados. Son más flexibles, según la diversidad de las asambleas, ofrecen una riqueza de alternativas, se abren a la creatividad, buscan la autenticidad de la celebración, la expresión de la nueva eclesiología, la dimensión estética y artística, las distinciones entre lo necesario y lo recomendado.

Pero el Código contiene definiciones y cánones fundamentales que se refieren a la celebración, sus ambientes y elementos. Así, la Eucaristía es tratada en el Libro IV (La función de santificar de la Iglesia), Parte I (Los sacramentos), título III (La Santísima Eucaristía), cánones 897-985. Tiene tres capítulos: a) La celebración eucarística (ministro,

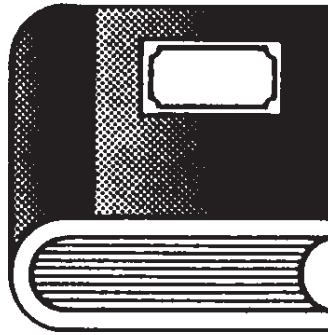
participación, ritos y ceremonias, tiempo y lugar), b) Reserva eucarística y veneración. c) Estipendios.

2.- Definición de Eucaristía

Por Eucaristía se entiende: la Misa o celebración eucarística, la comunión sacramental, y la adoración eucarística.

“La celebración eucarística es una acción del mismo Cristo y de la Iglesia, en la cual Cristo Nuestro Señor, por el ministerio del sacerdote, se ofrece a sí mismo a Dios Padre, substancialmente presente bajo las especies del pan y del vino, y se da como alimento espiritual a los fieles unidos a su oblación. En la Asamblea eucarística, presidida por el Obispo, o por un presbítero bajo su autoridad, que actúan personificando a Cristo, el pueblo de Dios se reúne en unidad; y todos los fieles que asisten, tanto

clérigos como laicos, concurren tomando parte activa, cada uno según su modo propio, de acuerdo con la diversidad de órdenes y de funciones litúrgicas. Ha de disponerse la celebración eucarística de manera que todos los que participen en ella perciban frutos abundantes, para cuya obtención Cristo Nuestro Señor instituyó el Sacrificio eucarístico” (c. 899).



3.- Participación

“La Iglesia se preocupa vivamente que los fieles no asistan como extraños o como mudos espectadores a este misterio de fe, sino que, comprendiéndolo bien por medio de los ritos y de las oraciones, participen en la acción sagrada consciente, piadosa y activamente” (SC 48). Por eso se recomienda que el sacerdote, si no hay asistencia de fieles, no celebre, a menos que haya una causa justa y razonable (c. 906).

Es obligatoria la asistencia a Misa los domingos y, en México, el 1 de enero, jueves de Corpus, 12 de diciembre y 25 de diciembre. Porque la Eucaristía es cumbre y fuente de la vida cristiana y no se puede edificar una comunidad cristiana sin Eucaristía. No deberíamos necesitar ni preceptos ni sanciones para acercarnos a la fuente de la gracia: la donación de Cristo.

Está la obligación de comulgar al menos una vez al año. Todo bautizado tiene derecho a recibir la Comunión frecuentemente, con la debida prepara-

ción: no tener conciencia de pecado mortal, guardar el ayuno de una hora (excepto los enfermos). Sigue firme la doctrina de confesar sacramentalmente los pecados graves antes de comulgar, a pesar de muchas prácticas en contra.

Los participantes de la Eucaristía

Con mucha claridad y precisión el Código nos señala que:

Puede hacerlo todo bautizado (c. 912). Para la primera comunión se necesita suficiente conocimiento de lo que se recibe (c. 913); y con la debida preparación (c. 914) de sus padres y catequistas y bajo la vigilancia del párroco.

No pueden ser admitidos los excomulgados (c. 915), y los que tengan conciencia de hallarse en pecado grave (c. 916).

La comunión puede recibirse de nuevo el mismo día, pero sólo dentro de la celebración eucarística (c. 917) o se esté en peligro de muerte (c. 921 §2).

Debe guardarse el ayuno de 1 hora antes de recibir la Eucaristía a excepción de los enfermos (c. 919).

Comulgar por lo menos una vez al año, sobre todo durante la pascua (c. 920).

4.- Pan y vino

Materia

Algo tan común y tan vital para la celebración como la materia; el Código nos dice al respecto que:

- * Ha de ser pan y vino, al cual se ha de mezclar un poco de agua (c. 924).
- * El pan ha de ser exclusivamente de trigo y hecho recientemente (para evitar corrupción). Usar pan ázimo (c. 926).
- * El vino debe ser natural, del fruto de la vid y no corrompido.
- * Prohibido consagrar una materia sin la otra o ambas fuera de la celebración eucarística (c. 927).

La intención de Jesús se manifiesta por las cosas que eligió en su gesto sacramental: el pan y el vino. Un pan que no se come es un pan no realizado; un vino que no se bebe es un vino desperdiciado. Una vida no donada es una vida que falla en su finalidad, como un trigo que no se convierte en pan o una uva que no se convierte en vino por no dejarse machacar.

Cristo se ha entregado hasta la muerte, y lo encierra en esos dones, para que, participando de ellos, hagamos lo mismo.

La materia es pan de trigo y vino de uva. Son inválidos los panes de otra materia (cebada, maíz, avena, arroz) o los jugos de otros árboles (cerveza, sidra, licores, vinos químicos). El pan de trigo debe ser ázimo (sin levadura), sin mezcla alguna (aceite, huevo, etc.), cocido al fuego, y no estar corrompido.

El pan y el vino deben estar presentes al tiempo del Sacrificio y que se tenga intención de consagrarlos. Comenzado el Prefacio ya no se deben traer especies para consagrar.

5.- Ministro

Ministro que confecciona

El único Sacerdote es Cristo. El es el ministro principal, que actúa a través del ministro sacerdote para confeccionar la Eucaristía.

Entendiendo ministro como el agente de una acción determinada, en nuestro caso tenemos que:

«Sólo el sacerdote válidamente ordenado es capaz de confeccionar el sacramento de la Eucaristía actuando en la persona de Cristo» c. 900 §1.

La Eucaristía puede aplicarse por vivos o por difuntos (c. 901). Puede concelebrarse (c. 902). Se recomienda la celebración diaria (c. 904) o, con causa justa, dos veces al día (c. 905 §2); en domingo o fiesta de precepto hasta tres veces, siempre y cuando lo conceda el Ordinario (c. 905 §3).

Debe celebrarse con la participación de al menos algún fiel (c. 906). Con la debida preparación al inicio y la acción de gracias al terminar (c. 909), para obtener mejores frutos.

* Además (cc. 928-929):

**«La celebración debe hacerse en lengua latina, o en otra lengua con tal que los textos litúrgicos hayan sido legítimamente aprobados».*

**«Al celebrar o administrar la Eucaristía, los sacerdotes y los diáconos deben vestir los ornamentos sagrados prescritos por las rúbricas».*

Las vestiduras de los ministros deben contribuir al decoro de la misma acción sagrada. El vestido común para todos los ministros es el alba. El vestido propio del sacerdote que celebra la Misa es la casulla. (IGMR nn. 297-299).

Administración de la Comunión

El Código nos hace distinguir el ministro ordinario y el ministro extraordinario:

a) Ministros ordinarios

c. 910 §1 «*Son ministros ordinarios de la sagrada comunión el Obispo, el presbítero y el diácono*».

b) Ministros extraordinarios

c. 910 §2: El acólito u otro fiel designado (c. 230 §3) según la necesidad de la Iglesia.

La Eucaristía puede aplicarse por los vivos o por los difuntos.

6.- Lugar

- * La celebración eucarística se ha de hacer en un lugar sagrado..., o, en caso necesario, en un lugar digno (c. 932).
- * En un altar dedicado o bendecido; fuera de esto, debe usarse una mesa apropiada, utilizando siempre mantel y el corporal.

En lo que se refiere a los vasos sagrados, han de ser adecuados, de material que no absorban los líquidos; sea material noble, duradero; que respondan a un adecuado uso sagrado, tomando en cuenta la tradición y lo que dicte la conferencia episcopal de cada región (IGMR n. 288).

7.- La Reserva Eucarística, culto y adoración

La santísima Eucaristía estará reservada en un solo sagrario de la Iglesia u oratorio (c. 938).

Debe estar en: catedral, Iglesia parroquial, Iglesia u oratorio de un Instituto Religioso, en la capilla del Obispo y, con licencia del mismo, en otras capillas (c. 934 §1).

Que alguien esté al cuidado y se celebre allí la misa al menos dos veces al mes (c. 934 §2).

Donde se reserve la Eucaristía debe abrirse al culto público al menos una hora al día (c. 937).

Por ello, en la IGMR n.276 se señala que sea en una capilla adecuada para la oración privada de los fieles.

Reservado en un solo sagrario, colocado en un lugar noble, destacado, adornado y apropiado para la oración; inamovible, sólido (no transparente) y cerrado (para evitar profanación). O si la causa lo exige, puede reservarse en otro lugar digno y seguro (c. 938).

8.- Intenciones y estipendios

Todo sacerdote que celebra o concelebra la misa puede recibir estipendio por aplicarla por determinada intención (c. 945).

El sacerdote que celebre más de una Misa, debe aplicarla por la intención señalada, pero él sólo debe quedarse con el estipendio de una Misa, excepto el día de navidad. Destínese lo demás a los fines determinados por el Ordinario. Aunque puede recibirse alguna retribución por algún título extrínseco, quien celebre una segunda misa el mismo día, no puede recibir estipendio por ella bajo ningún título (c.951).

Se llama “estipendio” a la ofrenda que los fieles hacen a la Iglesia en forma de dinero con motivo de la celebración de la Eucaristía por una intención particular que ellos mismos han presentado. Urge devolver su sentido a esta antigua costumbre.

No es un pago por el trabajo de la Misa; ni un donativo sin conexión a la celebración; ni una ayuda al sostenimiento del sacerdote. No se puede cosificar, privatizar o instrumentalizar la Misa en función del estipendio. La Eucaristía es siempre de la Iglesia y se celebra por toda la Iglesia. Pretende la expresión sacrificial del donante en la Eucaristía, su vinculación al Sacrificio de Cristo y a la intercesión de la Iglesia, su solidaridad con las necesidades de la comunidad.

El dinero dado *se* conviene en ofrenda, como el pan y el vino, simbolizando lo material. Se redime de su ambigüedad, pues ya no significa poder, explotación, robo, comercio, materialismo, sino alabanza a Dios,

Esa ofrenda expresa la donación de sí mismo, que, unida a la oblación de la Iglesia, es asumida en la oblación sacramental de Cristo al Padre. Supone la renuncia al egoísmo y la entrega al servicio a Dios y al prójimo.

Es el signo de una disposición de participar de un modo personal en la celebración. Es la fase inicial de un compromiso de asistir conscientemente, escuchar la Palabra, unirse a la intención de la Iglesia en la ofrenda, y comulgar. Por eso no se ha aceptado el estipendio de los pecadores públicos.

El estipendio expresa la fe que se tiene en la eficacia de la mediación de la Iglesia y en el valor de la representatividad del sacerdote.

El estipendio es una forma de realizar la comunicación de bienes desde la Eucaristía, para la atención de las necesidades de la comunidad. Es un signo de nuestra opción por el pobre en un mundo de estilo rico. No es signo de acumulación, sino de fraternidad, servicio y entrega.

Por eso los fieles tienen derecho a entregarlo personalmente, pues la entrega anónima no tiene la misma fuerza expresiva. Que sea un gesto de compromiso y libertad. Aunque no es obligatorio decir el nombre en la Misa, conviene hacerlo por razones humanas: en la introducción, en la oración de los fieles, o en la anáfora cuando es posible.

CONCLUSION

La Iglesia ha de pasar de una Iglesia de la ley y de la norma a una Iglesia de la gracia y del amor, de la libertad y la responsabilidad. La eficacia de la Eucaristía no se mide por el precepto y la norma, sino por la sinceridad de la fe, la madurez cristiana, el sentido de fiesta por la obra salvadora de Jesucristo.

Es justo que la Iglesia insista en la norma, pero es más importante que eduque en su sentido. La Eucaristía permanece siempre como una celebración central para la fe de la comunidad, que exige un ritmo repetitivo adecuado y una renovación periódica. La participación en la Eucaristía no es cuestión secundaria para un cristiano, sino un compromiso por ser cristiano y pertenecer a una comunidad.

No se debe marginar la Eucaristía de la vida ni la vida de la Eucaristía. Si prescindimos de ella, algo malo está sucediendo en el cristiano. El cristiano auténtico no necesita normas; pero, para quien no quiere sintonizar con la comunidad, ninguna norma será suficiente.

Exposición 5:

La Eucaristía y la Pastoral de la Iglesia

1.- Incidencia de la eucaristía en la vida actual de la iglesia

1.1. Ecclesia in America: La Eucaristía, centro de comunión con Dios y con los hermanos

35. La Eucaristía es el lugar privilegiado para el encuentro con Cristo vivo. Por ello los Pastores del pueblo de Dios en América, a través de la predicación y la catequesis, deben esforzarse en «dar a la celebración eucarística dominical una nueva fuerza, como fuente y culminación de la vida de la Iglesia, prenda de su comunión en el Cuerpo de Cristo e invitación a la solidaridad como expresión del mandato del Señor: *«que os améis los unos a los otros, como yo os he amado»* (Jn 13, 34).

Se han de promover *«todos los esfuerzos de los sacerdotes para hacer más fácil esa participación y posibilitarla en las comunidades lejanas»*. Habrá que recordar a los fieles que *«la participación plena, consciente y activa, aunque es esencialmente distinta del oficio del sacerdote ordenado, es una actuación del sacerdocio común recibido en el Bautismo»*.

Es también necesario recordar a toda la Iglesia en América *«el lazo existente entre la Eucaristía y la caridad»*. La participación en la Eucaristía debe llevar a una acción caritativa más intensa como fruto de la gracia recibida en este sacramento.

40. En los seminarios *«se ha de insistir especialmente en la formación específicamente espiritual, de modo que por la conversión continua, la actitud de oración, la recepción de los sacramentos de la Eucaristía y la penitencia, los candidatos se formen al encuentro con el Señor y se preocupen de fortificarse para la generosa entrega pastoral»*.

1.2 III Plan Diocesano de Pastoral

En nuestro III PDP se tienen como TAREAS FUNDAMENTALES:

Formar comunidades de fe, esperanza y amor (771).

* *Que testifiquen su Fe:* Pastoral Profética.

* *Que celebren su Esperanza:* Pastoral Litúrgica.

* *Que vivan la Caridad:* Pastoral Social.

También se constata...

838 *«Que nuestro pueblo tiene gran aprecio por la Eucaristía».*

845 «*Que algunas parroquias cuentan ya con ministros extraordinarios de la Eucaristía; es necesario seguir abriendo mayores espacios de participación laical*».

853 «*Que enseñamos que el momento cumbre de nuestras celebraciones litúrgicas, lo constituye la celebración eucarística dominical, porque es el día de la Resurrección de Cristo*».

854 «*Que entendemos que el canto es parte integral de las celebraciones, porque crea un ambiente festivo, ayuda a la participación del pueblo y profundiza la vivencia del misterio celebrado*».

855 «*Que reconocemos el valor evangelizador de la Homilía, como puente entre la Palabra de Dios, la Celebración y la vida concreta de la comunidad*».

Pastoral Profética

Asumir el sentido profético de la Eucaristía

El contenido y misterio de la Eucaristía es Cristo, Muerto y Resucitado, Verdadero y único profeta; no puede sino llevarnos a participar en la Eucaristía proféticamente, es decir, con actitud de anuncio de la noticia viva que nos salva; denuncia de las injusticias que nos matan; de esperanza de los deseos que nos animan; de amor ante los odios y divisiones que nos entristecen.

No hace falta forzar las palabras ni los signos dados; ni se requiere convertir la Eucaristía en «Mítin», «Parlamento», «Debate», «Cámara de diputados» o «Programa Televisivo: Usted qué opina».

Basta dejar hablar al Verdadero Profeta, escuchar su voz, y aplicar su mensaje a las situaciones que vive la gente.

Pastoral Litúrgica

Cultivar la dimensión litúrgica de la Eucaristía

Comienza a demostrarse que uno se responsabiliza en la vida, cuando se está dispuesto a realizar esta tarea dentro de la misma celebración Eucarística. Y esto sucede cuando desempeñamos aquellos ministerios eucarísticos en los que más y mejor se especifica nuestra tarea dentro de la comunidad. Por ejemplo, si se es catequista, ejerciendo el ministerio de «lector», del «profeta» o, incluso, el de «predicador»; si se es responsable de la comunicación de bienes ejerciendo el ministerio

de «acólito», el servicio de la «colecta», el de la «distribución» de la Comunión; si se es responsable de la liturgia y el culto, ejerciendo uno de los anteriores ministerios, o el de «monitor», «salmista», «cantor», «acogida».

Pastoral Social

Redescubrir la dimensión social de la Eucaristía

Jesús pone como centro del culto el amor y la entrega, la ayuda y servicio, la verdad y la justicia al prójimo.

La Iglesia primera nunca separó la Eucaristía de la justicia y la solidaridad, de la unidad y la fraternidad.

Es posible en algunas ocasiones ordenar una acogida especial a los enfermos, ancianos y más pobres.

El culto eucarístico es precisamente expresión del Amor, que es la característica auténtica y más profunda de la vocación cristiana. El auténtico sentido de la Eucaristía se convierte de por sí, en escuela de amor activo al prójimo. «*En esto conoceréis todos, que sois mis discípulos: Si tenéis amor unos para con otros*» (Jn 13, 34-35) .

Si nuestro culto eucarístico es auténtico, debe hacer aumentar en nosotros la conciencia de la dignidad de todo hombre. Debemos hacernos particularmente sensibles a todo sufrimiento y miseria humana, a toda injusticia y ofensa, buscando el modo de repararlos de manera eficaz.

ORACION

Dios, Padre de misericordia y fuente de vida, tú nos llamas de todo el mundo para celebrar con fervor renovado el gran misterio de la Eucaristía, memorial perenne de la Pascua de tu Hijo.

Al entrar en el tercer milenio, agradecidos por la salvación que hemos recibido, confiados, te pedimos: haz que participando del único pan y del único cáliz seamos un solo cuerpo en Cristo, y vivamos de la vida divina que él nos ha adquirido al precio de su Sangre. Vivificados por su Santo Espíritu anunciaremos al mundo las maravillas de tu amor. Por Jesucristo, tu Hijo, nacido de María Virgen, que es Dios, y vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos. Amen.

7 Nuevas Parroquias

ASUNTO: SE ERIGE
LA PARROQUIA
DE EL ESPÍRITU SANTO,
EN SAN JUAN DE LOS LAGOS.

DECRETO:

Mi deber es proveer, en la mejor manera, a la atención pastoral de quienes me han sido confiados. Es por ello que ahora que tanto algunas comunidades de esta ciudad como de algunos poblados rurales cercanos a ella podrían recibir una más cómoda, uniforme y por ello más eficaz atención ministerial si, en lugar de acudir a su hasta ahora sede parroquial se les proporciona una de más fácil acceso, después de oír al Consejo Presbiteral (c. 515, 2), por las presentes Letras, DECRETO LA ERECCION DE LA PARROQUIA DE EL ESPIRITU SANTO, de la ciudad de San Juan de los Lagos.

El territorio de la nueva parroquia será segregado, íntegramente, del territorio que hasta ahora ha sido de la parroquia de San Juan Bautista, y comprenderá las Colonias de EL ESPIRITU SANTO, LA MARTINICA, PADRE ESQUEDA Y SANTA LUCIA (por el momento); igualmente, el territorio que abarcan los poblados rurales de CUATRO ESQUINAS, SAN PEDRO DE LAS FLORES, ASOLEADERO, CARRIZO NORTE, EL JARAL, EL ATRAVEZAÑO, PADRE JUAN, AGOSTADERO Y TORQUE, ubicados al lado izquierdo de la carretera que va a San Sebastián del Alamo.

La parroquia que estoy erigiendo, limitará: al Norte, con la parroquia de San Sebastián del Alamo; al Sur, con la parroquia de Sangre de Cristo; al Este, con la parroquia de San Juan Bautista y, al Oeste, con la parroquia de San Gaspar.

Los límites concretos de la nueva parroquia, serán éstos: Se parte del templo de El Espíritu Santo -que será el templo parroquial- en dirección oeste, hasta llegar al río; de aquí, se sigue el curso del río hasta llegar a la calle que, en su transcurso, toma varios nombres: PINO SUAREZ, REFORMA (BOLITAS)



Y PROF. BENJAMIN R. DE LEON; al llegar al cruce con PROLONGACION BENIGNO ROMO, se toma ésta y se continúa en dirección noreste, por un camino que lleva hasta la DESVIACION SAN JUAN; de aquí, girando hacia el oeste, se prosigue por la misma desviación hasta el encuentro con el río y se baja con él en dirección sur, hasta el punto en que, después de partir del templo parroquial, se hizo enlace con el mismo río.

El presente Decreto se ejecutará en cuanto sea nombrado el primer párroco de EL ESPIRITU SANTO, de San Juan de los Lagos.

San Juan de los Lagos, Jal., a los 8 días del mes de Junio del Año 2000.

Javier Navarro Rodríguez
+ Javier Navarro Rodríguez

Obispo de San Juan de los Lagos.

ASUNTO: SE ERIGE
LA PARROQUIA DE NUESTRA
SEÑORA DE GUADALUPE,
EN AYOTLÁN.

DECRETO:

Mi ministerio episcopal me exige una sostenida solicitud por facilitar, lo más que me sea posible, la atención ministerial de quienes el Señor me ha encomendado; por eso, ahora que encuentro viable un servicio más inmediato y por ello más eficaz en favor de las comunidades de la parroquia de Ayotlán, he decidido segregar de su territorio algunas de ellas y una del territorio de la parroquia de Degollado y erigir ahora con ellas, LA PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE, de Ayotlán.

La nueva parroquia limitará: al Norte, con las parroquias de Jesús María y Guadalupe de Arandas; al Sur, con la parroquia de Ribera de Guadalupe; al Este, con la Arquidiócesis de Morelia y, al Oeste, con la parroquia de Nuestra Señora de La Soledad, de Ayotlán.

Los límites concretos de la nueva parroquia, serán éstos: Se parte del Santuario de Guadalupe que, desde ahora, será la sede parroquial o templo parroquial, en dirección oeste hasta la calle Revolución que será la línea divisoria entre las dos parroquias de Ayotlán; se sigue en dirección sur por la misma calle, hasta el límite de la comunidad rural EL CHAVEÑO; de aquí, se tira una línea imaginaria en dirección noreste, en manera que quede comprendida la comunidad rural de EL MALUCO que, hasta ahora, perteneció a la parroquia de Degollado; luego, se tira otra línea imaginaria, ahora en dirección noreste, hasta llegar a la comunidad rural LA PUERTA DEL COCHE y, procurando no dejar comprendidos los ranchos de EL ROSARIO Y AGUA BLANCA que pertenecerán en adelante a la parroquia de Degollado (capellanía de Huáscato), de ahí se tira una línea imaginaria más, en dirección norte hasta el rancho de MESA DE MENDEZ; de ahí, se sigue en dirección noroeste hasta llegar a la comunidad rural de MESA COLORADA; finalmente, de aquí se tira una línea imaginaria en dirección oeste, hasta encontrarse de nuevo con la calle Revolución; se sigue el trayecto sur de la misma calle, hasta llegar al sitio en que se hizo contacto con ella después de salir del punto de partida; de aquí, se vuelve en dirección este hasta llegar, otra vez, al que habrá de ser el templo parroquial.

Este Decreto entrará en vigor el día en que sea nombrado el que será el primer párroco de la parroquia que estoy erigiendo.

San Juan de los Lagos, Jal., 20 de Junio de 2000.


+ Javier Navarro Rodriguez

Obispo de San Juan de los Lagos.

**ASUNTO: SE ERIGE LA
PARROQUIA DE SAN PEDRO,
EN ARANDAS.**

DECRETO:

Quiero, que en Arandas se vea fomentada progresivamente la experiencia familiar de la parroquia que vive, celebra, y proyecta su fe; que los fieles tengan

una mayor cercanía del sacerdote que, inclusive vivirá entre ellos y, también, que se acorten las distancias que los fieles tengan que recorrer para sus trámites administrativos; por eso, ahora que me es posible, erijo en dicha ciudad una nueva parroquia: LA PARROQUIA DE SAN PEDRO.

La parroquia que estoy erigiendo limitará: al Norte, con las parroquias de San José de Arandas y con la parroquia de Santa María de Guadalupe de Arandas; al Sur, con la parroquia de Betania; al Este, con la parroquia de Santa María de Guadalupe de Arandas y, al Oeste, con la parroquia de San José de Arandas.

La nueva parroquia de San Pedro, comprenderá la parte sur de la ciudad de Arandas, desmembrada totalmente de la parroquia de Santa María de Guadalupe y respetando los límites de la parroquia de San José de Arandas. Inicia la nueva parroquia desde la calle Santa María -en el Infonavit- y su continuación la calle Magarita Rizo, hasta llegar a la calle Moctezuma dando vuelta hacia el norte hasta entroncar con la calle Emilio Carranza y su continuación que es Sor Juan Inés de la Cruz, hasta el puente del río de Arandas. Se sigue por el río hasta el puente de la carretera conocida como la desviación, entroncando con el camino al rancho de El Caracol.

Dentro de la nueva parroquia de San Pedro, después de la carretera de la desviación y siempre hacia el sur, quedarán comprendidas las siguientes comunidades rurales que limitarán, como se dijo antes, con las parroquias de San José de Arandas, Betania y Santa María de Guadalupe de Arandas: LOS AVIONES, EL BALONEADO, LA SABANILLA, RANCHO SECO, LA PUEBLITA, EL CHIVO, SAN ISIDRO, EL CARACOL, LOS PALOS CUATES, LA CIENEGA, EL LIENZO, LA LOMA, EL LAUREL, EL CENTRO, OJO DE AGUA DE GARCIA, LOS CERRITOS, CERRO BLANCO, SAN ROQUE, OCOTES DE ARRIBA, OCOTES DE EN MEDIO, OCOTES DE ABAJO, LOS ZAPOTES, EL NOPALILLO Y SAN JOSE DE LOS SABINOS.

Este Decreto entrará en vigor hasta que sea nombrado el que será el primer párroco de San Pedro.

San Juan de los Lagos, Jal., 26 de Junio de 2000


+ Javier Navarro Rodriguez

Obispo de San Juan de los Lagos.

**ASUNTO: SE ERIGE
LA PARROQUIA
DE SANTIAGO APOSTOL
EN TEOCALTITAN, JAL.**

DECRETO:

Hace ocho años fue erigida la Vicaría de Teocaltitán, con el propósito de procurar una más eficaz atención pastoral a los fieles cristianos de esta comunidad. Este ha sido un tiempo suficiente para lograr la consolidación de estructuras que le permitan madurez y autonomía. Por esta razón y después de hacer las consultas pertinentes **DECRETO LA ERECCION DE LA PARROQUIA DE TEOCALTITAN.**

El territorio de la parroquia que estoy erigiendo se desprende íntegramente de la Parroquia de Jalostotitlán y comprende las siguientes poblaciones: Teocaltitán, Estanzuela, Las Golondrinas, La Parada, El Ranchito, El salto, La Meza de Martínez, El Aguila, San Isidro, La Laguna, el Durazno, La Meza, La Mora, Corral de Piedra, Las Huertas, Los Ranchos, La Escondida, Labor de González, La troje, Potrero Blanco, El Peñón, La Noria, La Loma, Jerusalén, y la Capilla.

La Parroquia de Teocaltitán limitará: al Norte, con la Parroquia de Sangre de Cristo, de San Juan de los Lagos; al Sur, con la Parroquia de San Miguel el Alto; al Oriente, con la Parroquia de San José de los Reynosos y, al Poniente, con la Parroquia de Jalostotitlán.

Los límites concretos de la nueva parroquia serán éstos: se parte de Estanzuela y se tira luego una línea imaginaria en dirección Noreste hasta llegar al rancho La Laguna. De aquí, se sigue hacia el Poniente hasta encontrarse con el rancho Corral de Piedra. Luego se continúa en dirección Noroeste hasta llegar al rancho Potrero Blanco. En seguida, se sigue hacia el Poniente -si bien con una pequeña inclinación hacia el Sur-, hasta encontrarse con el rancho La Noria. De aquí, se tira una línea imaginaria hacia el Sur, la que, pasando por el rancho Jerusalén, llega hasta el rancho La Capilla. Otra línea imaginaria en dirección sur -con una reducida inclinación hacia el Oriente-, hasta llegar al rancho La Loma. Luego, una línea oblicua hacia el Sureste, hasta encontrarse con el rancho La Escondida. De aquí, otra línea oblicua imaginaria en dirección Noreste, hasta llegar al rancho La Meza de Martínez. Finalmente, se tira una última línea imaginaria hacia el Noreste, hasta encontrarse con el punto de partida; La Estanzuela.

Este decreto será ejecutado al tomar posesión el primer párroco de la Parroquia de Teocaltitán.

San Juan de los Lagos, Jal., 18 de julio del año 2000.


+ Javier Navarro Rodríguez

Obispo de San Juan de los Lagos.

**ASUNTO: SE ERIGE
LA PARROQUIA DE LA
INMACULADA CONCEPCION
DE MARIA. YAHUALICA, JAL.**

DECRETO:

La Parroquia es un lugar privilegiado de experiencia eclesial, ya que promueve la inclinación cristiana de los fieles, así como se preocupa por la educación y celebración de la fe. La Parroquia debe acoger a las personas y facilitar su inserción en la vida de sus vecinos y en la sociedad (Cfr. I.A., No. 41).

Para cumplir con lo anteriormente expresado y lograr -en general- una mejor atención pastoral a la comunidad cristiana de Yahualica habiendo hecho el estudio y las consultas pertinentes, **DECRETO LA ERECCION DE LA PARROQUIA DE LA INMACULADA CONCEPCION DE MARIA.** Esta se desmembra en su totalidad de la actual Parroquia de San Miguel Arcángel en dicha ciudad.

En la población de Yahualica pertenecerán a la nueva Parroquia los barrios: La Cantera, Tabachines, El Puente, La Presa y San Rafael.

De las comunidades campesinas que actualmente pertenecen a la Parroquia de San Miguel en Yahualica, en adelante pertenecerán a la Parroquia de la Inmaculada Concepción de María las siguientes: Pastores, San Juanito, Santana, El Tulillo, Llano de Ruiz, Llanitos, Cañaditas, El Centro, Ruvalcaba y Nagué. Esta última será atendida en sus dos sectores por la nueva Parroquia, ya que hasta ahora ha sido atendido por Yahualica el sector de Nagué del Refugio, mientras que Mexxicacán ha atendido el sector de Nagué de las Viñas.

Los límites concretos de la nueva Parroquia serán éstos: Al oriente se parte de la calle Leona Vicario-Pedro Moreno hasta entroncar con la carretera a Nochistlán, continuando al Noreste hasta el Río Ancho, siendo éste el límite con las Parroquias de Mexxicacán y de Nochistlán; colinda al Poniente con las Parroquias de Moyahua y de Huisquilco, y hacia

el Sur con las Parroquias de Huisquilco y de San Miguel Arcángel en Yahualica, llegando así al punto de partida: calle Leona Vicario-Pedro Moreno.

El templo parroquial de la Parroquia de la Inmaculada Concepción de María será el que se ubica en el Barrio de La Cantera. Este decreto será ejecutado al tomar posesión el primer Párroco.

San Juan de los Lagos, Jal., 27 de julio de 2000


+ Javier Navarro Rodriguez

Obispo de San Juan de los Lagos.

**ASUNTO: SE ERIGE LA
PARROQUIA DE EL CUERPO Y
LA SANGRE DE CRISTO, EN
JALOSTOTITLÁN.**

DECRETO:

Convencido de que la experiencia familiar de la parroquia que vive, celebra y proyecta su fe se verá más acentuada y progresiva si se acortan las distancias que los fieles tengan que recorrer para dialogar con su presbiterio y para la gestión de sus trámites administrativos, después de hacer las consultas que juzgué necesarias, he decidido -y así lo determino por el presente Decreto- segregar del territorio que hasta ahora ha ocupado la parroquia de LA ASUNCION de Jalostotitlán, el que desde ahora constituirá el territorio de la parroquia de EL CUERPO Y LA SANGRE DE CRISTO, de Jalostotitlán.

Los límites concretos de la parroquia que ahora erijo, serán éstos: Tomando como punto de referencia el río «Jalos» que cruza la ciudad, se parte donde desemboca en dicho río, el llamado arroyo «de Agapito». De aquí, se tira una línea recta hasta la carretera libre a Guadalajara, uniéndose a ésta, en la última curva. Se sigue por la carretera a Guadalajara hasta llegar a la «Presa de los Ramírez». Toda esta parte colinda con la parroquia de SAN JOSE, de Jalostotitlán. De la «Presa de los Ramírez», se parte en línea recta hasta cima del cerro «San Ignacio», siguiendo los mismos límites que tenía la parroquia de LA ASUNCION, con la parroquia de VALLE DE GUADALUPE. Del cerro «San Ignacio», se continúa en línea recta hasta la cima del cerro de «La Llave», siguiendo los mismos límites que tenía la parroquia de LA ASUNCION con las parroquias de VALLE DE GUADALUPE Y SAN MIGUEL EL ALTO. Del cerro «La Llave», se sigue en línea recta hasta «La

Mesita». Toda esta parte colinda con la parroquia de SAN MIGUEL EL ALTO y, ahí, inicia la colindancia con la parroquia de TEOCALTITAN; esta colindancia prosigue hasta el punto donde el arroyo de «La Noria» desemboca en el río «Jalos». De aquí, se sigue el curso del río «Jalos» hasta llegar al arroyo «de Agapito» que fue el punto de partida. Esta última parte, estará colindando con la parroquia de LA ASUNCION, de Jalostotitlán.

Todo el territorio comprendido dentro de los límites recién descritos, constituirá territorialmente la parroquia de EL CUERPO Y LA SANGRE DE CRISTO, de Jalostotitlán.

El presente Decreto entrará en vigor el día en que tome posesión el primer párroco de la parroquia que nos ocupa.

San Juan de los Lagos, Jal., 24 de Agosto del 2000.


+ Javier Navarro Rodriguez

Obispo de San Juan de los Lagos.

**ASUNTO: SE ERIGE LA
PARROQUIA DE SAN JOSE, EN
JALOSTOTITLAN.**

DECRETO:

Convencido de que la experiencia familiar de la parroquia que vive, celebra y proyecta su fe se verá más acentuada y progresiva si se acortan las distancias que los fieles tengan que recorrer para dialogar con su presbiterio y para la gestión de sus trámites administrativos, después de hacer las consultas que juzgué necesarias, he decidido -y así lo determino por el presente Decreto- segregar del territorio que hasta ahora ha ocupado la parroquia de LA ASUNCION de Jalostotitlán, el que desde ahora constituirá el territorio de la parroquia de SAN JOSE, de Jalostotitlán.

Los límites concretos de esta nueva parroquia, serán éstos: Tomando como punto de referencia el río «Jalos» que cruza la ciudad, se parte de un punto donde el arroyo llamado «de Agapito» desemboca en dicho río. De aquí, se traza una línea recta hasta la carretera libre a Guadalajara, uniéndose a ésta, en la última curva. Se sigue por la carretera a Guadalajara hasta la «Presa de los Ramírez». Toda esta parte colinda con la parroquia de EL CUERPO Y LA SANGRE DE CRISTO, de Jalostotitlán. De la «Presa de los Ramírez». Toda esta parte colinda con la parroquia de EL CUERPO Y LA SANGRE DE

CRISTO, de Jalostotitlán. De la «Presa de los Ramírez», se parte en línea recta hasta la cima del cerro «San Ignacio», siguiendo los mismos límites que tenía la parroquia de LA ASUNCION, con la parroquia de VALLE DE GUADALUPE. Del cerro «San Ignacio», se continúa en línea recta hasta «Potrerillos» y, de ahí, se tira otra línea recta hasta el lugar donde se juntan los ríos «San Miguel» y «Jalos»; en esta parte, se estará colindando con la parroquia de CAÑADAS, siguiendo los mismos límites que con esta parroquia tenía la parroquia de LA ASUNCION, de Jalostotitlán. De la junta de los ríos «San Miguel» y «Jalos», se sigue el cauce de este último río hasta llegar al punto donde a este mismo, se le une el arroyo «de Agapito», que fue el punto de partida. En esta última parte, las colindancias serán con las parroquias de SAN GASPAR DE LOS REYES Y LA ASUNCION, de Jalostotitlán.

Todo el territorio comprendido dentro de los límites recién descritos, constituirá la parroquia que nos ocupa.

El presente Decreto se ejecutará con la toma de posesión del 1^{er} párroco de SAN JOSE, de Jalostotitlán.

San Juan de los Lagos, Jal., 24 de Agosto del 2000.


+ Javier Navarro Rodriguez

Obispo de San Juan de los Lagos.

**ASUNTO: SE MODIFICAN LOS
LIMITES DE LAS PARROQUIAS
DE SAN JUAN BAUTISTA.
SANGRE DE CRISTO Y SAN
JOSE EN JUAN DE LOS LAGOS**

DECRETO:

Queriendo agilizar y hacer más práctica la identificación de los límites entre las parroquias de SAN JUAN BAUTISTA, SANGRE DE CRISTO Y SAN JOSE de esta ciudad, he creído conveniente, y así lo determino por el presente Decreto, establecer, como nuevos límites entre las recién nombradas parroquias, los que anuncia la carretera SAN JUAN DE LOS LAGOS-LAGOS DE MORENO.

Como consecuencia de ello:

1.- En adelante, pasan de la parroquia de SANGRE DE CRISTO a la parroquia de SAN JUAN BAUTISTA, las manzanas comprendidas entre la carretera SAN JUAN DE LOS LAGOS-LAGOS DE MORENO y la calle BUEN VIAJE-CAMINO NUEVO.

2.- Pasan de la parroquia de SAN JOSE a la parroquia SAN JUAN BAUTISTA, las manzanas comprendidas entre la carretera antes nombrada y las calles: Av. LAS PALMAS, IGNACIO ALLENDE, CUAUHTEMOC y 5 DE MAYO.

3.- Así mismo, pasa de la parroquia de SAN JUAN BAUTISTA a la parroquia de SAN JOSE, el rancho llamado «DESPERDICIO», ubicado a la derecha de la carretera que nos ocupa, juntamente con el templo perteneciente al mismo rancho, ubicado a la izquierda de la misma carretera.

Este Decreto entrará en vigor a partir de esta fecha. 5 de Agosto de 2000.


+ Javier Navarro Rodriguez

Obispo de San Juan de los Lagos.

**ASUNTO: SE MODIFICAN
LOS LIMITES DE LA
PARROQUIA DE LA ASUNCION
DE JALOSTOTITLAN.**

DECRETO:

Aunque estoy convencido de que en el territorio que constituye ahora la parroquia de LA ASUNCION de Jalostotitlán, por bondad de Dios y respuesta más o menos dócil de quienes son miembros de ella, siempre se ha fomentado la experiencia familiar de la parroquia que vive, celebra y proyecta su fe, no dudo que esta experiencia se verá más acentuada y progresiva, si se acortan las distancias que los fieles tengan que recorrer para dialogar con su presbiterio y para la gestión de sus trámites administrativos; es por ello que, después de hacer las consultas que he considerado pertinentes, he decidido -y así lo determino por el presente Decreto- segregar del territorio de la parroquia antes nombrada, el que desde hoy constituirá el territorio de las parroquias de EL CUERPO Y LA SANGRE DE CRISTO Y SAN JOSE, de Jalostotitlán. Por consiguiente, los límites concretos de la parroquia de LA ASUNCION, serán éstos:

Tomando como punto de referencia el río «Jalos» que cruza por la ciudad, se usa como punto de partida el lugar donde en dicho río, desemboca el arroyo llamado «de Agapito». Se sigue el curso del río «Jalos», hasta la altura del rancho «La Estancia»; en toda esta parte, se estará colindando con la parroquia de SAN JOSE de Jalostotitlán. A partir del punto recién nombrado, continuarán, idénticos, los límites

que tenía la parroquia de LA ASUNCION con las parroquias de SAN GASPAR DE LOS REYES, SANGRE DE CRISTO, de San Juan de los Lagos, y TEOCALTITAN. Desde el lugar donde el arroyo «La Noria» desemboca en el río «Jalos», comenzará la colindancia con la parroquia de EL CUERPO Y LA SANGRE DE CRISTO, de Jalostotitlán. Se sigue el curso del río «Jalos» hasta llegar al arroyo «de Agapito» que fue el punto de partida.

Todo el territorio comprendido dentro de los límites recién descritos, constituirá en adelante la parro-

quia que nos ocupa.

El presente Decreto entrará en vigor hasta que tome posesión los párrocos de EL CUERPO Y LA SANGRE DE CRISTO y de SAN JOSE, de Jalostotitlán.

San Juan de los Lagos, Jal., 24 de Agosto del 2000.


+ Javier Navarro Rodriguez

Obispo de San Juan de los Lagos.

Circulares

ASUNTO: SE INTIMA UNA GRATA OBLIGACION.

Circular No. 7/2000

A TODO EL PRESBITERIO DIOCESANO

La fidelidad al don recibido en nuestra Ordenación sacerdotal, el deseo de responder adecuadamente a los retos de nuestro tiempo y la natural tendencia al desarrollo personal, hacen de la formación permanente una tarea atractiva y urgente.

Es por eso, que permito subrayar el interés que los presbíteros de esta Diócesis debemos mostrar al empeñarnos en nuestra formación permanente.

Al iniciar este año pastoral, invito a todos ustedes a dedicar una atención particular al programa de sacerdotes, en el que se concretizan aspectos importantes de la mencionada formación permanente.

Ha sido muy favorable la acogida que dicho programa ha tenido en la mayoría de los sacerdotes. Sin embargo, no todos aprovechan la oportunidad que se nos brinda de seguir creciendo en cada una de las áreas, etapas, y circunstancias que nuestra vocación requiere.

Quiero referirme, sobre todo, a la participación en los Talleres de Actualización Teológica que se ofrecen en los decanatos. Según las encuestas presentadas por EDPIP y los diferentes asesores, sólo un 50% de los sacerdotes diocesanos asisten a dichos Talleres. A quienes regularmente han asistido, quiero felicitarlos por la responsabilidad con que viven su generosidad pastoral en este asunto de la actualización.

A quienes no han podido o no han sentido la necesidad de unirse al resto del presbiterio en esta

meta de nuestra constante maduración, los invito y los invitamos todos, a participar gustosa y responsablemente.

Recordemos que la persona, el sacerdote, se va haciendo día a día en el don que recibe y la donación de la propia vida (PDV 71); en este sentido, la formación permanente es una exigencia que nuestro sacerdocio conlleva. Por lo mismo es necesario en todo tiempo, si no queremos perder el tren de la historia y quedarnos estancados en el ejercicio de nuestra caridad pastoral. Es difícil entender cómo podríamos encaminarnos a la santidad, sin la constante conversión intelectual, afectiva y moral que implica la formación permanente (PDV 70).

Se tiene en el canon 279 Código de Derecho Canónico, la invitación insistente a que los clérigos continúen los estudios sagrados, y asistan, -según las prescripciones del derecho particular - «frecuentemente a las lecciones de pastoral que se establezcan, reuniones teológicas o conferencias...» Con los Talleres diocesanos y decanales, considero que se cumple con esta disposición y se fomenta la unificación de criterios, el diálogo entre la fe y las realidades de nuestro tiempo, la convivencia y el sano esparcimiento sacerdotal.

Favorezcamos estos mecanismos, y hagamos efectivo el deseo personal y eclesial de un presbiterio a la altura de los tiempos: capaz de comprender y encarnar al Evangelio para llevarlo a todos los rincones de la existencia humana.

Espero -y así lo pido al Espíritu Santo- que la respuesta de todos a este llamado, sea convencida, cordial y generosa.

San Juan de los Lagos, Jal., 11 de Septiembre del 2000.



+ Javier Navarro Rodríguez

Obispo de San Juan de los Lagos.

Presentamos a continuación la lista con la información que necesitas para afiliarte a cualquiera de los talleres que se ofrecen los decanatos.

TALLERES DECANALES DE ACTUALIZACIÓN DEL PRESBITERIO

Asesor: P. Arturo Muñoz.
 Contenido: Sagrada Escritura.
 Lugar: Tepatitlán (Seminario para Campesinos).
 Fecha de inicio: 21 de Septiembre.
 Asesor: P. José Rodríguez.
 Contenido: Moral.
 Lugar: San Juan de los Lagos (lugar de costumbre).
 Fecha de inicio: 22 de Septiembre.
 Asesor: Miguel Domínguez.
 Contenido: Antropología y Escatología.
 Lugar: Lagos de Moreno (Seminario para Campesinos)
 Fecha de inicio: 22 de Septiembre.
 Asesor: Sr. Cura Francisco Escobar M.
 Contenido: Liturgia.
 Lugar: Arandas (Ojo de Agua).
 Fecha de inicio: 21 de Septiembre.
 Asesor: P. Juan Manuel Ramírez y Sr. Cura Cristóbal Ascencio.
 Contenido: Derecho Canónico.
 Lugar: Atotonilco (Seminario para Campesinos).
 Fecha de inicio: 26 de Septiembre.
 Asesor: P. Juan Manuel Jiménez O.
 Contenido: Espiritualidad.
 Lugar: San Miguel (Santa Ana).
 Fecha de inicio: 14 de Septiembre.

ASUNTO: SE PRESENTA EL «CENTRO DE DESARROLLO»

Circular No. 8/2000

AL PRESBITERIO DIOCESANO

Todos vemos, con preocupación, el aumento de problemas personales, familiares y sociales, causados por el alcoholismo y la drogadicción y, al mismo

tiempo, comprobamos la impotencia de varias instituciones para darles solución: en varios lugares de nuestra Diócesis se han creado centros de rehabilitación por parte de diversos organismos, si bien los resultados, hasta ahora, no han sido satisfactorios. El EQUIPO DIOCESANO DE POBRES ha estado analizando con sentido crítico varias experiencias de atención a estas situaciones y, como fruto de sus observaciones y de un estudio concienzudo sobre el particular, ha creado un sistema de atención y un Centro dónde realizarlo, mismo que yo bendije en el mes de Febrero del presente año. Este Centro se llama «CENTRO DE DESARROLLO PARA JOVENES, SEÑOR DE LA MISERICORDIA, A.C.», y se encuentra en Tepatitlán, en el kilómetro 2 de la carretera Tepatitlán-Pegueros (antes de la curva).

En dicho Centro, se acepta a jóvenes varones que experimenten problemas por el consumo de drogas, y que estén dispuestos a luchar por superarse; además, que presenten solicitud de ingreso y que se sometan a las actividades preparatorias que se les pidan. Hay un reglamento al que deben ajustarse, ya que no es un albergue de beneficencia sino una casa de formación integral.

A los ingresados, se les pide una cuota de \$3000.00 pesos que les permita sentirse corresponsables en su recuperación y superación. Se hace, además, un inventario de sus propiedades personales para evitar problemas. Se ofrece un programa de 8 semanas, en estricto internado. Se informa a sus familias sobre las actividades que involucran a cada uno de los miembros.

Quienes conozcan a algún candidato, primero sondeen las motivaciones que presentan así como sus deseos de ser ayudados para superarse. Pónganlo en seguida en contacto con el P. LUIS GARCIA REA: Tel. (3) 782-34-70 y (3) 782-00-01, y ayúdenlo a realizar las actividades previas, a reunir las cosas necesarias y, con una carta de recomendación, envíenlo el día señalado, al Centro. Se da preferencia a los miembros de BARRIOS UNIDOS EN CRISTO, y a las personas que cuentan con un grupo que los acompañe después. Donde tal asistencia grupal no exista, habría que prever cómo los candidatos van a ser atendidos al salir.

Los campos que atendemos, son: el humano que comprende: desintoxicación (todo natural), integración de grupo, curso de autoestima psicológica, manejo de sentimientos, sanación interior, los 12 pasos, causas y efectos biológicos de la droga y el alcohol. Area espiritual: encuentro, curso de Felipe, de Moi-

sés, Familia, Terapia familiar, atención a la familia, etc.; es por ello que, quien entre, tiene que ser por su propia voluntad.

No es fácil atender este campo, por los mecanismos de defensa que se han creado, pero no nos desanimemos. Con sedantes que consuelen a las mamás, no resolvemos un problema que hunde sus raíces en profundas carencias: en la conformación de la personalidad; por eso, exigimos seriedad.

Quiero, antes de terminar, hacer ostensivo mi sincero agradecimiento a todas y cada una de las personas que hicieron posibles tanto la construcción de la casa, como el proyecto de atención, los trámites, el mantenimiento y la atención. Les aseguro mi apoyo moral, y estaré presente en algún momento del proceso de superación integral. Si con los grandes causantes del problema nada podemos hacer, auxiliados por la misericordia de Jesús, Buen Samaritano, atenderemos a los últimos del drama: los consumidores, que son doblemente víctimas.

Que la Santísima Virgen de San Juan bendiga esta iniciativa que quiere concretizar una opción evangélica y preferencial por los pobres.

San Juan de los Lagos, Jal., 12 de Septiembre del 2000.


+ Javier Navarro Rodriguez

Obispo de San Juan de los Lagos.

ASUNTO: LA VIDA, DEBE SER DEFENDIDA.

Circular No. 9/2000

**A TODOS LOS SACERDOTES Y FIELES DE
LA DIOCESIS**

Con seria preocupación he seguido los acontecimientos de algunos Estados y Congresos locales en torno al aborto, y la información tendenciosa que algunos medios de comunicación han difundido sobre este tema y sobre la postura que el Papa ha tomado en relación a la clonación de seres humanos.

La vida humana debe ser considerada siempre como un don de Dios y, nunca, como una amenaza y peligro para la persona humana y la sociedad, cualquiera que sea su origen o la circunstancia o etapa que se encuentre. De ahí, que sea inaceptable la postura adoptada por grupos de personas a favor del aborto y la eutanasia.

Hoy, como siempre, el Mandamiento de Dios: «NO MATARAS», cobra actualidad y es obligatorio para todos: creyentes y no creyentes, en cualquier circunstancia, país o finalidad que se persiga. Este Mandamiento tiene sus muy contadas excepciones: la legítima defensa, la guerra justa y casos semejantes, circunstancias que son resguardo contra la violación de un derecho, realidad que jamás se da en el caso del aborto, donde se elimina a un ser indefenso e inocente. No aprobamos la violación de una mujer, en absoluto, ni tampoco exigimos que un hijo deba vivir a lado de una madre que no lo ame o desee: existen vías de solución verdaderamente humanas, para que las personas vivan de acuerdo con su dignidad.

¿Por qué no se revisa y modifica la legislación sobre los violadores, aumentando las penas por este acto tan reprochable? ¿Por qué no se corrige el sistema penitenciario que no cumple con su misión de readaptar a quienes están reclusos, en lugar de permitir que esos centros se vean convertidos en «universidades del crimen» y de una mayor injusticia?. ¿Por qué no se hacen más fáciles los trámites de adopción?. ¿Cómo se pretende procrear seres humanos para luego darles muerte como si fueran animales irracionales, aprovechando sólo algunas células u órganos?. ¿Por qué las autoridades no promueven apoyos integrales para toda mujer, en manera que se evite que ella adopte la ciega postura de deshacerse de su bebé?.

Por todo lo dicho, El equipo diocesano «BILLINGS», nos invita a que el domingo 22 del mes en curso, mes en que se celebra la SEMANA DE LA FAMILIA en nuestra Diócesis, realicemos una campaña de oración, reflexión y compromiso en torno a la vida, de la cual la familia debe ser el primer santuario y protección.

Invito a todos apoyar esta campaña ya que, nuestros buenos deseos quedarán estériles, si no acudimos al Señor que es VIDA y fuente de la Vida y que, además, quiso hacerse uno de nosotros en el vientre virginal de María, Nuestra Madre Santísima.

Bendigo a todos y les deseo que la conversión que nos pide el AÑO JUBILAR que estamos celebrando, sea en todos y en cada uno, una feliz realidad.

San Juan de los Lagos, Jal., 2 de Octubre del 2000.


+ Javier Navarro Rodriguez

Obispo de San Juan de los Lagos.

Cambios de Sacerdotes

(Corrige tu Directorio Diocesano 2000)

Sacerdotes Diocesanos

Trabajando en la Diócesis

1

SR. PBRO. AGUSTIN
ACEVES HERNANDEZ

VIA DE CASALETO 314

00 (3906) 53283240

00151 ROMA, ITALIA

15

SR. CURA CRISTOBAL
ASCENCIO GARCIA

HIDALGO 117-B

(3) 785-3383

(3) 785-3383

47000 SAN JUAN DE LOS LAGOS, JAL.

34

SR. PBRO. MANUEL
CORDERO ESPINOZA

Defunción: 11 de Febrero de 2000

61

SR. PBRO. ROBERTO
GARCIA DE LA TORRE

ZARAGOZA 2

(3) 931-2161

(3) 931-2040

(3) 931-2040

47970 SAN JOSE DE LA PAZ, JAL.

65

SR. PBRO. JOSE MANUEL
GARCIA GARCIA

ITURBIDE 14

(3) 918-0599

(3) 918-0011

(3) 918-0599

47930 AYOTLAN, JAL.

66

SR. PBRO. LUIS DAVID
GARCIA GONZALEZ

(1) 585-0030

luisdavidg@mail.redial.com.mx

31600 ANAHUAC, CHIH.

75

SR. CURA J. GUADALUPE
GOMEZ NUÑEZ

GONZALEZ GALLO 16

(4) 746-2672

(4) 746-0108, 746-2544

47138 TEOCALTITAN DE GPE., JAL.

76

SR. CURA JUAN MARTIN
GONZALEZ DAVALOS

PARROQUIA CUERPO Y SANGRE DE CRISTO

47120 JALOSTOTITLAN, JAL.

77

SR. PBRO. MARTIN
GONZALEZ FUENTES

ENFERMO EN SANTA ANA

82

SR. PBRO. JOSE LUIS
GONZALEZ PEREZ

FR. MIGUEL DE BOLONIA 5

(3) 788-2157

(3) 788-2780

47140 SAN MIGUEL EL ALTO, JAL.

84

SR. PBRO. BLAS
GONZALEZ ROMO

CATEDRAL - BASILICA

(3) 785-1275

47000 SAN JUAN DE LOS LAGOS, JAL.

88

SR. PBRO. JOSE LUIS
GONZALEZ MURO

APARTADO POSTAL 50

(3) 783-1460, 783-1023

(3) 783-1023

47180 ARANDAS, JAL

94

SR. CURA J. JESUS
GUTIERREZ JIMENEZ

JAVIER MINA 19

(3) 918-0011

(3) 918-0599

47930 AYOTLAN, JAL.

100

SR. PBRO. SERGIO
GUTIERREZ VAZQUEZ

NICOLAS BRAVO 85

(3) 784-0377

47300 YAHUALICA, JAL.

104

SR. PBRO. HECTOR ENRIQUE
HERNANDEZ DIAZ

FRANCISCO JAVIER NUÑO 1

(3) 785-0793

(3) 785-4999

(3) 785-1017 Celular 01 370-80941

hector1_2002@yahoo.com

47000 SAN JUAN DE LOS LAGOS, JAL.

107

SR. CURA. RAUL
HERNANDEZ HERNANDEZ

HIDALGO I. MADERO 4

(3) 918-0054

47930 AYOTLAN, JAL.

112

SR. PBRO. J. ROSARIO
HERNANDEZ VALTIERRA

FRANCISCO SARABIA 493

(3) 782-3766

(3) 781-3600

spsanto@tepa.com.mx

47600 TEPATITLAN, JAL.

116

SR. PBRO. JAIME
JIMENEZ MENA

ANGEL GOMEZ 5-B

(3) 785-1226

(3) 785-4999

(3) 785-1017

47000 SAN JUAN DE LOS LAGOS, JAL.

119

SR. PBRO. JOSE ROSARIO
JIMENEZ ORTEGA

FCO. I MADERO 127

(3) 782-0633

(3) 781-3940

47600 TEPATITLAN, JAL.

125

SR. PBRO. VICTOR
LIZARDE RODRIGUEZ

BARBA GONZALEZ 10

(3) 714-0010

(3) 714-0009

47381 VALLE DE GUADALUPE, JAL.

128

SR. PBRO. VICTOR
LOPEZ ARRAÑAGA

TRES GUERRAS 13

(3) 702-0255

(3) 702-0163

47340 MEXTICACAN, JAL.

130

SR. CURA SANTIAGO
LOPEZ VAZQUEZ

CALLE SEMINARIO 26 Santa Ursula XITLA,
Tlalpan

(5) 573-9545 Ext. 123

MEXICO, D.F.

132

SR. CURA JUAN MANUEL
LOZANO HERNANDEZ

NICOLAS BRAVO 85

(3) 784-0377

47300 YAHUALICA, JAL.

138

SR. PBRO. TRINIDAD ANTONIO
MARQUEZ GUERRERO

CALLE SEMINARIO 26

Santa Ursula XITLA, Tlalpan

(5) 573-9545 Ext. 123

MEXICO, D.F.

140

SR. PBRO. MANUEL
MARTIN ALCALA

ZARAGOZA 53-3

(3) 785-1074

(3) 785-1275

785-0684

47000 SAN JUAN DE LOS LAGOS, JAL.

142

SR. CURA ALBERTO
MARTIN JIMENEZ

SAN PEDRO

47180 ARANDAS, JAL.

145

SR. PBRO. MIGUEL
MARTIN RIOS

JUSTO SIERRA 15

(3) 716-0206

(3) 716-0013, (3) 716-0021

47190 SAN IGNACIO CERRO GORDO, JAL

148

SR. PBRO. CELEDONIO
MARTINEZ SOTELO

HIDALGO 22

(4) 746-0176, (4) 746-0009

47120 JALOSTOTITLAN, JAL.

149

SR. CANGO. JOSE
MEJIA SOSA

PIRINEOS 1425

(3) 637-4825

44340 GUADALAJARA, JAL.

158

SR. PBRO. J. CARMEN
MULGADO LOPEZ

ENFERMO EN LEON

164

SR. PBRO. J. JESUS
MURILLO ROJAS

CORDOVA 2

(4) 725-0008

47310 UNION DE SAN ANTONIO, JAL.

180

SR. PBRO. SALVADOR
ORTEGA RODRIGUEZ

PORFIRIO DIAZ 313

(3) 917-2951

47750 ATOTONILCO, JAL.

181

SR. PBRO. FRANCISCO JAVIER
PADILLA DE ANDA

DOM. CONOCIDO

(3) 715-0759

(3) 715-0759

45475 EL REFUGIO, PAREDONES

182

SR. PBRO. MIGUEL ANGEL
PADILLA GARCIA

VIA DE CASALETO 314

00 (3906) 53283240

00151 ROMA, ITALIA

183

SR. PBRO. ARTURO
PADILLA HERNANDEZ

PORFIRIO DIAZ 35

(3) 781-0674

(3) 782-0001

47600 TEPATITLAN, JAL.

187

SR. PBRO. JOSE BRIGIDO
PEREZ GUTIERREZ

NIÑOS HEROES 1

45440 EL SAUCILLO, JAL.

191

SR. PBRO. ELIAS
PEREZ MARTINEZ

ABRAHAM VEGA 349 A.P. 142

(4) 742-0049

(4) 742-8600

47460 LAGOS DE MORENO, JAL.

190

SR. CURA MIGUEL ANGEL
PEREZ MAGAÑA

VILLALOBOS 25

(4) 746-0009

47120 JALOSTOTITLAN, JAL.

194

SR. CURA GUILLERMO
PLASCENCIA ASCENCIO

EMILIANO ZAPATA 140

(3) 931-5388

47778 MARGARITAS, JAL.

208

SR. PBRO. MAURO SAMUEL
RODRIGUEZ GARCIA

PARROQUIA CUERPO Y SANGRE DE CRISTO

47120 JALOSTOTITLAN, JAL.

212

SR. PBRO. JAVIER
RODRIGUEZ OROZCO

ALLENDE 1

(3) 704-0131

(3) 704-0131

(3) 704-0131

47950 JESUS MARIA, JAL.

228

SR. CANGO MAURICIO
SANCHEZ PEREZ

Defunción: 13 de Febrero de 2000

233

SR. PBRO. PEDRO
TEJEDA ALVAREZ

PRIV. INSURGENTES 4

(3) 785-1565

(3) 785-4510

(3) 785-4510

47050 SAN JUAN DE LOS LAGOS, JAL.

242

SR. CURA J. JESUS
VAZQUEZ AGUIRRE

STA. ISABEL 72 A

(4) 746-2865

Celular: (3) 708-0092

47120 JALOSTOTITLAN, JAL.

244

SR. PBRO. JOSE ANTONIO
VAZQUEZ MONTAÑO

STA. ISABEL 72 A

(4) 746-2865

47120 JALOSTOTITLAN, JAL.



**Trabajando
fuera de la Diócesis**

8

SR. PBRO. ERNESTO
GONZALEZ DAVALOS

MORELOS 49

(3) 712-0005

(3) 712-1151

(3) 712-1151

47700 CAPILLA DE GUADALUPE, JAL.

16

SR. PBRO. JOSE LUIS
TAPIA NARVAEZ

FCO. I MADERO 23

(3) 784-1831

(3) 784-0384

47300 YAHUALICA, JAL.



**Estudiando
en Roma**

3

SR. PBRO. JUAN CARLOS
GONZALEZ OROZCO

HIDALGO 117-B

(3) 785-3383

(3) 785-3383

47000 SAN JUAN DE LOS LAGOS, JAL.

4

SR. PBRO. JUAN JOSE
SALDAÑA VALADEZ

APARTADO 13

(3) 785-1414

(3) 785-5411

47000 SAN JUAN DE LOS LAGOS, JAL.

Diáconos

Ahora Sacerdotes

1

SR. PBRO. MAURICIO
CABRERA SALAS

HIDALGO 3

(3) 788-9071

47330 MANALISCO, JAL.

2

SR. PBRO. LUIS FELIPE
DE LA TORRE BARBA

ZARAGOZA 71

(3) 784-7140

(3) 784-7130

(3) 784-7177

joaquinb@yahoo.com

47180 ARANDAS, JAL.

3

SR. PBRO. GUSTAVO
GARCIA HERNANDEZ

TRES GUERRAS 13

(3) 702-0255

(3) 702-0163

47340 MEXTICACAN, JAL.

4

SR. PBRO. ENRIQUE
GOMEZ ULLOA

HIDALGO 14

(4) 742-9003

47296 STA. MARIA TRANSPONTINA, JAL.

7

SR. PBRO. FRANCISCO
LEDEZMA GONZALEZ

INDEPENDENCIA 109

(4) 726-0131

(4) 726-0034

(4) 726-0034

47590 SAN DIEGO DE ALEJANDRIA, JAL.

8

SR. PBRO. JUAN
MEDINA CAMPOS

NOTARIA PARROQUIAL

(3) 781-7505

47310 HUISQUILCO, JAL.

10

SR. PBRO. JOSE GUSTAVO
RODRIGUEZ GARCIA

20 DE NOVIEMBRE 177

(3) 937-1060

47980 DEGOLLADO, JAL.

11

SR. PBRO. RAFAEL
SANCHEZ CANO

HIDALGO 27

(3) 912-0229

(3) 912-0087

47935 BETANIA, JAL.

7. La Eucaristía, banquete escatológico

P. Braulio Ruiz Casillas

AMBIENTACIÓN

Saludos y bienvenida a los presentes. Agradecidos con Jesús que se nos da como Eucaristía, prenda del cielo, «medicina de inmortalidad, antídoto para no morir» (S. Ignacio de Antioquía) y cantémosle pidiéndole que al participar de su Cuerpo y de su Sangre nos ayude a pregonar desde esta tierra, el banquete eterno como ciudadanos de la Patria celestial y como comensales en la mesa del Padre misericordioso.

Cantemos:

Mi alma tiene sed, del Dios de agua viva ¿Cuándo llegaré a verte, Señor? Como la cierva busca las corrientes de agua así suspira mi alma por Ti, oh Señor (o algún otro canto).

INTRODUCCIÓN

Recordemos, hermanos, que Escatología, es el término con el que nuestra teología cristiana designa el tratado de los «Esjata» acontecimientos finales, es decir, la serie orgánica de los sucesos salvíficos en que termina la historia de la salvación de cada individuo, de la humanidad y del cosmos: antes llamados Novísimos o Postimerías: muerte, juicio, purgatorio, infierno y gloria.

El hecho escatológico fundamental es que la parusía del Señor, al poner fin al tiempo y a nuestra actual forma de existir, realizará el Reino de Dios en plenitud, más allá de lo temporal.

En las sagradas Escrituras se nos anuncia la Salvación mesiánica futura con la imagen del Banquete, utilizada ya por los sabios del Antiguo Testamento para describir el gozo que proporciona el festín de la Sabiduría (Prov 9, 1s). Al fin de los tiempos «Yahvé preparará para todos los pueblos un festín» extraordinario (Is 25, 6; 65, 13), en el que participaremos todos los que tengamos hambre, «aunque no tengamos dinero» (55, 1s)

En la última cena Jesús nos ofrece el compendio de todo lo anterior y además su persona, misión, predicación, vida, muerte, resurrección, su sentido diaconal y su estrecha relación con el Reino de Dios cuya venida afirma con una confianza radical y con la única y clara convicción de participar en el banquete escatológico del Reino (X. León Dufour). Jesús nos cumple y realiza verdaderamente su promesa, la anticipación del Reino y la salvación escatológica, * con la oblación eucarística de su muerte, * con su Resurrección, * con el sacramento perpetuo de su Sacrificio, que conmemoramos en la celebración de la Eucaristía, porque se trata de la Cena que el Señor celebró con sus discípulos la víspera de su pasión, cumplimiento de la pascua judía y anticipo de la pascua final de nosotros, la Iglesia.

Eucaristía que nos une ya a la liturgia del cielo y nos anticipa la vida eterna cuando Dios sea todo en todos (I Co 15, 28); banquete del Señor (15, 20) banquete de Bodas del Cordero (Ap 19, 9) en la Jerusalén celestial.

INVOCACIÓN A LA SANTÍSIMA TRINIDAD

(En el atardecer de nuestra vida)

Señor, tú eres mi paz y mi consuelo al acabar el día su jornada, y, libres ya mis manos del trabajo, a hacerte ofrenda del trabajo vengo.

Señor, tú eres mi paz y mi consuelo cuando las luces de este día acaban, y, ante las sombras de la noche oscura, mirarte a ti, mi luz, mirarte puedo.

Señor, tú eres mi paz y mi consuelo y aunque me abrumba el peso del pecado, movido por tu amor y por tu gracia, mi salvación ponerla en ti yo quiero.

Señor, tú eres mi paz y mi consuelo, muy dentro de mi alma tu esperanza sostenga mi vivir de cada día mi lucha por el bien que tanto espero.

*Señor, tú eres mi paz y mi consuelo;
por el amor de tu Hijo, tan amado,
por el Espíritu de ambos espirado,
conduce nuestra senda hacia tu encuentro. Amén.*

(Visp. Miérc. 111)

LECTIO DIVINA

Escuchemos con el corazón a Dios que nos habla. Leer pausada y claramente los textos siguientes:

Mc 14,25

Mt 26,29

Lc 22,16.18; 28-30

1 Cor 11, 26

Son significativas estas citas de los Sinópticos y de Pablo, porque expresan la dimensión escatológica de la Cena: «Os digo que ya no beberé del fruto de la vid hasta aquel día en que lo beba, pero de nuevo en el reino de Dios» (Mc 14, 25). Destaca la suerte personal de Jesús: él es el único sujeto de la frase y el que distribuyendo ahora la copa entre sus discípulos, beberá pronto el vino del reino. Mateo subraya más la dimensión comunitaria y la participación de los discípulos en ese banquete futuro «en que la beba, pero nuevo, «con Vosotros» (Mt 26,29). Lucas aparte de conservar una doble referencia al banquete futuro del reino (22,16.18; 28-30), subraya la afirmación de Mateo y la explicita «para que comáis y bebáis en mi mesa, en mi reino» e inserta una alusión a los discípulos como jueces de las doce tribus de Israel, texto de clara resonancia escatológica que Mateo (19, 20) incluye en un contexto anterior vinculado al Hijo del hombre. Pablo confirma este sentido escatológico de la cena al hablar de su celebración «hasta que él venga» (1 Co 11 26) en su parusía última.

Cristo, que pasó de este mundo al Padre, nos da en la Eucaristía la prenda de la gloria que tendremos junto a El: la participación en el Santo Sacrificio nos identifica con su corazón, sostiene nuestras fuerzas a lo largo del peregrinar de esta vida, nos hace desear la Vida eterna y nos une ya desde ahora a la Iglesia del cielo, a la Santísima Virgen María y a todos los Santos (CEC 1419). De esta gran esperanza, la de los cielos nuevos y la tierra nueva en los que habitará la justicia (2 Pe 3, 13), no tenemos prenda más segura, signo más manifiesto que la Eucaristía. En efecto, cada vez que se celebra este misterio, «se realiza la obra de nuestra redención» (LG 3) (CEC 1405).

MEDITACIÓN

Reflexionemos y asimilemos la Palabra que penetra como «espada de doble filo», como «lámpara que ilumine nuestros pasos» y como «luz en nuestro sendero».

Esta dimensión escatológica la expresamos en los diversos momentos de la celebración eucarística y en nuestra vida:

En el rito de Entrada, de celebración en celebración, anunciando el misterio pascual de Jesús «hasta que venga» (1 Cor 11, 26), nosotros sacerdotes como guías y como pueblo de Dios peregrinante «caminamos por la senda estrecha de la cruz» (AG I) hacia el banquete celestial, donde todos los elegidos nos sentaremos a la mesa del Reino (CEC 1344).

En el rito penitencial, el Espíritu Santo nos hace presente a los fieles el Misterio de Cristo, para reconciliarnos, para conducirnos a la comunión con Dios, para que demos mucho fruto (Jn 15, 5. 8. 16; CEC 737).

PROFUNDIZACIÓN

En la mesa de la Palabra de Dios. Es Dios quien habla a su pueblo y le anuncia la salvación a través de la Ley y los Profetas: Antiguo Testamento; Cristo lleva a plenitud esta manifestación divina: Evangelio y la comunidad cristiana experimenta y vive esa salvación anhelando disfrutarla en la eternidad (Misal Pablo VI). Esto se proclama en la Homilía, Profesión de fe, Oración de los fieles.

En la Preparación de Ofrendas. El signo del agua convertida en vino en Caná (Jn 2 11) nos anuncia ya la hora de la glorificación de Jesús. Nos manifiesta el cumplimiento del banquete de las bodas en el Reino del Padre, donde nosotros los fieles beberemos del vino nuevo (Mc 14 25) convertido en la sangre de Cristo (CEC 1335). El «Cáliz de bendición» (1 Co 10, 16), al final del banquete pascual de los judíos, añade a la alegría festiva del vino una dimensión escatológica, la de la espera mesiánica del restablecimiento de Jerusalén. Para nosotros, Jesús instituye su Eucaristía dando un sentido nuevo y definitivo a la bendición del pan y del cáliz (CEC 1335). «Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan (vino), fruto de la tierra (vid) y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos: él será para nosotros pan de vida

y bebida de salvación (MR).

Damos gracias al Padre por habernos dado a Jesucristo, su Hijo amado, autor y síntesis de toda la salvación: en Él brilla la esperanza de nuestra resurrección personal. Salvación que se anuncia y se realiza en nosotros, por eso cantamos el Santo, expresión y reconocimiento de la grandeza y santidad de Dios. «Y nos abrió el camino de la salvación, para que cuando venga de nuevo, en la majestad de su gloria, revelando así la plenitud de su obra, podamos recibir los bienes prometidos que ahora en vigilante espera, confiamos alcanzar (Adv 1) de resonancia plenamente escatológica y así en la mayoría de los Prefacios.

La Eucaristía tiene un rico contenido escatológico en las diversas Plegarias Eucarísticas: su efecto salvador se nos va aplicando en esta vida, pero tendrá su plenitud en el cielo y así lo anhelamos: «Maranatha» (1 Cor. 16, 22) «¡Ven, Señor Jesús!» «Que tu gracia venga y que este mundo pase (Didaché 10, 6).

La Oración del Señor (el Padre nuestro) aparece como la oración de toda la Iglesia. Allí se revela su sentido pleno y su eficacia. Situada entre la Anáfora y la Comunión, recapitula, por una parte, todas las peticiones expresadas en la epiclesis, y por otra parte, llama a la puerta del Festín del Reino que la comunión sacramental va a anticipar (CEC 2770). Manifiesta el carácter escatológico de sus peticiones. Oración propia de los «últimos tiempos», de salvación, que han comenzado con la efusión del Espíritu Santo y que terminarán con la Vuelta del Señor. Las peticiones al Padre se apoyan en el misterio de salvación ya realizado de una vez por todas, en Cristo crucificado y resucitado (CEC 2771). De esta fe inquebrantable brota la Esperanza que suscitan: expresan los gemidos del tiempo presente, de paciencia y de espera durante el cual «aún no se ha manifestado lo que seremos» (I Jn 3 2; Col. 3, 4). La Eucaristía y el Padre Nuestro están orientados hacia la venida del Señor, hasta que venga (I Co. 11, 26; CEC 2772). Este pan cotidiano». «El Padre del cielo nos exhorta a pedir como hijos del cielo el pan del cielo (In 6, 51). Cristo «mismo es el pan que sembrado en la Virgen, florecido en la Carne, amasado en la Pasión, cosido en el Horno del sepulcro, reservado en la Iglesia, llevado a los altares, suministra

cada día a los fieles un alimento celestial» (San Pedro Crisólogo).

En la comunión, gustamos anticipadamente el gozo eterno, sueño de todo corazón humano, esperanza de Israel: «estar con el Señor, siempre» (1 Tes 4 17; Jn 17 24).

ORACIÓN

Hagamos nuestra la antigua oración con la que la Iglesia aclama el misterio de la Eucaristía: «O sacrum convivium in quo Christus sumitur; recolitur memoria passionis ejus, mens impletur gratia et futurae gloriae nobis pignus datur». Oh sagrado banquete, en el que Cristo se recibe; se celebra el memorial de su pasión, el alma se llena de gracia y se nos da la prenda de la gloria futura. Amén.

CONTEMPLACIÓN

Ante el Santísimo Sacramento expuesto, prenda del cielo, contemplemos profundamente con la mente y el corazón, llenos de fe y amor obsequioso y agradecido. Sugiero leer algún texto de éstos: Majestad, Gloria y Poder de Dios (Ez. 1, 26-28). Visión de Isaías (6, 1-4). Apocalipsis: el trono de Dios y del Cordero, el triunfo del Bien, El juicio definitivo, Cielo nuevo y Tierra nueva, Jerusalén del cielo, La Ciudad Luz, sin noche (4 5; 19, 20. 11; 21; 22).

COMPROMISO

La alegría vivida, compartida e irradiada es siempre la marca de los Santos y de todos los hombres y mujeres que vivieron la experiencia del amor Dios.

1. Ejercitarnos en transformar nuestras Eucaristías en grandes escuelas de caridad, de justicia y de paz y así la presencia del Resucitado en medio de los suyos, se convierte en proyecto de renovación interior de las estructuras de pecado en cada uno de nosotros, en nuestras comunidades, en nuestros pueblos, ciudades y de este modo vayamos anticipando la ciudadanía celeste.

2. La certeza escatológica nos ayudará a: Escoger los bienes temporales

Graduar el uso de las cosas

Descubrir el valor eterno de lo temporal Vivir a fondo el momento presente en el cumplimiento del propio deber

Con la esperanza de los bienes futuros.

8. La dimensión trinitaria de la oración

P. Santiago Navarro Chávez

AMBIENTACIÓN

Se puede tener algún tipo de música ambiental con bajo volumen, que invite al recogimiento.

Además se puede colocar algún símbolo alusivo al jubileo y el tema de este retiro. El anfitrión puede dar la bienvenida a todos cuando ya están reunidos.

INTRODUCCIÓN

La identidad de la oración se va especificando como un encuentro querido y buscado por Dios, al que necesariamente el hombre está invitado a responder. Este encuentro ha sido plenamente realizado a través de la Revelación plenificada por el Hijo de Dios, por quien se puede acceder a la intimidad Divina, guiado por la luz del Espíritu Santo. El resultado de este encuentro será siempre una experiencia del Amor de Dios.

*«El fin del hombre es la glorificación de Dios, la cual comienza aquí y se consuma en la visión facial de Dios Trino y Uno en la Iglesia. El cristiano ha de alabar a Dios La Inhabitación trinitaria es una presencia real y sustancial, activa y comunitaria. Las Divinas personas se dan y comunican la vida divina; son principio impulsor de la actividad sobrenatural; invitan a un encuentro gozoso y disfrute amoroso; son, en este sentido, objeto de disfrute frutivo... La Trinidad en relación con la oración personal aparece como principio y como término, y la misma oración es cierta participación de la vida trinitaria».**

*Rodríguez I., Espiritualidad de la oración personal: Revista de Espiritualidad 43 (1984) 612-613

La oración cristiana siempre se moverá en este ámbito Trinitario de Amor, enmarcado en la escucha y la acogida de la revelación, que provocará necesariamente un dinamismo de comunión interpersonal divino-humana.

ORACIÓN INICIAL

Se pueden preparar pequeñas papeletas con la siguiente oración del P. Larrañaga (Encuentro

15), para que todos la lean, o algún lector decirla en voz alta.

*¡Oh Tú que no tienes nombre y eres impalpable
como una sombra y sólido como una roca!
Nunca serás empíricamente captado
ni intelectualmente dominado,
porque eres el Dios de la fe.*

*No eres una cosa misteriosa sino el Misterio:
Aquel que no puede ser entendido analíticamente;
Aquel que no será reducido
a abstracciones ni categorías.*

*Aquel a quien nunca alcanzarán los silogismos;
Aquel que es para ser acogido, asumido, vivido.
Aquel al que se le «entiende» de rodillas,
en la fe, entregándose. Eres el Dios de la Fe.*

LECTIO DIVINA:

PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA

Hay que entregar los siguientes textos en una hoja, para cada uno de los participantes. Luego hacer una lectura en voz alta, después una lectura personal.

Is 65, 24; Mt 6 31-34; Lc 12, 22-32

MEDITACIÓN

Según cada circunstancia de lugar y de las personas participantes, se puede llevar a cabo este momento invitando a que participen todos o algunos de los presentes con sus reflexiones particulares en torno a los textos anteriores, o bien en pequeños grupos.

Es el momento de llegar al corazón de la Palabra, dejar que se implante en lo más profundo de nuestro ser. Es práctico que ubiquemos con claridad palabra por palabra, frase tras frase, poner atención en sentimientos, actitudes, acciones de Dios o de los sujetos que aparecen explícita o implícitamente en los textos... ¿qué me dice Dios?.

PROFUNDIZACIÓN

Al Padre

La meta fundamental es la glorificación del Padre, y la oración trata siempre de llegar hasta los

bordes de la Gloria de este Padre Dios, del «querido Padre Dios» de Jesús y «Padre Nuestro». Por la Filiación Divina que nos ha otorgado Jesús, se puede tener acceso desde la oración a una relación con el Padre Dios que ama y que está atento a las necesidades antes de que se lo pidan*

*(Cf Is 65, 24; Mt 6, 31-34; Lc 12, 22-32).

Jesús vino a revelarnos a Dios y abrió la puerta para hacer posible la comunión filial, por Jesús, el discípulo accede al Santo de los Santos, como hijo en el Hijo, como miembro de la Familia de este Padre, realidad que rebasa todos los límites de las categorías humanas.

*«Con cada uno de sus hijos se relaciona como si fuera el único, pero no consiente que ninguno de ellos se niegue a la comunión, porque él es un padre de familia celoso de la unión de los suyos, fuente y origen de toda paternidad y de toda maternidad natural o espiritual; como él no excluye a nadie de la filiación tampoco acepta que nadie quede fuera de la fraternidad» **

*Gamarra J., Oración, DTDC, Secretariado Trinitario; Salamanca 1992, 986

Por el Hijo

En el relato evangélico de San Juan cuando Jesús se disponía a partir hacia el Padre, declaró que era «mediador» en la relación con el Padre.

«... Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocéis a mí, conoceréis también a mi Padre; desde ahora lo conocéis y lo habéis visto... El que me ha visto a mí, ha visto al Padre... Creedme, yo estoy en el Padre y el Padre está en mí» (Jn 14, 6-11).

Para eso precisamente se ha encarnado*, para mostrar a Dios con el lenguaje humano y así participamos la experiencia Divina. El diálogo del cristiano es el diálogo de Jesús mismo, porque el cristiano está incorporado a Cristo (por el bautismo) y es miembro de su Cuerpo, Cristo sigue orando desde el cristiano, la Oración de Cristo es la Oración del cristiano. Cristo es el «mediador», pero también es el sujeto y el objeto de la Oración.

* Cf Jn 1, 14

«La oración de Jesús, actuada en la amorosa donación de sí mismo, en la cruz es total y completamente aceptada por Dios. Jesús es el regalo de Dios. Jesús es el poder de Dios para orar. Sólo en su poder oramos a Dios. Sólo su

*oración resuena con el deseo del Padre, de redimir al mundo».**

*REID D.I', The One Prayer of Jesus, Review for Religious 47 (1988) 25.

En el Espíritu Santo

La oración cristiana hunde su identidad en una oración netamente trinitaria, es Crística y Filial, o sea un diálogo del hijo con el Padre por medio de Cristo en el Espíritu Santo, el cual viene en ayuda del cristiano en su debilidad e intercede por él, con «sonidos inexpresables» (Rm 8, 2G). Es el Espíritu Santo quien va haciendo fecundo el camino de la escucha de la Palabra y enciende los corazones para el encuentro de Amor.*

* Cf Lc 24,32

Y ¿quién es el Espíritu Santo?

«Esta relación entre el Padre y el Hijo no tiene que entenderse como una relación entre dos términos de esencia diferente. Lo que pasa del uno al otro es lo que son, y nosotros lo llamamos Espíritu. Este Espíritu es su Amor, pero su amor no puede ser algo distinto de ellos mismos. Si este vínculo es su amor, este amor es idéntico a ellos mismos, es una persona, la tercera dimensión de este universo divino. A nosotros nos cuesta representarnos lo que puede ser esta tercera persona, el amor substancial del Padre y del Hijo realizado por el don total que se hacen de sí mismos. Nos representamos fácilmente al Padre y el Hijo en un lenguaje humano, pero el Espíritu... Sin embargo, Cristo nos hace sentir muy claramente lo que es este Espíritu. El Espíritu sabe todo y para dar vida desde el interior. El Espíritu brota de lo íntimo y lo penetra. Tiene además, la libertad del viento. Por esto se le llama Hálito divino»*

*RAGUIN Y. La Profundidad de Dios Narcea, Madrid 1982 124.

Esta tercera persona de la Santísima Trinidad es quien impulsa al cristiano para buscar el encuentro de intimidad, es quien le hace exclamar ¡Abbá, Padre!, se une a su espíritu para testimoniar la filiación divina*. El Espíritu Santo es el motor de la oración cristiana o mejor como lo llama el Nuevo Catecismo «es el Maestro interior de la oración cristiana» (CIC 2672), El, da la sabiduría y el gusto de esa relación, El es la vía adecuada que anima y enciende en la búsqueda de Dios.

* Cf Rom 8, 15-16

ORACION

La fe en Dios

El encuentro que se realiza en la oración, se realiza delante de un ser personal, vivo, el diálogo no se dirige a un ser inanimado, quien se involucra en la oración se ha de saber delante de Dios mismo, que le ama. El marco en el cual se da la oración, es la fe, desde ella el hombre confía en relación íntima con Dios, no sólo cree en Dios, sino que le cree a Dios, la fe le ha sido dada como don, y desde ella el hombre se sitúa en actitud obediente.

«Por la fe, el hombre somete completamente su inteligencia y su voluntad a Dios. Con todo su ser, el hombre da su asentimiento a Dios que revela (cf. DV5). La Sagrada Escritura llama «obediencia de la fe» a esta respuesta del hombre a Dios que revela (cf. Rom 1, 5; 16, 26)»

*CIC 143

En la experiencia de la oración el hombre cristiano vive amorosamente en íntimo diálogo con su creador, que le conoce, en Él se abandona, a Él le cree, a Él le responde.

«Sumergidos en el abismo de la fe, en la que no se palpa, pero se le sabe próximo, aunque escondido».*

*CABALLERO N., Energía del vacío. La oración como experiencia total.

EDICEP, Valencia 1987, 33.

Dios escucha la oración

Es importante la conciencia de la presencia divina y de que no se está solo, Él está ahí, Él escucha, Él está atento, el que ora se imbuje en el flujo de la fe, pero con la certeza del «Tú» que le invita constantemente a permanecer en diálogo vibrante, a tiempo y destiempo, Él está ahí y escucha, Él que es Dios Vivo, que ama de manera personal, que redime por su Hijo Jesucristo y anima con la fuerza de su Espíritu. El «yo» del orante necesita de la conciencia de que el «otro» le atiende y le entiende, Él no duerme.

«Son pues, censurables todas las plegarias de desconfianza: ..Señor, sálvanos, que perecemos». Jesús les reconvino: +.¿Por qué teméis, hombres de poca fe? (Mt 8, 25-26). y no obstante, hizo para ellos aquel milagro de apaciguar los vientos y aquietar el mar. Pero, qué milagro mucho más hermoso habrían conocido los apóstoles (y se lo perdieron para siempre) si hubie-

*ran dejado dormir a Jesús y así' hubieran aprendido que Jesús puede salvarnos durmiendo. ¡Tan a menudo nos parece que duerme.! ¡Tan a menudo pone a prueba nuestra fe!» . *EVELY L. Enséñanos a orar. Sígueme*

Por tanto el diálogo se hace posible, son dos personas, no sólo con su presencia, sino con su palabra, el que ora recibe la percepción del «Otro» no sólo con la presencia sino con la efectividad de una respuesta, se sabe escuchado. La atención de Dios ha sido testificada en la Sagrada Escritura, atiende «el clamor de su pueblo»*Cf. Ex 2, 23, y conoce sus «sufrimientos»*Cf Ex 3, 7. De modo especial Dios atiende la oración del «humilde».

Este momento, como el siguiente se pueden realizar en la adoración delante del Santísimo, preparar una liturgia de la Palabra, dejando un momento de silencio personal para el siguiente paso.

CONTEMPLACIÓN

En presencia de Dios

Desde la disposición de la fe, el orante se abre indiscutiblemente a la presencia de este Dios Vivo, el cual se le da a conocer y el orante reconoce su grandeza, su soberanía pero sobre todo su reinado de amor, no entrar en el ámbito de la dimensión divina, sabiéndose conocido, amado y escuchado, es estar con Dios, a solas con Dios.

Al orar reconocemos la soberanía de Dios y nuestra dependencia respecto de él. En efecto, ¿qué somos nosotros? ¿Qué representa la vida humana en el cosmos? ¿Por qué, ante millones de estrellas, millones de galaxias, este hálito que anima al hombre? Un hálito y una conciencia. Criaturas dependientes de Dios, pero a su imagen. La oración es, ante todo, un don que Dios nos hace, puesto que nos conoce antes de que nosotros le conozcamos. El nos precede».*

*CONGAR Y, Llamados a la vida, Héctor, Barcelona 1988, 14

La conciencia humana ha de avisar esta presencia, siempre que se disponga a orar, ha de ir por el camino propio de la interioridad hacia la profundidad de Dios.

Arraigados y cimentados en el amor, podáis comprender con todos los santos cuál es el anchura y la longitud, la altura y la profundidad, y conocer el amor de Cristo, que excede a todo

conocimiento, para que os vayáis llenando hasta la total Plenitud de Dios».

COMPROMISO

Es indiscutible que de los grandes momentos de oración emanen decisiones que afecten radicalmente nuestra vida personal, nuestra relación con los compañeros sacerdotes, con nuestra gente y que motiven nuestros trabajos pastorales.

Tu hambre infinita de ser Santo es fruto, es signo vivo del germen bautismal.

Tu hambre infinita, te empuja a cada instante a ser luz en medio de las tinieblas. Es así, tu hambre infinita de ser Santo, un horizonte siempre visible, siempre cotidiano.

Es... invitación diaria para todo discípulo de Jesucristo el Maestro.

9. La Eucaristía, signo de comunión con Dios y con los hermanos

P. Juan Carlos Barboza Villaseñor

AMBIENTACIÓN

El saludo, las palabras de bienvenida y la presentación del tema que será meditado son un presupuesto como inicio del Retiro espiritual.

Enseguida conviene motivar la reunión con un canto apropiado al tema. Sugiero aquél que dice: «Todos unidos, formando un solo pueblo, un pueblo que en la Pascua nació, miembros de Cristo en sangre redimidos, Iglesia peregrina de Dios... Somos en la tierra semilla de otro Reino, somos testimonio de amor, paz para las guerras y luz entre las sombras, Iglesia peregrina de Dios».

Una vez hecho el canto, sería oportuno formar cuatro equipos de trabajo para que cada uno reflexione sobre una de las siguientes preguntas:

1. ¿Cuáles son los signos de desunión humana en nuestra comunidad y dentro del Presbiterio?;
2. ¿Cuáles son los signos de desunión con Dios en nuestra comunidad y dentro del Presbiterio?;
3. ¿Cuáles son los signos de unidad fraterna en nuestra comunidad y dentro del Presbiterio?;
4. ¿Cuáles son los signos de unidad con Dios en nuestra comunidad y dentro del Presbiterio?

Una segunda pregunta sobre la que conveniría que reflexionaran todos los equipos es la siguiente: ¿En qué medida y cómo la Eucaristía es fuente de unidad con Dios y con los hermanos?

Terminada la reflexión por equipos y reunidos todos en un mismo lugar, es aconsejable motivar a compartir la meditación hecha en los pequeños grupos.

INTRODUCCIÓN

En el Evangelio de San Juan se encuentra aquella hermosa oración sacerdotal de Jesús en la que pide la Unidad para sus discípulos. Aconsejo leer reposadamente y si se cree conveniente todo el capítulo 17 resaltando aquellos versículos que hacen especial alusión al tema: «Padre Santo, cuida en tu nombre a los que me has dado, para que sean uno como nosotros» (v I Ib), «No ruego sólo por éstos, sino también por aquéllos que, por medio de su palabra, creerán en mí, para que todos sean uno. Como tú, Padre, en mí y yo en Ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado. Yo les he dado la gloria que Tú me diste, para que sean uno como nosotros somos uno: yo en ellos y Tú en mí, para que sean perfectamente uno, y el mundo conozca que Tú me has enviado y que los has amado a ellos como me has amado a mí» (vv. 20-23).

Esta unidad tan deseada por Jesús y tan solicitada por Él a su Padre se realiza misteriosa y realmente en el Sacramento de la Eucaristía, ya que «la Eucaristía expresa adecuadamente y realiza admirablemente la comunión de la vida divina y la

unidad del pueblo de Dios, sobre las que se funda la Iglesia» (Eucharisticum Mysterium [EM] 6). Más aún «participando del sacrificio eucarístico, fuente y cima de toda vida cristiana, [los fieles] ofrecen a Dios la Víctima divina y a sí mismos juntamente con ella; y tanto por la oblación como por la Sagrada Comunión, todos toman parte activa en la acción litúrgica, no confusamente, manifiestan concretamente la unidad del pueblo de Dios aptamente significada y maravillosamente producida por este augustísimo Sacramento» (LG 11).

INVOCACION AL ESPIRITU SANTO

Pidamos la gracia y asistencia del Espíritu Santo para penetrar en el misterio eucarístico que es un misterio de unidad y juntos recitemos la siguiente oración:

¡Oh Divino Amor, lazo sagrado que unes al Padre y al Hijo! Espíritu todopoderoso, fiel consolador de los afligidos, penetra en los abismos de mi corazón; haz brillar en él tu esplendorosa luz. Esparce allí tu dulce rocío, a fin de hacer cesar su grande aridez. Envía los rayos celestiales de su amor hasta lo profundo de mi alma, para que, penetrando en ella, enciendan todas mis debilidades, mis negligencias, mis languideces. Ven, dulce Consolador de las almas desoladas, refugio en los peligros y protector en la miseria. Ven tú que lavas a las almas de sus manchas y curas sus llagas. Ven, fuerza del débil, apoyo del que cae. Ven, doctor de los humildes y vencedor de los orgullosos. Ven, padre de los huérfanos, esperanza de los pobres, tesoro de los que están en la indigencia. Ven, estrella de los navegantes, puerto seguro de los naufragos. Ven, fuerza de los vivientes y salud de los que van a morir. Ven, ¡oh Espíritu Santo! ven y ten piedad de mí. Haz a mi alma sencilla, dócil y fiel, compadécete de mi debilidad con tanta bondad que mi pequeñez encuentre gracia ante tu grandeza infinita, mi impotencia la encuentre ante la multitud de tus misericordias. Por nuestro Señor Jesucristo, mi salvador, que contigo y con el Padre vive y reina, siendo Dios) por los siglos de los siglos. Amén.

LECTIO DIVINA

La Eucaristía es fuente y signo de comunión con Dios y con los hermanos, porque como el Señor lo dijo: «donde están dos o tres reunidos en mi

nombre, allí estoy yo en medio de ellos» (Mt 18, 20).

Para reflexionar en esta doble vertiente de unidad que ofrece el Sacramento eucarístico conviene leer y comentar estos textos bíblicos: 1) sobre la comunión con el Señor: «El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí, y yo en él. Lo mismo que el Padre, que vive, me ha enviado y yo vivo por el Padre, también el que me coma vivirá por mí» (Jn 6, 56-57). «La copa de bendición que bendecimos ¿no es acaso comunión con la Sangre de Cristo? Y el pan que partimos ¿no es comunión con el Cuerpo de Cristo?» (1 Cor 10, 16) sobre la comunión con los hermanos: «Acudían asiduamente a la enseñanza de los Apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones. Todos los creyentes vivían unidos y tenían todo en común; vendían sus posesiones y sus bienes y repartían el precio entre todos, según la necesidad de cada uno; acudían al Templo todos los días con perseverancia y con un mismo espíritu, partían el pan por las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón. Alababan a Dios y gozaban de la simpatía de todo el pueblo. El Señor agregaba cada día a la comunidad a los que habrían de salvarse» (Hch 2, 42. 44-47).

MEDITACIÓN

Al celebrar la Santa Misa, hemos de ponernos siempre y conscientemente frente al Misterio del amor inmenso que Dios nos tiene al permitirnos asistir más allá del tiempo al mismo Sacrificio de Cristo en la Cruz ofreciéndose al Padre celestial para redimirnos, para introducirnos en la comunión con Dios y con los hermanos y para comunicarnos vida eterna.

La Eucaristía está impregnada toda ella de signos que nos invitan y mueven a la unidad. Retomemos tales signos para una mayor concientización en nuestras celebraciones eucarísticas:

1. El canto de entrada tiene como finalidad «abrir la celebración, fomentar la unión de quienes se han reunido, elevar sus pensamientos a la contemplación del misterio litúrgico o de la fiesta, y acompañar la procesión de sacerdotes y ministros (Introducción General para el uso del Misal Romano [IGMR] 25).

2. El altar representa a Cristo y los fieles han de unirse espiritualmente al beso que da el sacerdo-

te al altar como si se diera a Cristo mismo, con un intenso deseo de permanecer unidos a Él; se realiza así un fervoroso acto de amor.

3. La signación nos coloca en la presencia de la Santísima Trinidad y nos une a ella para tributarle gloria y alabanza con la Oblación que será ofrecida. Al final de la Misa nos acogemos a su asistencia para ser fieles en el cumplimiento de su voluntad en la vida ordinaria.

4. En los saludos diversos, cuantas veces se diga: «el Señor esté con vosotros», se pide la bendición de Dios para su Iglesia y para el mundo entero, con el fin de que a cada uno se le conceda lo que pida y se logre lo más importante: que Dios esté con nosotros conforme al texto de Juan 14, 24: «Vendremos a él y haremos morada». De este modo, «con este saludo y con la respuesta del pueblo fiel, queda de manifiesto el misterio de la Iglesia congregada» (IGMR 28).

5. En el acto penitencial, la oración del «yo confieso» une a los fieles pidiendo la intercesión de la Virgen María, de los ángeles y santos y de los demás fieles para que imploren a Dios el perdón de los pecados cometidos.

6. En el himno del Gloria nos unimos a todos los coros celestiales en un canto de admiración maravilloso y pronunciamos con más afecto las palabras: «Sólo Tú Altísimo Jesucristo», deseando que nuestro Señor sea amado, honrado y glorificado por todos «con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre».

7. En la Oración colecta, el sacerdote en cuanto mediador entre Dios y los hombres, reúne las súplicas de los fieles y las presenta al Padre. Nos llenamos de confianza al saber que «cuanto pidieris al Padre en mi nombre, os lo concederá» (Jn 16, 23).

8. La palabra de Dios escuchada y explicada nos descubre el misterio de la Redención y Salvación y nos ofrece el alimento espiritual para unirnos a Cristo que se hace presente en medio de los fieles (ver L.G. 7).

9. Unidos a los hermanos necesitados, «en la Oración universal, los fieles, ejercitando su oficio sacerdotal ruegan por todos los hombres» (IGMR 45).

10. En el Ofertorio, junto con el pan y el vino, los fieles unidos al sacerdote se ofrecen a sí mismos al Señor para ser transformados y para poder

decir con San Pablo: «No soy yo el que vive, sino que Cristo vive en mí» (Ga 2, 20b). Incluso en el signo de la mezcla de un poco de agua en el vino se busca unirse a Dios y participar de su divinidad unidos estrechamente, pues «por la mezcla del agua y del vino es representada la unión del pueblo fiel con Cristo (c. de Trento, Sec. 22, cap. 7).

11. Con el Prefacio, el sacerdote, en nombre de todo el pueblo, «glorifica a Dios Padre y le da las gracias por toda la obra de salvación» (IGMR 55).

12. La aclamación del Santo une a la asamblea con las potestades celestiales para entonar un canto al Señor.

13. A lo largo de toda la Plegaria Eucarística, se invoca la acción de Espíritu Santo sobre los dones (epiclesis), se actualiza y recuerda el misterio redentor de Cristo (anamnesis) y se ofrece al Padre la Oblación por toda la Iglesia (por los hermanos que aún peregrinan y sus necesidades [momento de vivos], por los que ya murieron y esperan alcanzar la vida eterna [momento de difuntos] y en comunión con los santos que en Cristo ya han obtenido el triunfo [comunión de los santos]). ¡Oh majestuosa comunión con Dios y con los hermanos que termina con la adoración al Padre, por su Hijo en unidad del Espíritu Santo! (Doxología).

14. La oración del Padre Nuestro nos llena de confianza al saber que Dios es nuestro Padre y nosotros sus hijos y que, por lo tanto, hemos de estar siempre en comunión unos con otros puesto que somos hermanos.

15. Un último signo eucarístico de unidad a considerar (aunque aún hay otros más) es la Sagrada comunión. En efecto «en la fracción del pan eucarístico, al participar realmente del Cuerpo del Señor, nos elevamos a una compenetración con Él y entre nosotros. ‘Porque el pan es uno, somos muchos un solo cuerpo, pues todos participamos de ese único pan’ (I Co 10,17). Así todos quedamos hechos miembros de su cuerpo (ver I Cor 12 27), pero cada uno es miembro del otro (ver Ro 12, 5) (L.G. 7).

PROFUNDIZACIÓN

La Eucaristía, fuente de comunión con Dios y con los hermanos, nos impulsa a realizar en la Iglesia acciones de crecimiento comunitario:

1. Nos mueve, en primer lugar, a buscar el Ecumenismo: «En efecto, la liturgia, por cuyo

medio se ejerce la obra de nuestra redención, sobre todo en el divino sacrificio de la Eucaristía, contribuye en sumo grado a que los fieles expresen en su vida, y manifiesten a los demás, el misterio de Cristo y la naturaleza auténtica de la verdadera Iglesia... Por eso, al edificar cada día a los que están dentro para ser templo Santo en el Señor y morada de Dios en el Espíritu (ver Ef 2, 21- 22), hasta llegar a la medida de la plenitud de la edad de Cristo (Ez. 4, 13), la liturgia robustece también admirablemente sus fuerzas para predicar a Cristo, y presenta así la Iglesia a los que están fuera, como signo levantado en medio de las naciones (Is 11,12) para que debajo de él se congreguen en la unidad los hijos de Dios que están dispersos (Jn 11, 52) hasta que haya un solo rebaño y un solo Pastor (Jn 10, IG)»

(Sacrosanctum Concilium [SC] 2).

2. Nos lleva a revalorar el significado de la Celebración Eucarística presidida por el Obispo: «En ellas [legítimas reuniones locales de los fieles] se congregan los fieles por la predicación del Evangelio de Cristo y se celebra el misterio de la Cena del Señor a fin de que por el Cuerpo y la Sangre del Señor quede unida toda la fraternidad. En todo altar reunida la comunidad bajo el ministerio sagrado del Obispo, se manifiesta el símbolo de aquella caridad y unida del Cuerpo místico de Cristo sin la cual no puede haber salvación. En estas comunidades por más que sean con frecuencia pequeñas y pobres o vivan en la dispersión, Cristo está presente, el cual con su poder da unidad a la Iglesia, una, santa, católica y apostólica. Porque la participación del Cuerpo y Sangre de Cristo no hace cosa sino que pasemos a ser aquello que recibimos (L.G. 26).

3. Nos invita a conservar la esperanza hasta el día en que el Señor venga rodeado de gloria: «Pues cada vez que coméis este pan y bebéis esta copa, anunciáis la muerte del Señor, hasta que venga».

ORACIÓN

Después de haber reflexionado en la Eucaristía como signo de unidad, conviene hacer un momento de oración espontánea entre los participantes y al final terminar recitando juntos la siguiente oración:

Señor, cuando todo falta, cuando los alimentos del mundo no llenan, cuando todo termina en muerte, Tú nos das el milagro de tu Pan, que da

Vida eterna. Que comer tu pan es unirse a todos los que Tú estás unido, y es tener alegría y dolor común todos los hermanos que a la misma mesa nos sentamos. Señor, que nunca nos falte el pan en nuestra mesa. Danos hambre y sed de Ti. Que no despreciemos tus dones por ser humildes.

Haz que llenemos hasta arriba las tinajas de nuestro esfuerzo; pues, Tú vienes detrás no para anular, sólo para transformar y dar valor eterno a nuestra pobreza.

Nuestra nada en tus manos, nuestra pobreza entregada en servicio se transforma en vida. Danos, Señor, tu pan y tendremos vida eterna. Amén.

CONTEMPLACIÓN

La contemplación nos ha de llevar a gustar internamente el misterio admirable de la Eucaristía. Propongo entonces que se entregue a cada participante una hoja en blanco y una pluma para que cada uno escriba una carta de agradecimiento a Dios manifestándole la excelencia de tan noble sacramento que nos ha dejado como alimento de vida cristiana y como fuente y signo de unidad.

COMPROMISO

Un compromiso que sin duda todos tenemos es aquél de evitar la tentación de celebrar la Santa Misa como meros profesionales o como una tarea más que estamos obligados a realizar. Hemos de redescubrir siempre en la Eucaristía la invitación que se nos hace a la comunión con Dios, que nos impulsará a ser más profundamente hombres de oración y a la comunión con los hermanos, que nos conducirá a la práctica de las obras de misericordia. Las actitudes que hemos de conservar al participar en este banquete divino nos lo recuerda la SC 48: «Por tanto la Iglesia, con solícito cuidado, procura que los cristianos no asistan a este misterio de fe como extraños y mudos expectadores, sino que, comprendiéndolo a través de los ritos y oraciones, participen consciente, piadosa y activamente en la acción sagrada, sean instruidos con la Palabra de Dios, se fortalezcan en la mesa del Señor, den gracias a Dios, aprendan a ofrecerse a sí mismos al ofrecer la hostia inmaculada no sólo por manos del sacerdote, sino juntamente con él; se perfeccionen día a día por Cristo Mediador en la unión con Dios y entre sí, para que, finalmente, Dios sea todo en todos».

NOVIEMBRE

CUMPLEAÑOS

- 2 noviembre 1957 SR. PBRO. VICTORIANO VILLASEÑOR JIMENEZ
 7 noviembre 1954 SR. PBRO. ERNESTO GONZALEZ DAVALOS
 1959 SR. CURA J. JESUS MENA DELGADILLO
 12 noviembre 1965 SR. PBRO. TRINIDAD ANTONIO MARQUEZ GUERRERO
 16 noviembre 1969 SR. PBRO. MIGUEL ANGEL PADILLA GARCIA
 17 noviembre 1970 SR. PBRO. JOEL HERNANDEZ DIAZ
 19 noviembre 1965 SR. PBRO. FEDERICO ALBERTO PONS ARENAS
 20 noviembre 1959 SR. CURA LUIS HUMBERTO VARGAS ARAMBULA
 21 noviembre 1947 SR. PBRO. HELIODORO GUILLEN DELGADILLO
 22 noviembre 1928 SR. PBRO. CECILIO OROZCO MEDINA
 1965 SR. PBRO. LEOPOLDO ANAYA MORENO
 23 noviembre 1928 SR. CANGO. CLEMENTE CASTAÑEDA RIVERA
 24 noviembre 1927 SR. CANGO. JORGE ELIAS CHAVEZ GONZALEZ
 30 noviembre 1961 SR. PBRO. ANDRES GONZALEZ GONZALEZ
 1962 SR. PBRO. RICARDO NAVARRO ALCALA

ANIVERSARIOS DE ORDENACION

- 1 noviembre 1950.....SR. CANGO. GABRIEL VELAZQUEZ MIRAMONTES BODAS DE ORO SACERDOTALES
 1950.....SR. PBRO. SAMUEL CALVARIO ARELLANO BODAS DE ORO SACERDOTALES
 1951 SR. PBRO. ALBINO GARCIA HURTADO
 1951 SR. PBRO. J. JESUS GONZALEZ VAZQUEZ
 1952 SR. CANGO. BRUNO MENDOZA CABRERA
 1952 SR. PBRO. J. GUADALUPE LA TORRE TORRES
 1953 SR. CANGO. FLAVIO QUINTANA CASTRO
 1953 SR. PBRO. ALFONSO ALTAMIRANO PLASCENCIA
 1953 SR. PBRO. DEMETRIO MENA TORRES
 20 noviembre 1949 SR. CANGO. MIGUEL RAMOS DOMINGUEZ
 22 noviembre 1990 SR. PBRO. HUMBERTO ALEJOS ALMANZA

ANIVERSARIOS DE DEFUNCION

- 2 noviembre 1974 SR. PBRO. HIGINIO GUTIÉRREZ BARRERA
 12 noviembre 1987 SR. PBRO. J. LUIS DE LA TORRE HERNÁNDEZ
 19 noviembre 1979 SR. PBRO. VICENTE GÓMEZ TAVARES
 23 noviembre 1989 SR. PBRO. DEMETRIO MORA RAMÍREZ
 24 noviembre 1992 SR. PBRO. J. JESÚS FLORES ALDANA
 26 noviembre 1976 SR. CANGO. JOSÉ HERNÁNDEZ GARCÍA

AGENDA DE NOVIEMBRE 2000

M^o: 1 ... BODAS DE ORO SACERDOTALES DEL SR. CANGO. GABRIEL VELAZQUEZ MIRAMONTES Y DEL SR. PBRO. SAMUEL CALVARIO ARELLANO

V. 3... **Vicaría de Laicos**. Reunión del Equipo para la preparación del encuentro.

L. 6... **Decanato Atotonilco**. Reunión en *San Isidro*. Retiro Espiritual.

...**Decanato Arandas**. Reunión en San Pedro, *Arandas*. Jubileo (preparación Clausura)

...**Decanato Jalostotitlán**. Reunión en *Cañadas de Obregón*. Retiro Espiritual.

...**Decanato Yahualica**. Reunión en *La Cantera*. Retiro "Mártires"

...**Decanato Ayotlán**. Reunión en *Betania*. Grupos de Reflexión (Taller para coordinadores)

...**Decanato Capilla de Guadalupe**. Reunión en *Pegueros*. La Praxis pastoral de los Sacramentos.

6 a 10... ENCUENTRO GENERACIONAL PARA SACERDOTES DE 0-5 AÑOS DE ORDENADOS.
Ojo de Agua

M^a: 7... Reunión del Sr. Obispo con los Decanos. IV Plan de Pastoral.

M^o: 8... PEREGRINACIÓN DIOCESANA AL CUBILETE.

J. 9... **Decanato Lagos**. Reunión en *La Asunción*. Evangelización y Catequesis.

V. 10 a 12... **Pastoral Juvenil** Recibe en *Huáscato* a los equipos de la Región de Occidente.

S. 11... **Familia**. Reunión del Equipo. *Atotonilco*. Evaluar la Semana de la Familia.

L. 13... **Decanato San Juan**. Reunión en *San Pedro*. Adolescentes y Jóvenes. Visita de la Virgen de Guadalupe.

...**Decanato Tepatitlán**. Reunión en *Mezcala*. Retiro Adviento-Navidad.

...**Decanato San Julián**. Reunión en *San Diego de Alejandría*. Mártires.

M^a: 14... Convivencia deportiva para Sacerdotes. *Santa Ana*.

M^o: 15... Fiesta Patronal. *Ayotlán*, *La Soledad*

V. 17 a 19... V Encuentro de Pastoral Juvenil en *Tepatitlán*.

... Encuentro Nacional de Catequistas. "Nuevo Catequista para el Tercer Milenio". *Guadalajara*.

S. 18 a 20... Paseo Convivencia para Secretarías decanales y diocesanas.

D. 19... Fiesta Patronal. *Vicaría el Saucillo*, *San Rafael Arcángel*

L. 20... **Pobres y marginados**. Reunión de Consejo. *Albergues*, (*San Juan de los Lagos*).

L. 20 a 24... EJERCICIOS ESPIRITUALES PARA SACERDOTES.

M^a: 21... RETIRO DE ADVIENTO PARA TODO EL PRESBITERIO. *Casa Juan Pablo II*.

M^o: 22... Día de San Pedro Esqueda. *Templo en San Juan*.

V. 24... **FIESTA DE LOS MÁRTIRES: DÍA PENITENCIAL**. *Cañada de Islas*, (*Mexicacán*).

... Fiesta Patronal. *Capellanía los Dolores*

S. 25... **FIESTA DE LOS MÁRTIRES: Consagración del Templo**. 12 hrs. *Cañada de Islas*, (*Mexicacán*).

... **Vicaría de Laicos y Formación de Agentes**. *Capilla de Guadalupe*. Encuentro de **GAMs**. Análisis de la inserción de los organismos en el proceso diocesano.

S. 25 a 26... **Encuentros Conyugales**. *Casa Juan Pablo II*, (*San Juan de los Lagos*).

D. 26... **FIESTA DE LOS MÁRTIRES: Celebración de Cristo Rey**. *Cañada de Islas*, (*Mexicacán*).

...Convivencia de todo el *Seminario* en la casa de Lagos.

...**JUBILEO DE ACÓLITOS**. *Seminario Ojo de Agua*. *Arandas*.

...**Pastoral Juvenil**. Marcha al *Cerro Gordo*.

L. 27... **Decanato Tepatitlán**. Retiro en *Tecomatlán*.

CREDO EUCARISTICO

Creo en la Eucaristía porque: En ella se nutre nuestra fe.

Creo en la Eucaristía porque: En ella se funda nuestra esperanza.

Creo en la Eucaristía porque: Es fuente de caridad.

Creo en la Eucaristía porque: Es el Gran Invento de Dios.

Creo que en la Eucaristía porque: En ella contemplamos el Gran regalo del Padre a los hombres.

Creo en la Eucaristía porque: Al celebrar el segundo milenio de su nacimiento, Jesús sigue presente entre nosotros.

Creo en la Eucaristía porque: En ella Cristo quiso quedarse para siempre con nosotros en todos los sagrarios de la tierra.

Creo en la Eucaristía porque: María nos ofrece a Jesús en el altar del Calvario.

Creo en la Eucaristía porque: María nos ha dado a su Hijo Ayer, Hoy y Siempre.

Creo en la Eucaristía porque: Es don de comunión profunda con Dios y entre nosotros.

Creo en la Eucaristía porque: Es el verdadero pan de vida bajado del cielo.

Creo en la Eucaristía porque: Es alimento y bebida que apagan el hambre y la sed de los hijos de Dios.

Creo en la Eucaristía porque: En ella adoramos a Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre.

Creo en la Eucaristía porque: Cristo se hace presente de manera personal, real, viviente y salvífica.

Creo en la Eucaristía porque: Es principio y fin de toda vida.

Creo en la Eucaristía porque: Es Fiesta, Banquete y Sacrificio celestial.

Creo en la Eucaristía porque: Es signo de unidad y vínculo de amor.

Creo en la Eucaristía porque: Es sacramento de misericordia.

Creo en la Eucaristía porque: Es manantial de perdón.

Creo en la Eucaristía porque: Perpetúa el Sacrificio de la cruz.

Creo en la Eucaristía porque: Es fuente y cima de toda la vida cristiana.

Creo en la Eucaristía porque: A ella se ordenan las obras del apostolado.

Creo en la Eucaristía porque: Nos proyecta a un compromiso en la dimensión social.

Creo en la Eucaristía porque: No es recompensa para los puros y perfectos, sino una fuerza para los pequeños.

Creo que el Espíritu Santo en la Eucaristía: Nos da su luz para que podamos venerar y creer este misterio.

Creo que Jesucristo en la Eucaristía: Confió a su esposa la Iglesia, el memorial de su muerte y resurrección.

Creo en la Eucaristía porque: Contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir Cristo mismo nuestra Pascua.

Creemos en la Eucaristía porque: En ella los santos han encontrado el sentido de su vida.

Creo en la Eucaristía porque: Nos ayuda a ser testigos de Cristo.

Creo en la Eucaristía porque: Es sacramento de Fe.

CONGRESO EUCARISTICO DIOCESANO

SEMINARIO MAYOR DE SAN JUAN. JUNIO 22-23, 2000